





Inauguración del nuevo establecimiento de Sastre ría del conocido industrial don Emilio Díaz, S. "Le Chic Parisien" calle del Correo No. 106

OMEGA



El reloj más perfecto

ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS

233

Portal de Botoneros

LA ESMERALDA

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::
Editores: Empresa Gráfica «Mundial»



Precio del Ejemplar en Lima,
Callao y Balearios: 50 Cts.
En Provincias: 60 Cts.
Suscripción en Provincias: \$. 3
el trimestre.

Año II

Lima, 28 de Octubre de 1921

Núm. 76

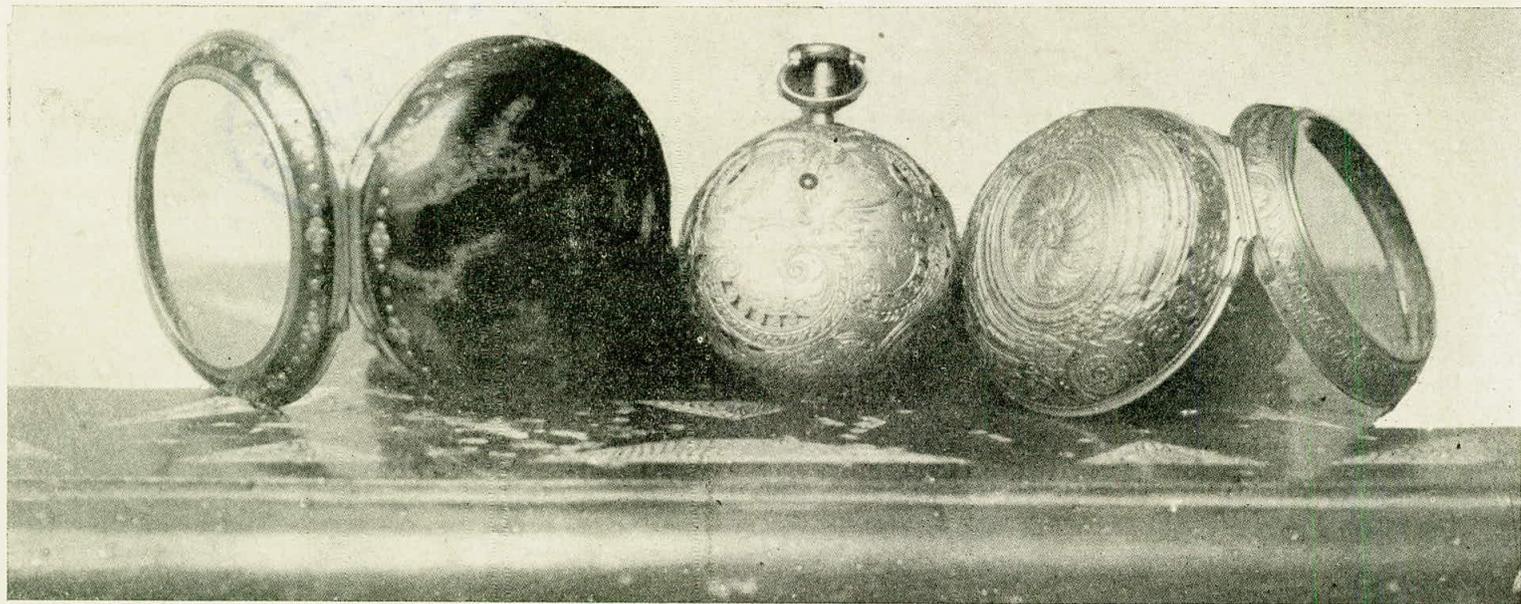


PURO HUMO

¡Pobrecito nene!
¡qué pena me dá!
pues se le ha escapado
su globo de gas!

UNMS EDOG

UN RELOJITO CON HISTORIA



Las tres cajas del tradicional relojito, que hace más de un siglo y medio está en poder de la familia Moreyra.

Haciendo un alto en las evocaciones republicanas nos remontamos hoy presuntuosamente y nos metemos en honduras coloniales, rememorando hechos de los galantes e inquietos días del Virrey Amat. ¿Porqué nó? Aún subsiste la leyenda de aquel gobernante un poco duro, pero hábil y reformador, y, aunque aseguran que no muy cauto en manejo de caudales, evidentemente uno de los mejores virreyes que ha tenido el Perú.

La época se presta y por más que el inimitable Don Ricardo, Don José Antonio de Lavalle y muchas gentes de gran valer y de ciencia histórica comprobada han dicho ya muy bellas y sabrosísimas cosas de aquellos días, la tentación no siempre puede resistirse y este Sacristán sin pretensiones, que ni siquiera es del Instituto Histórico, se lanza a cometer el pecado, advirtiendo con valor que lo comete. Entonando el *mea culpa* por anticipado, pide perdón y comienza.

Entre las muchas crónicas que se han escrito y entre los muchos detalles que se conocen sobre la famosa expulsión de los Jesuitas en 1767, algo queda sin saberse y *algo de aquel algo*, quedará aquí, como una curiosidad. Se trata de un relojito que tiene que ver con la expulsión, de un relojito con historia y con tan buena fortuna que después de largos viajes, de peripecias sin cuenta, permanece intacto, dando la hora en Lima, revelando no sólo su buena calidad, superior sin duda a la de los hombres que tan pronto pasamos, sino su absoluta discreción, porque, callado y modesto, a nadie ha revelado hasta ahora sus secretos.

El relojito, que es una joya, tiene tres cajas; la primera de cuerno de búfalo con aureos adornos, representando un bosque, que hace pensar en orientales estampas y las otras dos de finísimo oro labrado. En la esfera tiene el nombre de su antiguo señor y fué adquirido hace ya más de ciento cincuenta años, habiendo costado muy buenas onzas, con un valor equivalente a unos mil soles de nuestra actual moneda, valor que en aquellos tiempos, lo hacía un artículo de lujo. El relojito se conserva admirablemente, aún puede servir y está en poder de la linajuda familia, a uno de cuyos antepasados perteneció en el siglo XVIII. Es un primor como joya y a la vez una adivinanza, pues se encierra en tres cajas, como diciendo *encuéntrenme*. Y además de fino y de curioso tiene, por antiguo, historia e historia muy interesante. Como en los lindos cuentos de Andersen que comienzan "Este era un soldadito de plomo. . .", podríamos comenzar esta evocación diciendo "Este era un relojito. . ." Este era un relojito que se mandó a hacer en Europa, que vino a Lima y que, unido a una señora cadena, estuvo en la bordada faltriquera de un gran caballero, fué prestado después a un Provincial Jesuita, volvió a salir de Lima, recorrió el Mar Pacífico, dió la vuelta al Cabo, llegó a

España, fué tal vez a Italia y volvió, muy empaquetado en pulcra cajeta, a la ciudad de los Reyes, donde hoy se encuentra descansado, silencioso y puntual, duradero como el tiempo que marca y coquetón como una viejecita empolvada y cuidadosa.

Cuando al señor Conde de Aranda, aquel discutido y enérgico hombre público español, de quien por su discreción, hondura y pocas dotes externas, se decía "es un pozo muy profundo, con un orificio estrecho", se le ocurrió expulsar de todas las provincias de España a los Jesuitas, porque parece que se entrometían demasiado en las cosas del Gobierno, se encontró con que el problema era más difícil de lo que a primera vista suelen contemplar las cosas los hombres resueltos.

Hubo necesidad de dictar providencias extremas, de amenazar bajo pena de la vida a muchas personas y de tomar un sin número de precauciones. A Lima, donde los Jesuitas tenían excepcional importancia, envió un comisionado especial con pliegos cerrados para el Virrey, pliegos que, además de las instrucciones suyas, traían carta especial del Rey de España, encomendando que la expulsión se hiciera en día determinado y con tal reserva que los Jesuitas solo la conocieran en el momento designado.

Llegó el comisionado a Lima y Amat vióse obligado a adoptar mil trámites para que no trascendiese la noticia, al punto que dice en su *Memoria* que además de preocuparse de las medidas para el caso de que los Jesuitas se soliviantasen, debía tener en cuenta las del secreto, asunto muy árduo, sobre todo en esta ciudad, donde "es notoria la viveza de sus habitantes". Dice que sólo se confió a su secretario de cartas, que lo era Don Antonio Eléspuru, a quien exigió juramento. Don Ricardo Palma recoge la leyenda de que la misma noche que llegaron los pliegos, se reunió a la comunidad y a la mañana siguiente, en la madrugada, se le embarcó para España, pero no fué exactamente así. El oficial portador de los pliegos llegó a Lima el 20 de Agosto de 1767 y la expulsión no se realizó hasta el 8 de setiembre, porque era deseo del Conde de Aranda que simultáneamente se hiciese en todo el Virreynato la tal expulsión. Cosa muy seria era mantener el secreto, en ciudad tan amiga del chismorre como Lima. Pero con tal misterio se hizo todo, que es lo cierto que los habitantes no se enteraron, aunque se da por seguro que los Jesuitas conocían anticipadamente la situación y nada menos que al Nazareno atribuye Don Ricardo, la gracia del aviso. Hay que tener en cuenta el inmenso poder de la Compañía, el carácter de los habitantes y las dificultades de la empresa para comprender que el encargo que recibió el Virrey era para preocupar al más tranquilo y seguro de los hombres.

Los jesuitas, que vinieron a Lima en 1568 por

vez primera bajo la dirección del notable Padre Don Jerónimo Ruíz del Portillo, llegaron a ser los amos del Virreinato, no solo políticamente diremos, sino aún comercialmente al punto que Amat los acusó más de una vez en estos menesteres. Vinieron solo unos cuantos y entraron a Lima el 10. de abril de aquel año, habiéndose considerado de mal agüero su entrada, porque el mismo día se sintió un fortísimo temblor. Pronto se propagaron formidablemente, al año ya tenían capilla y hospedaje propios, crearon cátedras, fundaron colegios, seminarios y noviciados, y enseñaron en San Marcos Filosofía y Teología. En los 199 años y 5 meses que estuvieron en América progresaron de tal modo, de tal manera se enriquecieron, tal influencia alcanzaron, que los hombres de Estado de España, no obstante sus creencias religiosas, llegaron a alarmarse y a tal alarma se debieron, sin duda y en gran parte, las medidas del Conde de Aranda.

Mendiburu y Saldamando defienden en muchos aspectos de su labor a los jesuitas, muy especialmente el último en lo que se refiere a la enseñanza y adoctrinamiento civilizador de América. En verdad, tuvieron eminencias en historia, y en ciencias y contribuyeron, dentro de las ideas dominantes en la época en que actuaron, a la cultura americana. Su poder parecía ser incommovible. De los tiempos humildes en que fueron huéspedes de la comunidad dominicana a los de su intervención en todos los asuntos, el paso es gigantesco. Lentamente al principio, vertiginosamente luego, prosperaron asombrando a todos.

Al año siguiente de estar en Lima ordenaron a varias personas, algunas de gran importancia como Don Pedro Mejía. El primer jesuita peruano fué, dicho sea de paso, Don Martín Pizarro. En 1569 se presentaron en una modestísima actuación pública y en 1761, al hacer un homenaje a la memoria de la Reina María Amelia, se dieron el lujo de que miembros de la Compañía la loasen en Lima en castellano, inglés, francés, italiano, húngaro, portugués, quechua, aymará, mojos, catalán, alemán, vascuence, griego, latín, mostrando así la influencia colosal de su acción en la cultura. A estos poderosísimos frailes tuvo que expulsar Amat.

El día que se fijó para el extrañamiento en Lima fué el 8 de setiembre. Amat hizo encerrar en Palacio algunas compañías de fuerza armada, a las que agasajó con cena, música y baile, aprovechando de las fiestas de Nuestra Señora de Montserrat. El mismo fué a la Comedia, como si nada ocurriese y a su regreso a Palacio, a las nueve de la noche, envió, de su puño y letra, a algunos Oidores y personajes de importancia, de toda su confianza, una esquelita que decía: "Luego, luego y sin dilaciones, al recibo de ésta, véngase Vuesamerced por la puerta de Desamparados, a las 10 de la noche, para tratar

de asuntos del Rey—Amat". Esta esquila la recibió, entre otros, Don Pablo Matute y Melgarejo, Mayor de Caballería y Familiar del Santo Oficio, hijo de Don Pablo Matute de Vargas, que vino de España como Corregidor de Paruro, y de Doña Mauricia Cano Melgarejo. El nobilísimo srñor Matute fué casado con Doña Micaela Oyague y Sarmiento de Sotomayor y era hermano de Doña Mariana Mauricia Matute de Vargas Melgarejo, esposa a su vez de Don José Benito Moreyra Bermúdez de Castro, propietario del relojito en cuestión, que vuelve por fin a nuestra historia, para satisfacción de los lectores impacientes, que podrían haber creído que se nos había extraviado.

Como en algunas casas de Lima se recibió esquelita semejante a la que copiamos y que original la tiene en su poder el señor doctor Don Francisco Moreyra y Riglos, actual dueño también del relojito, la alarma fué grande, pero nadie pudo maliciar de lo que se trataba. Cuando Don Pablo Matute llegó sigilosamente a Palacio por la puerta de Desamparados, se encontró con varios alcaldes, funcionarios y oidores, entre ellos Don Domingo de Orrantía, que con el Arzobispo y el Virrey formó parte después de la Junta de Temporalidades que se ocupó de los bienes de los Jesuitas. Amat expuso la situación y dictó las órdenes. A las dos de la mañana con diez compañías de granaderos, que habían estado divirtiéndose en Palacio y una compañía de infantería que vino exprofesamente del Callao, se distribuyó el séquito en cuatro secciones, para el Convento Máximo de San Pablo, Noviciado, Casa de Desamparados y Casa del Cercado. Los comisionados fueron a estos establecimientos, reunieron a la comunidad, la notificaron de arresto y extrañamiento, guarnecieron con tropas los interiores y avenidas y procedieron a los detalles de la expulsión. Cuando amaneció el sol, la ciudad encontró patrullas en las calles, supo que todas las comunidades no podían salir de sus claus-

tros y se enteró del suceso. ¡Calcúlese la emoción que habría en Lima, los comentarios de las gentes y las cruces que, en los atrios de las iglesias, se harían las beatas! ¡El fin del mundo!

Entre los comisionados para el Colegio Máximo de San Pablo estaba don Pablo de Matute, que era sobrino nada menos que del Provincial de la Orden, Padre Don José Pérez de Vargas, limeño, hijo de Don Diego Pérez de Vargas y de Doña Dominga Jácome. La leyenda sostiene que los Jesuitas conocían las providencias dictadas contra ellos, y que nada les sorprendió, al punto que se afirma que, junto con el oficial que trajo la Pragmática a Lima, vino persona bien enterada que avisó a la Compañía. Se asegura que en el Paraguay ocurrió otro tanto y que cuando fueron los comisionados encontraron a la Comunidad lista, habiendo dicho el Superior irónicamente al Jefe del séquito expulsador: "Tomad las llaves y ved que nos llevamos un tesoro en el breviario".

Don Pablo Matute de Vargas llevaba consigo el relojito de su cuñado Don Josef Moreyra, y como los jesuitas no tuvieran reloj lo dió a su pariente el padre Pérez de Vargas, quien lo llevó consigo. Los jesuitas fueron expulsados en varios navíos y no solamente en el "San José Peruano", como dice la tradición. Mendiburu trae la lista completa de los barcos. El número total de jesuitas expulsados del Perú, fué de 799, de los que 230 eran peruanos. A los novicios se les permitió quedarse, a condición de que colgaran los hábitos. Sólo tres novicios siguieron la suerte de los expulsados. El destierro de los padres de la Compañía, causó enorme sensación en Lima. Sobre los jesuitas corrian leyendas sin cuento. Se les creía más poderosos y pujantes que los Reyes, la fama de sus habilidades y talentos era inmensa, la de sus riquezas inexpressable. Se afirmaba, y aún se afirma, que tenían una especie de segunda ciudad subterránea, que iba des-

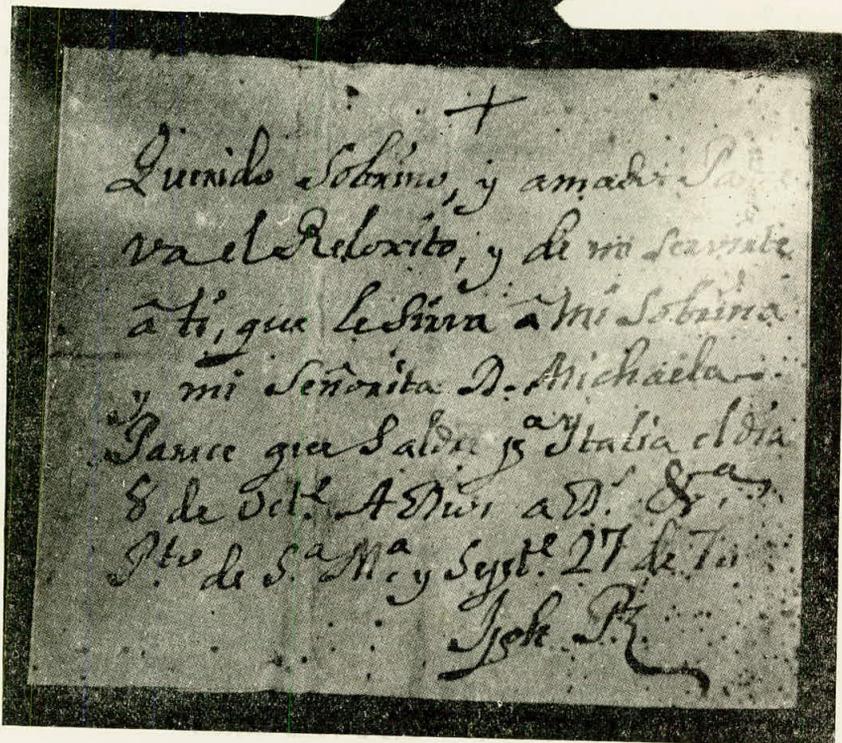
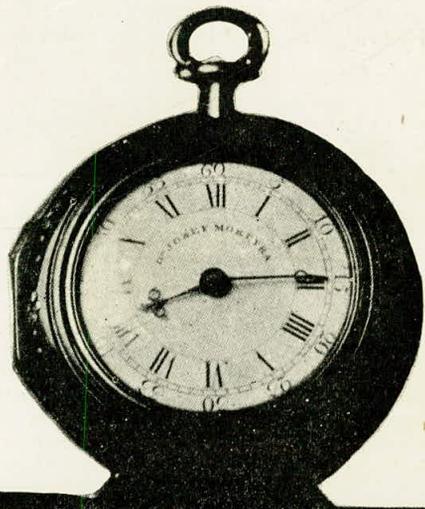
de Desamparados y San Francisco hasta Santa Beatriz, con ramificaciones para el Cercado, San Carlos, la Chacarilla. Este sacristán recuerda que en la calle del Rastro, había hasta hace algunos años un callejón con bajada a la ribera del "Rímac", donde era fama que estaba la entrada del subterráneo y también recuerda que en la calle de la Chacarilla, se habló siempre de que del local del Colegio de Guadalupe partía otra galería misteriosa que iba a San Carlos.

Los Jesuitas eran poseedores de las haciendas de Villa, San Juan, Bellavista, Bocanegra, Santa Beatriz, La Calera, Lurín, San Tadeo, además de un sin fin de propiedades en Lima y provincias. Amat procedió con una actividad asombrosa. Creó la Junta de Temporalidades de que formó parte Orrantía, el mismo que con su hermana, la célebre Doña Manuelita Orrantía, tan famosa por sus talentos literarios, tuvo tertulias muy comentadas en Lima, a las que acudían los hombres de más valer y prendas. En ellas Doña Manuelita recitaba en castellano, en francés y en italiano las poesías más en boga. La Junta de temporalidades llenó su cometido con actividad, pero la verdad es que, como dice Saldamando, no se obtuvo por los bienes de los jesuitas lo que se esperaba. Sin embargo además del medio millón que costó la expulsión, se envió en numerario 800,000 pesos fuertes a la Corona. Y quedaron para el Estado muchísimos locales, como el de San Carlos, donde hoy está la Universidad, el de San Pedro, donde están las madres, la Biblioteca, el Colegio de Guadalupe, además de muchas Haciendas, no pocas de las cuales se vendieron en bajísimos precios.

Volvamos al relojito. El padre Pérez de Vargas, que fué el 53 y último de los provinciales que hubo en la colonia en Lima, era un varón de altas prendas intelectuales y morales, y escribió varias obras importantes. Tanto pesar le produjo el destierro que enfermó gravemente y murió, muy pocos años después, en Ferrara, después de haber pasado penurias infinitas. Como era pariente cercano de los Matute de Vargas de Lima y por lo tanto de los Moreyra, les escribía con frecuencia y su gran preocupación en todas sus cartas es el relojito, que estima tan precioso y tan rico, que teme que le cause mayores molestias. En casi todas las cartas, que hemos visto, habla de él. Dice que se lo ha encargado a Don Pedro Biñalet en el Puerto de Santa María para que lo entregue a un señor Helme que debía venir allá por el año de 1770 o 1771 a Lima y repite que vendrá en una cajeta especial y con un cajón de libros teológicos y morales cuya relación hace.

Por fin el reloj llegó a Lima y volvió a poder de sus dueños. El primitivo lo era, como ya hemos dicho Don Josef Moreyra, que casó—y aquí viene un poco de genealogía, para que haya un poco de todo—con una sobrina del Padre Pérez, Doña María Mauricia Matute de Vargas Melgarejo. De este matrimonio vino al mundo en Lima Don Francisco Moreyra y Matute que casó con Doña Mariana Avellafuertes y Querejazu. Hijo de éstos fué Don Francisco Moreyra y Avellafuertes, que de su enlace con Doña Amelia de Riglos Díaz de Rávago, tuvo entre otros hijos a Don Francisco Moreyra y Riglos que todos conocemos y que por su matrimonio con Doña Luisa Paz Soldán ha formado la familia Moreyra y Paz Soldán que tan digno y simpático lugar ocupa en la alta sociedad limeña. El relojito está hoy en poder de esta familia, y ha servido y sirve a cuatro generaciones. Lo usó Don Josef Moreyra, dió la hora a Don Francisco Moreyra y Matute, que como Presidente del Consejo de Estado ocupó por unas horas el solio presidencial, habiendo sido el mandatario,—si cabe titularlo así,—de más breve gobierno en el Perú; lo tuvo a sus manos Don Francisco Moreyra y Avellafuertes y hoy que es de Don Francisco Moreyra y Riglos, hará sonreír no pocas veces al esclarecido varón Don Carlitos Palacios y Moreyra, importante personaje de unos cuantos meses de edad, a quien como a todos los caballeros de su índole gusta enormemente el tic-tac-tic-tac de un relojito tan venerable, que para él no pasa de la esfera de un juguete...

Y ya que nos place hacer algunos recuerdos, diremos que el relojito tal vez se lució, y mucho en la tertulia de la interesantísima Doña Manuelita Rávago de Riglos, que como se sabe, se daba el placer de reunir en su hogar a los más encumbrados hombres de su tiempo, habiendo merecido que se le llamara la *Dacier* y la *Stael* peruana. En su casa se hablaba de literatura, de arte, de filosofía y hombres como Don Felipe Pardo, Vivanco, Vidaurre, Rodulfo, el doctor Solari, Orbegoso y otros, admiraron sus talentos y sus gracias. Es seguro que todos estos perso-



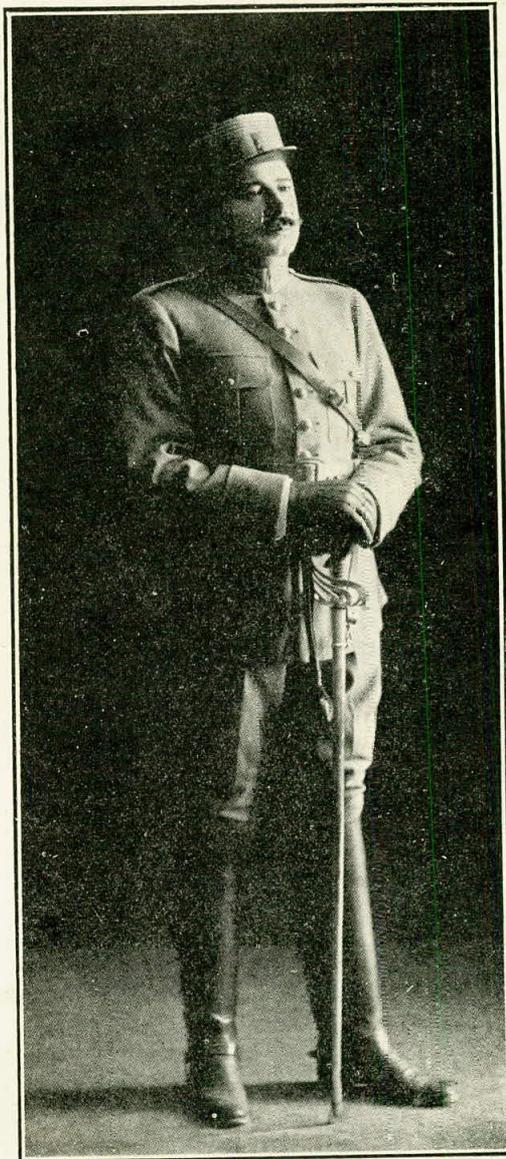
El relojito con el nombre de su señor y una de las cartas en que el célebre jesuita Pérez de Vargas habla de la joya

NUESTRA LEGACION EN EL BRASIL



Sr. Ernesto de Tezanos Pinto

Ha sido nombrado *Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en la República del Brasil*, el señor don Ernesto Tezanos Pinto, distinguido diplomático, que ya en otras ocasiones ha mostrado sus sobresalientes cualidades de tal, porque tanto en Argentina, como en Colombia y Bolivia su labor, su versación y su don de gentes, le conquistaron simpatías unánimes. Le acompaña como *Adjunto Militar el Teniente Coronel señor don Juan G. Gómez*, distinguido Jefe de nuestro Ejército, cuyo retrato también ofrecemos, y que ha estado desempeñando igual cargo en nuestra Legación en Bolivia.



Teniente Coronel Juan C. Gómez

najes contemplaron también con curiosidad el relojito que les merecería no pocos comentarios filosóficos y severos sobre el tiempo y sus quebrantos.

Viniendo a épocas más cercanas relativamente, diremos que este relojito se salvó milagrosamente cuando la guerra con Chile.

La familia Moreyra envió el reloj al establecimiento de un señor Alcorta que tenía su relojería en la calle de Bodegonos. Alcorta conocía el reloj, porque en varias ocasiones había hecho la limpieza de la máquina su padre, relojero como él.

Vinieron los días azarosos y terribles en que se sentía tronar el cañón tras el Morro Solar, y Alcorta, que era hombre de honor y patriotismo, recordó que por inadvertencia había dejado la valiosa prenda en su establecimiento. Uniformado, porque perteneció a la reserva, se presentó a casa de los padres del doctor Moreyra y entregó el relojito, manifestando que dada su importancia y valor no se atrevía a dejarlo en su relojería. Parece que ese reloj fué el primero que arregló y estuvo destinado a ser también el último, porque el desgraciado Alcorta murió combatiendo en Miraflores. Sin la escrupulosidad nobilísima de Alcorta, el relojito no estaría en poder del señor Moreyra y Riglos, que personalmente nos ha relatado, con agradecida emoción, el episodio simpático que recordamos aquí. La relojería del señor Alcorta, fué saqueada en las horrendas noches de enero del 81. El héroe, casi desconocido, era hombre honorable y sencillo. Tuvo un caballeresco escrúpulo de artista hidalgo y un doloroso presentimiento. Demostró con su acción distinguida y con su abnegado sacrificio que era un bello ejemplar de humanidad. Al cronista le place rendir ante él un tierno homenaje. . . .

¡Relojito afortunado que te conservas admirablemente y aún te permites decirnos que pasamos; relojito feliz que viajaste y conociste mundos diversos y épocas distintas, y que en tu discreción contaste horas de angustia y minutos de fe-

licidad, sin revelarlos a ninguno; relojito precioso, que has tenido la buena suerte de que te compongan pocas veces, salvo aquella,—hace ya de esto un siglo y medio,—en que pretendió arreglarte un relojero inglés, allá en el poético Puerto de Santa María, como dice la cartita del buen padre que murió de pena en Ferrara; joya artística que salvaste de un estólido salvajismo por la bella hidalguía de un patriota, y que única e incomparable no tuviste vulgares tratos con *ginoveses* antaño, ni con Orueta ayer, ni con *La Bola de Oro* hogaño; perdona mi indiscreción, discúlpame tú, relojito señorial, tan finamente silencioso, pero siempre oportuno en tu aviso perenne de que todo se acaba, discúlpame, repito, que haya revelado tu recogida existencia y sigue durando con tu *tic-tac* monótono, encanto de chiquillos, motivo de añoranza para los cronistas románticos, cifra de amor hogareño en la noble casa donde vives y pretexto para la filosofía fácil de este Sacristán paradójico, medio vocinglero, y medio melancólico

El Sacristán Mayor.

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 26 de octubre de 1921.

Señor Coronel don Pablo Pizarro.

(?)

Coronel Senador:

Gentes envidiosas de la honra y riqueza que Vuesa Merced acrecienta por las hostiles tierras de Mainas, ha dado en decir que las grandes y señaladas victorias que Vuesa Merced consigue por

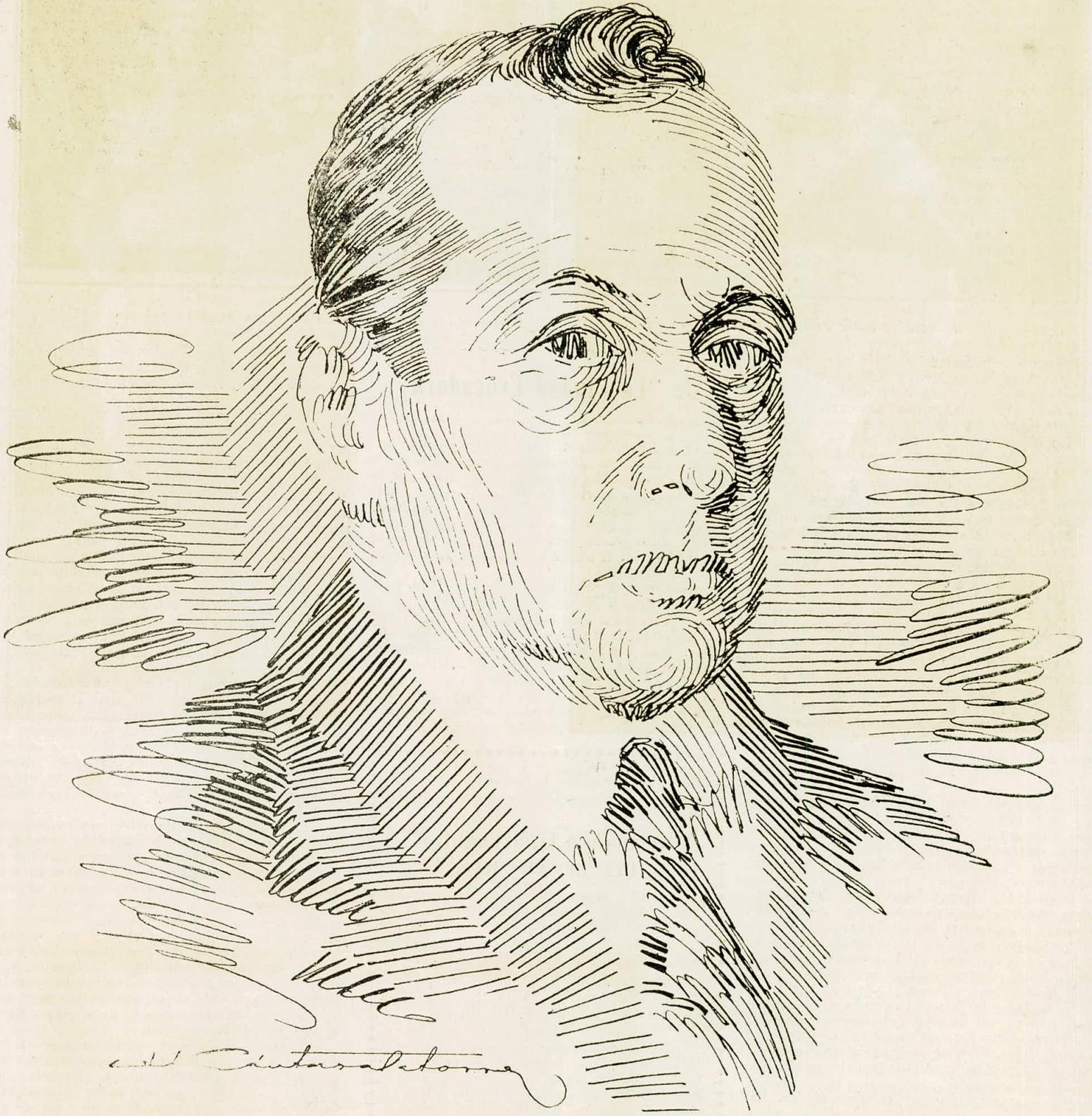
el solo esfuerzo de su pujante brazo son tan ciertas como las aventuras de Pentapolín el del arremangado brazo. Tal sucedió también con mi amo don Quijote, cuyas eran las famosas aventuras de la descomunal batalla con los gigantes de incontables brazos, el combate con un ejército y el viaje sobre los lomos del noble Clavileño, pero de las que dijeron que los gigantes eran molinos, manadas de ovejas los ejércitos y un ruín caballo de madera, Clavileño. Yo que en estas cosas de aventuras y viajes a lejanas tierras soy entendido, sé bien que tan verdaderas son las aventuras de mi señor don Quijote como las de Vuesa Merced, y que Vuesa Merced cumplirá, como ofrecido lo tiene, con apoderarse de ese muy fuerte castillo que a orillas se encuentra del más grande río que hay sobre la tierra, y así lo creo, porque presupongo que tal habrá prometido a Vuesa Merced algún poderoso nigromante.

Mas vea Vuesa Merced y ande con tiento que los tales nigromantes no son de fiar y a lo mejor va a verse Vuesa Merced en grandes riesgos, que muchas veces prometen con el fin de sembrar confianza y luego reirse, como pasó a cierto rey, del que ya luego contaré la historia; y guárdese muy mucho porque si Vuesa Merced no lo sabe, sépalo que a combatir con Vuesa Merced va un poderoso nigromante de luengas barbas, y puede ser que el tal esté de acuerdo con el que a Vuesa Merced sirve, y no os suceda lo que al rey de que hablaba al que un oráculo prometido habíale que al siguiente día entraría en la plaza que con muy grande ejército tenía sitiada. Engañado el rey con el mentiroso oráculo dió la batalla, y entonces fué lo de cumplirse el oráculo, que el rey entró en la ciudad, más no vencedor, sino cautivo.

Con memorias para el Coronel González, saluda a Vuesa Merced.

El Rucio de Sancho.

CABEZAS



Dr. GUILLERMO GASTAÑETA

Reanudamos con el nombre ilustre del doctor Guillermo Gastañeta, la glosa y el elogio de nuestros hombres representativos. Después de un paréntesis largo volvemos al propósito de exaltar las grandes virtudes ciudadanas y propagar los altos merecimientos. Para unir el eslabón hemos escogido una figura eminente. Eminente no solo por la calidad de sus servicios profesionales sino eminentemente también por su singular talento. No se trata esta vez de aplaudir al político egregio. Se quiere rendir homenaje al médico sabio, al cirujano eficaz y al maestro sin tacha.

El doctor Gastañeta es un caso excepcional. Formado en la Escuela de Medicina de Lima sin el caudal enorme de experiencia de otros centros educativos superiores, sin tener los maestros de los grandes institutos y sin medios casi para el más modesto perfeccionamiento, nos sorprende a todos con la atrevida seguridad de sus bisturíes y la perfección clásica de sus operaciones. En la época en que nuestra cirugía apenas si co-

menzaba a dilatar sus horizontes el doctor Gastañeta es el primero en aplicar los principios modernos y en curar sobre la mesa de operaciones las más difíciles y peligrosas dolencias. Lo que en Europa obtenía éxito, el doctor Gastañeta repetía en Lima. Sus instrumentos, bajo la serena y preciosa dirección de sus manos, realizaban día a día mayores prodigios y salvaban de la muerte a centenares de enfermos.

Con los años vino la perfección absoluta. El doctor Gastañeta fue consagrado como uno de los primeros cirujanos del país y llevado al seno de la Facultad de Medicina. Formó allí y seguirá formando aprovechadísimos discípulos que por donde van propagan, con sus métodos, las doctrinas superiores del maestro.

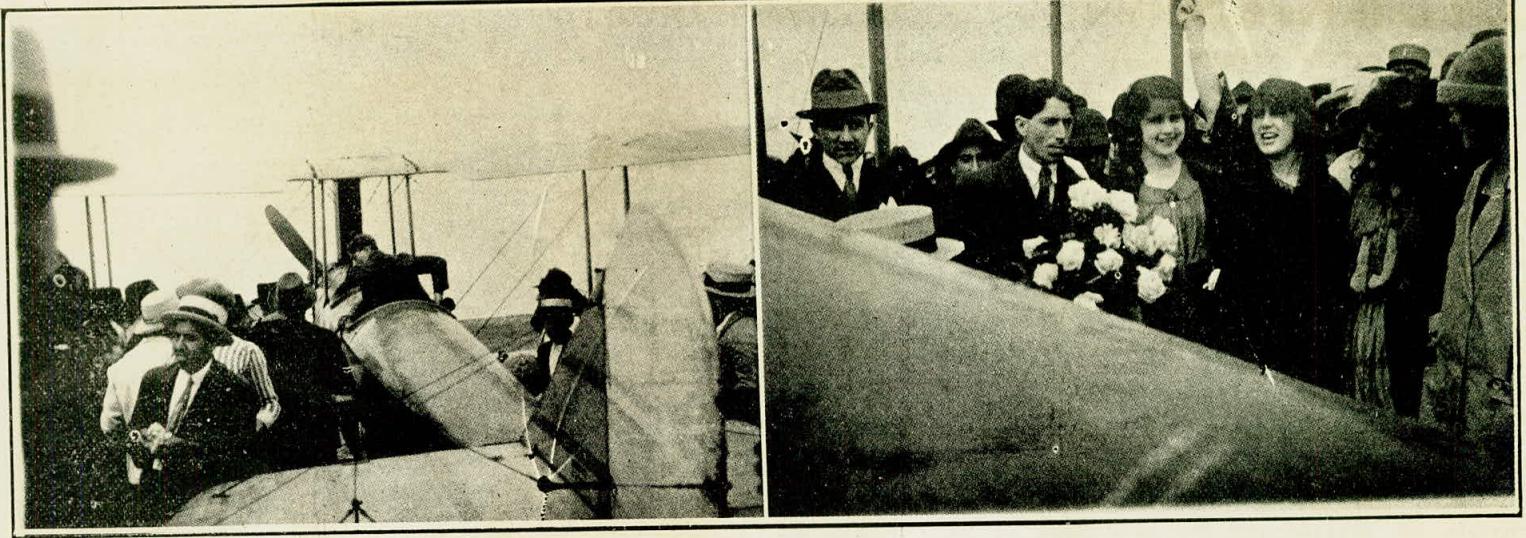
No hace mucho visitaron Lima los estupendos cirujanos norteamericanos, doctores Mayo y Martin, y es tiempo de decir que se encontraron gratamente sorprendidos de la capacidad y exactitud de las operaciones del doctor Gastañeta. Las

mismas intervenciones podrían hacerse en centros médicos superiores en forma idéntica pero no mejor. Variarían los elementos de ejecución pero no la técnica. El doctor Gastañeta no desmerecía al lado de aquellos profesores de renombre mundial. De la comparación surgía, dentro de la relatividad, el triunfo de nuestro compatriota.

Invitado por esos mismos cirujanos concurrirá en breve el doctor Gastañeta al Congreso de Cirujía que debe reunirse próximamente en los Estados Unidos. En ese organismo superior recogerá el doctor Gastañeta nuevas enseñanzas y dejará con sus éxitos bien puesto el honor científico nacional.

Quiénes como nosotros conocemos la calidad de su cerebro y la solidez de sus conocimientos no podemos dudar de este triunfo que hará mayor, si aún fuera posible, su reputación de profesional eminente.

Edgardo REBAGLIATTI.



El aviador señor Pinillos en su último raid Lima Trujillo—Una linda trujillanita viviendo a su intrépido paisano

Lima no es la ciudad huachafa que algunos imaginan. Tampoco es la villa colonial, con olor a zahumerio, que quieren ver los escritores prendados del ayer. Lima, es una otra cosa. Es múltiple y encantadora para los ojos que la saben ver. Es inquietante y perturbadora para los corazones que la saben amar. No es ya esa ciudad que vivía pendiente de las revoluciones, del último gesto del caudillo amado. Ya ni siquiera hay caudillos a quienes entregar todo nuestro afecto. Piérola se llevó consigo, más que un retazo de historia, más que un cerebro pujante, más que una audacia sin límites y un nombre que era un toque de rebato; Piérola se llevó el alma de la ciudad vieja. Con él terminaron las montañas y las conspiraciones pintorescas. Con él finalizaron para siempre los continuos *cierra puertas* y los *vivas* estentóreos, sinceros, vibradores y sugerentes. Algo de lo que se ha transformado Lima es debido a Piérola. La ciudad con Avenidas amplias y Parques aristocráticos no es ya la que evocan cronistas añoradores. La ciudad con tandas vermouths, con cinemas celestinos, automóviles raudos, carreras y deportes, no es la de los viejos que viven recordando los tiempos en que se *pelaba la pava* al pié de las ventanas y se guardaba luto riguroso por la muerte de un pariente lejano.

Se ha remozado la ciudad. Inquietándose por las cosas modernas, viéndolas pasar a su lado, sintió un ansia enorme de poseerlas. Ella se renovó también. Ella quiso gustar las inquietudes modernas. Se aficionó a la tandar vermouthe. Sustituyó el *pelar la pava* por el *flirt* pecaminoso en los cinemas. Aprendió esos besos largos, anchos y voraces de las galanes de la pantalla. Se envió en las apuestas del Hipódromo. Y se alejó de los templos. Hasta las misas de gallo perdieron su sabor y ya no hubo los *nacimientos*, orgullo y blasón de las abuelitas inolvidables.

Y llegó entonces hasta el alma de la ciudad remozada, ascendió hasta el corazón de la ciudad inquieta, para escuchar sus palpitaciones, un cronista mozo. Tenía los ojos vagos y el aire más vago que los ojos. Pero su espíritu, siempre tenso siempre en vibración, se agitaba por aprehender los secretos de su ciudad.

Empezó como tantos, por crónicas fútiles. La escena le tentó en seguida. Pero, al cabo encontró en el periódico su ruta verdadera. Entreviuvando, no le superó nadie. Jamás preguntó a un artista por el día más feliz de su vida ni por la fecha en que se inició. Jamás interrogó a un político si tenía fé en sus fuerzas. Nunca quiso que un maestro le dijera cuál era la mejor doctrina. Solito, caminando por las calles, deteniéndose en los corrillos de amigos, antes las mesas de los bares, allí fué educándose. Un yanqui habríale llamado un *self made man*. Aquí nadie reparó en eso. Y si algunas veces tuvo errores en sus artículos, Zoilo se irguió indignado, protestando...

El siguió adelante sin embargo, con su aire sonambulesco, mirando sin ver, giróvago, inquieto, impreciso el talante, más imprecisa la mirada, el gesto indefinible. Pero, qué precisión, en cambio, en la prosa, cuánta emoción en la frase cabriolante, qué caudal le bondad en el juzgar. Criollo sí, criollo de los buenos, de los que armaban jaranas grandes, de los que gustan de todo lo nuestro permaneció siempre fiel a su ciudad. Y cuando ella quiso remozarse, ¿cómo no iba a remozarse también el cronista que era su confidente?

Se renovó también. Las modas de Europa se le entraron por los ojos, pero el corazón no quiso

De "La Ciudad Evocadora"

ser otro. No quiso o no pudo serlo, eso qué importa, lo cierto es que siempre siguió adorando a su Lima, adorándola por sus tradiciones y por su remozamiento, adorándola por sus jaranas y por sus tandas vermouthe, adorándola en el recuerdo de sus coches cerrados y en la realidad de sus autos lujosos, en la gloria pretérita de la Alameda de los Descalzos y en el trájín obsedante de su girón de la Unión...

Hombres y cosas pasaron por su cerebro, y de ellos retuvo siempre el gesto sustancial y único. Acaso la memoria frágil y volandera del cronista, que aborrecía la historia, no pudo perennizar detalles. Mas, los rasgos esenciales se le grabaron siempre muy adentro. Ignoraba qué día hab a nacido Sganarelle, el bravo Sganarelle, pero, en cambio, qué bien trenzada quedó la silueta del periodista mentir en la crónica que le dedicó a su muerte. Allí no aparecía el día en que empezó a caminar

Si los dientes se le mueven o si las encías le sangran, use Ud. hoy mismo el reputado específico:

"Colutorio o Licor Curativo" DEL Dr. CH. DAM

Marca Registrada

Excelente remedio: sin igual

Poderosísimo astrigente contra el vaivén de los dientes y para la completa curación de cualquiera enfermedad de las encías; indicado igualmente en la Piorrea Alvéolo-Dentaria (supuración de las encías).

Precio: dos soles, cada frasco grande

Agotada ya la anterior remesa: en venta la nueva en las boticas siguientes: Gec, Gallese, Serra, Nadal (del Correo), Jiménez (Mantas), Inglesa, Del Pueblo (Boza), Anaya Hermanos, Carrión, "El Progreso" (Prado 1361), "Unión" (Bajada del Puente), Ballestini (Chirimoyo), "Catalana" (Plaza de Raymondí).

Almacenes: "La Perlita" y "Casa Dam".
Barranco: "Farmacia de la Unión" 106-108.

Callao: Botica de Don Santiago Trisano e hijos.

TESTIMONIO

Hemos tenido ocasión de apreciar la bondad del consultorio preparado por el doctor Dam, que proporciona un alivio inmediato a la enfermedad de las encías y asegura, por lo tanto, un éxito apreciable en su curación.

Roberto López Aliaga—Doctor Carlos Paz Soldán (padre)—Doctor John Mackay—Luis Giampietri.

Advertencias al público: Fijese en que la etiqueta posterior del frasco tenga la firma del sucesor del doctor Ch. Dam: Ernesto A. Dam y Durand. 502

solo Espinosa, pero sí palpitaba, gemía, dolía la tragedia, exaltaba la audacia del periodista, confundía su valor, llenaba de indignación su muerte.

Ignoró, tal vez voluntariamente, dónde nació Valdelomar, pero nunca olvidó las arrogancias de ese espíritu supremamente artista ni las excelencias de su prosa incomparable.

¡La Ciudad evocadora! Sintió el cronista algún día ansias de añorar, y para eso no buscó lugares convencionales. Huyó de la tradicional Alameda de los Descalzos y de la sugerente quinta de la Perricholi. Cerró los ojos a los espectros virreinales. Voluntariamente olvidó los nombres de los presidentes y ni siquiera resucitó una fecha. Silenciosamente, encaminó sus pasos trémulos al Cercado. Nada sabía de la historia de aquel barrio. Pero, no se borraban de su memoria los recuerdos imperecederos de las antiguas parrrandas, de las curanderas, de las revoluciones, de las brujas.

Al pasar por una plazoleta abandonada, sintió adentro, muy adentro del alma la melancolía de aquel abandono. No había allí ningún fuente spirante, ni el claro de luna desprestigiaba esa soledad desgarradora. Pero, había acequias cegadas, callejuelas estrechísimas, casas de portales amplios, y, por sobre todas las cosas, un silencio impenetrable que mordía el corazón. Y el cronista se detuvo a evocar.

No brotó de sus labios una retórica oración al Acrópolis. La voz se le empañaba, mojada de lágrimas. La elegía nació, por eso, sencilla, íntima, dolida, mucho más dolida e íntima para los que conocieron la Lima vieja y supieron del perdido prestigio del Cercado.

Cuenta este libro de Gastón Roger la muda tragedia incruenta de la ciudad romántica. Poeta sin versos, captó el encanto claudicante de la ciudad evocadora y anegó su espíritu la inquietud de un remozamiento en el cual naufragaron cien mil leyendas encantadoras. Así nacieron estas crónicas y así nació este libro.

Allí Gastón Roger dice un lírico requiem a Mimi. Mimi ha envejecido despiadadamente. Nadie recuerda a Rodolfo ni a Marcelo. Es cierto, sí. Pero, más poder resurrector de santos fantasmas tiene ese nombre jocoso que aparece en una crónica: "Pajarito". Muere "Pajarito" y es una tradición más que se derrumba, porque solo nos damos cuenta de que envejecemos a medida que se pierden estas reliquias. La piqueta implacable y bienhechoa, demuele un día la casa del "El Comercio", y allí está el cronista, para cantar sobre las ruinas. Y así es cómo va surgiendo en las crónicas, a girones, a retazos esta ciudad nuestra, inconfundible y única para los ojos que saben mirar.

Todo resucita, todo queda eternizado en este libro, todo envuelve en una vaga nébula de tristeza, de nostalgia, de saudade, de esa saudade que en labios portugueses, se torna lamento indefinible, casi una plegaria.

Y porque el cronista llegó a la ciudad cargado de anhelos imprecisos que no se atrevió a declarar; porque trajo el corazón rebosante de amor, y llenos de amor los ojos y el verbo amoroso también; porque hay tanta ternura y armonía tanta en estas elegías, por eso es que se extraña en ellas los renglones cortos del versificador.

Gastón Roger, poeta: se os admira y se os envidia.

Luis Alberto SANCHEZ.

Galería de Damas Notables

Perteneciente Sara Oquendo a una ilustre familia limeña, viajó desde sus primeros años por el Viejo Mundo, primero en compañía de su padre, y luego con su esposo, no volviendo a su patria lejana, a la que no obstante, consagró los más caros anhelos. Sus continuos viajes, aumentaron considerablemente su cultura, que tan selecta fué siempre, y así sumó a su propio saber, esa experiencia que sólo puede adquirirse, a través del conocimiento, que se hace visitando pueblos y tratándose con más proximidad a los distintos exponentes de mentalidad superior.

De regreso a París, ciudad en la que se estableció definitivamente, exteriorizó, todo lo que había visto, estudiado y observado, y que su espíritu superior, no permitió que quedara encerrado en su *torre de marfil*.

Monsieur Larnelle, autor de una "Galería de literatas contemporáneas", le dedica una página preferente, que por encontrar más autorizada, que nuestras apreciaciones, transcribimos en seguida: "Bajo el seudónimo de *Arsène Arrús*, se esconde una mujer, Sara Oquendo, que reúne en sí, las hermosas cualidades de la raza española, a los refinamientos de la cultura francesa".

"Esposa del Conde Saint André de Lignereux, Oficial de la Legión de Honor, se puede tenece a la literatura y al público. Arsene Arrús ofrece una mezcla curiosa y típica, pues en sus obras se encuentra junto a la gravedad, la pasión y la ironía, herencia de su sangre española; la claridad y la delicada sencillez, que ha impreso en ella la cultura francesa".

"Escribe de manera poco femenina, su pluma gusta más de lo viril, que de lo sentimental; y en el tenue amargor de su espíritu, en la profundidad de su observación y sutileza de su crítica, se adivina a la discípula de Balzac y de Taine, como también a la de Maupassant".

"Es también Arsene Arrús, una grafóloga, muy apreciada, por los que se interesan por esa ciencia. Su *Grafología Simplificada*, obra que al publicarse, causó verdadero asombro, ha merecido que se lancen tres ediciones de ella, pudiéndosele calificar como modelo en su género, tal es su claridad; y como prueba de ello, diremos que *Lombroso no tuvo reparo en plagiarla*".

Su obra literaria es rica y fecunda, y sus trabajos todos están empapados de una filosofía sana, que los hace mucho más interesantes; sa-



= Sra. María Rosa Dorado de Delboy

El domingo nueve del corriente falleció en el Barranco, la señora María Rosa Dorado de Delboy, hija del que fué probo magistrado doctor Mariano Dorado, presidente de la Corte Superior y Ministro de Relaciones Exteriores en varias oportunidades. Era la extinta esposa del antiguo funcionario de hacienda, señor Emilio Delboy. Su sensible desaparición enluta un hogar distinguido.



Señora Sara Oquendo, Condessa de Sain-André de Lignereux

be asociar con acertada discreción el arte exquisito y delicado: sabe poner su alma en cuanto hace, cantando y sintiendo a través de todos los climas y de todos los pueblos.

No obstante méritos tan saltantes, que la colocan en el extranjero, entre las escritoras de primera clase, en su país, donde deberíamos todos, orgullecernos de ella, se le cita con parsimonia tan grande, que casi parece mezclarse esa indiferencia, con los diñeles del olvido.

Las principales revistas francesas, se han disputado, para dar sitio preferente a sus artículos, que han versado sobre literatura, costumbres, viajes, etc. etc. Todo lo que ha escrito ha sido siempre en francés, pues su larga permanencia en Francia, y el haber llegado allá, casi niña y completado su educación en los grandes centros franceses, la obligó a preferir la lengua de sus maestros, no olvidando la materna, que cultiva, como el recuerdo cariñoso de la tierra lejana. Colaboró mucho tiempo, y siempre con el seudónimo Arsene Arrús en "La Opinión Nacional", mereciendo el elogio franco y entusiasta de un Directorio.

El primer libro que publicó lo tituló "*Sottisier*" (1886) y es una especie de colección de pensamientos muy hermosos, en los cuales, bajo una apariencia ligera, se anida la más profunda filosofía. "*Charadas*", llamó otra de sus obras, conjunto de cuadros humorísticos llenos de vida y de realismo.

"*Sainte Nitouche*" es una de sus más importantes publicaciones, que contiene una serie de novelas cortas, para escribir las cuales, comienza por declarar, que no le ha sido necesario inventar nada, porque la vida, le ha regalado a cada paso, elementos dramáticos y cómicos, que ella supo aprovechar en todo momento.

Sara Oquendo, no sólo se distinguió como novelista, filósofa y grafóloga, fué también crítica severa y justa. En su libro titulado: "*Literatura Latina*" ha coleccionado los siguientes interesantes artículos, que prueban la seriedad de su labor:

"*Los poemas de Boccaccio*", "*Las Crónicas Catalanas*" (siglo XIII), "*Memorias de D. Félix Nieto de Silva*" (siglo XVII), "*Los poemas populares de España*", "*Las Tradiciones de Ricardo Palma*", "*Estudios sobre España de Morel Fatio*", "*Las Memorias de Lorenzo d'Aronte*", poeta italiano; "*Pérez Galdós*", etc. etc. Además

de estas obras de crítica juiciosa y a conciencia, sin apasionamientos ni acritud, ha colaborado intensamente en la "Revista Británica", distinguiéndose además en las magníficas tradiciones, que ha hecho de las obras de A. de Alarcón y de José Palacio Valdez, que así han podido ser conocidas en Francia.

Para "*La Revista Internacional*", traduce en toda oportunidad los discursos del eminente hombre público español don Emilio Castelar. Colaboró además con el aplauso de siempre en "*La Vida Parisiense*", "*El Artista*" y "*La Caricatura*"; y muchas otras revistas populares, la han contado entre sus más fervientes colaboradores, siempre bajo el seudónimo de Arsene Arrús.

Cuando León Say publicó su notable obra "*Diccionario de Economía Política*", fué en colaboración con Sara Oquendo, a cuya pluma se debió la inserción de todos los artículos que allí corren sobre los grandes economistas españoles, artículos, todos que apenas si llevan la firma de A. A. Esa colaboración fué tan valiosa, que mereció que se le nombrara "Oficial de Instrucción Pública".

Tal es a grandes rasgos, la historia literaria de nuestra compatriota, a quien se le ha cumplido justicia en la gran ciudad, donde es necesario ser mucho, para ser siquiera conocida, y sin embargo, en Lima, apenas si se le recuerda en proporción a sus altos merecimientos.

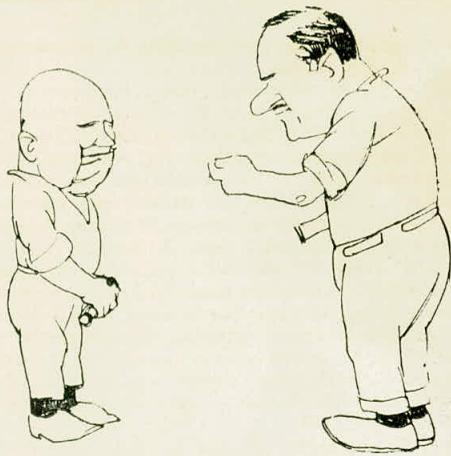
MUNDIAL que se propone hacer justicia a la obra de la mujer, se siente muy honrado al ceder sus columnas de preferencia para la ilustre compatriota, gloria de las letras peruanas.

Elvira GARCIA y GARCIA.

"LA ITALIANA"

Sastrería de primer orden.— Recibe hechuras.

PESCADERIA N. 187



Todos los elegidos por el Altísimo para preñar con innumerables rollos de billetes las cajas de los bancos, están, en estos trágicos momentos con un julepe marca chancho.

Resulta que con motivo de los cincuenta millones de dólares que el gobierno piensa prestarse de los naturales de un país de toda su confianza, todos los que aquí poseen un buen lote de cheques circulares, ven en perspectiva un bajón brutal del cambio; y como ratas de barco en día de naufragio, corren por aquí y por allá desesperados por invertir su platita en algo que no sea tan variable y tan ingrato como el billete. Los terrenitos y las casitas tan desdenadas hasta hace poco, cuentan hoy con toda la adoración y la preferencia de los señores capitalistas, los corredores de propiedades que con trampas y reclamos cazaban antes a los compradores como si fueran perdices, hoy se ven furiosamente perseguidos por sus antiguas víctimas.

Apenas hace un mes cualquier modesto ciudadano que había logrado reunir tres mil doscientos soles, se daba el lujo de hacer destapar la soperá con algún amigo de su confianza, temeroso de que de entre los fideos le saltara un corredor de comercio para ofrecerle un palacete de la Colmena por lo que quisiera dar. Pero ahora los papeles se han cambiado; hoy son los corredores los que toman sus precauciones para abrir una cajetilla de cigarros o meter el cucharón entre las procelosas ondas de la sopa cotidiana.

Los más asustados con el espectro de la baja del cambio, son los capitalistas italianos. Ellos que se han pasado años y años en mangas de camisa, con la pipa o la colilla de "tuscánin" en los labios, moviéndose ceremoniosamente tras de la balanza y el Vesubio de mantequilla, o entre los sacos de pallares, resignados a todo con tal que los billetes del cajón se multiplicaran como cuyes; ven ahora horrorizados que el caldo que esperaban ellos de gallina, resulta de gallinazo.

Giuseppe, un rechoncho y sonriente hijo de la baja Italia que tiene su boliche en una lejana calle "Abaco del poente", frente al Molino Peral, ha sido el que más ha tardado en enterarse de la noticia. Cada vez que sus parroquianos, negociantes todos en trigo y harinas, hablaban de la baja del cambio y de lo poco que llegaría a valer el billete, él, pasando el trapo por la tabla del mostrador, respondía filosóficamente:

—E que baque no má ¡non m'emporta! E la quiénte non puede pasar sin lo vino, e se baca lo cambio io vendo lo vino de Baranco a ventitré sole boteya e io sako sempre lo mio capitale y la mia ganancia. ¡Io non sono de Coronco!

Este férreo optimismo le duró hasta que Fregolito, otro italiano de su mismo pueblo que tiene el boliche en San Juan de Dios, en el paradero del eléctrico del Callao, se vistió de nuevo, cerró "lo negochio" y no paró hasta la tienda de su paisano:

—Giuseppe Dio. . . ¡sono arrovinato!

Giuseppe se quedó extático con el trapo en alto, maravillado ante el espectáculo de ver a Fregolito vestido de nuevo, sin que fuera 20 de Setiembre.

—¿Arrovinato? . . . Ma. . . ¡per qué!

—¡Lo embrésdito de lo cobierno Dio!

¡ADIOS MI PLATA!

—¡Lo embrésdito? . . . Non capisco niente. . .

—¡Per san Yenaro, Giuseppe, e lo cambio se viene a lo suelo.

Giuseppe abrió asustado el cajón pero se tranquilizó instantáneamente al ver que su "cambio", los S. 7.50 que tenía en niquel para dar vuelto permanecían en su sitio.

—E lo mio cambio non sa meneato de lo cacione. . . .

—¡Cristo! . . . io parlo de la moneta de cuestasi paese, gon lo empresdito la libra peruana va a valere como lo marco tedeschi. . . .

—¡Oh! non m'amporta. . . . Io vendo lo vino de Baranco a ventichincue sole e la mantequilla. . . .

—¡Madona, Giuseppe, la mia paura non he per la prata que va venire, e per le ahoro a lo banco. E io tengo chincuemile e dochetto sole ayá e cuesta matina m'an detto que lo chincuemile dochetto con la baca, no van alanzare ne par pagare un cacón de Torino. ¡¡Porca vita; tutto lo mio trabaco de cuatri anni se lo yeva lo demonio!!

La cosa era trágica. Pase que a un comerciante le tripliquen los mayoristas el precio de las mercaderías; pase que la moneda llegue a valer lo que los reis brasileros, al fin y al cabo el público es el que cubre los gastos; pero eso de que los ahorritos sin salir de la caja se vuelven basura por culpa del cambio, es como para hacer un atado con la ropita sucia y ganar la frontera aunque sea a pié.

—¡Na gran siete!—rugió Giuseppe tirando el pucho del toscano en una caja de pasas del Piemonte.—Andonce ¿lo mio ahorro se lo yeva lo mismo demonio?

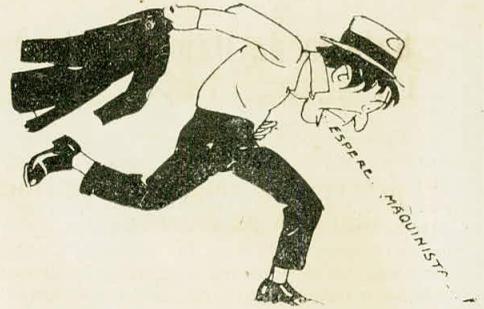
—¡E glaro Giuseppe!

—¡Ma Dio! . . . ¿E que fachiamo?

—E lo mio abocato diche que bisona de metere tutto el denero in propiedad ante que venga lo embrésdito.

—¿E a donde voy a engontrare alora propiedad para gomprar?

—E cierra lo negochio e andiamo via a boscare la casita o lo terreno. Con la tua plata e con lo mio ahoro compramo no má cualquier propiedad



Giuseppe dió dos patadas en el aire y se despojó de los chanclos, metió los pies humeando en un par de zapatos de charol que tenía guardados en le cajón de galletas, apretó el mondongo con la faja de lana y agarrando su saco "e lo sombrerin", cerró la pulpaya y tiró calle arriba acompañado de Fregolito, echando rayos y chispas.

Por el camino iban haciendo proyectos: Fregolito trataba de recordar las oficinas de todos los corredores de propiedades:

Giuseppe non te ricordi cuesta casetta a la caye de Gayinaso, con due departamento e un corralito que me son ofresito per otto mile quinientos sole?

—¡E cume nó! . . .

—Andiamo ayá, e si parla a lo propietario ante que llege otro gombradore.

Enfilaron por el puente de Viterbo y en un santiamén ganaron la calle de Gallinazos. Más o menos a media cuadra, frente a una puerta se había estacionado un grupo de gente. A Fregolito le dió un vuelco el corazón: la puerta aludida era precisamente la de la casa que buscaban. Al llegar vieron que una policía guardaba la entrada. Fregolito inquirió:

—¿Ma que suchede cui?

Un curioso lo informó al respecto:

—Esta casita está en venta y para hablar con el dueño que está adentro hay que pagar dos soles por cabeza.

—E ¡paguemo no má—insinuó Giuseppe afiebrado por llegar pronto.

Al pasar el umbral vieron que aquella casita de quinchas que estaba en pié solo por un milagro del cielo, contenía más gente que la plaza de Armas en día de sorteo. En el corralito, parado sobre un montón de estiércol como Jehová sobre el Sinay, el propietario en mangas de camisa procedía al remate del lamentable inmueble:

—¡Setenta y cinco mil soles! . . . setenta y cinco mil soles. . . . setenta y cinco mil soles señores. . . . ¿quién da más?

—Setenta y seis mil.

—Setenta y seis mil. . . . setenta y seis mil soles. . . . ¿quién da más. ¡Animense señores! la propiedad ésta dá treinta y cinco soles al mes fuera de mojonazgo y alumbrado. ¡Es una ganga! . . . ¡No tiene nada más que tres hipotecas!

A las seis de la tarde el martillo del propietario cayó adjudicando la casa a una sociedad de capitalistas formada all mismo, en la suma de ciento diecisiete mil cuatrocientos treinta y ocho soles.

Pero después del remate vino el lío morrocotudo. Todos se sentían defraudados, pedían que se les devolviera las dos brocas por cabeza que pagaron para tener opción al remate. El propietario por todo argumento, agarró su saco y en cuatro saltos pasó por encima de la gente dispuesto a alcanzar a toda costa el tren para Ancón.

Giuseppe y Fregolito lo siguieron más de siete cuerdas lanzándole piedras y adjetivos.

—¡Ladri!

—¡Farabutti!

—¡Mastcalzone!

—¡Pelandrón!

—¡Figlio de. . . .!!

El que iba delante, no hacía caso y seguía corriendo. En su afán de alcanzar el tren había perdido la corbata y la noción de la dignidad personal.

PITUCHA.

(Dib. del autor).

El Orgullo de la Mujer

¡Déjame besar tu cabello!

PILOL

produce un cabello largo, tupido, blando, sedoso y perfumado. Evita la caída del pelo y la caspa. Viniendo magníficos resultados desde hace muchos años.

DE VENTA EN BOTICA INGLESA LIMA-ESPADEROS

L. SAMANAMUD y Cia.

Almacén de Artículos Eléctricos e Instalaciones

Mantequería de Boza 147—Teléfono 2676.

"LA ITALIANA"

Hace ternos en 24 horas.—Corte irreprochable.

PESCADERIA N. 187

La actualidad económica

El proyecto de empréstito de cincuenta millones de dolares.

En las dos últimas semanas la atención pública ha estado pendiente de los proyectos hacendarios que el Ejecutivo ha enviado al Congreso. El primero relativo al establecimiento del Banco de la Nación, proyecto del cual ya nos hemos ocupado; y, recientemente, el que se refiere al empréstito de cincuenta millones de dólares, que el Ministro de Hacienda acaba de enviar a la Cámara de Diputados.

Concretándonos a éste último, el Ministro presenta un proyecto de ley autoritativa que faculte al Gobierno para contratar un empréstito en los Estados Unidos, hasta por la suma de cincuenta millones de dólares, con interés no mayor de ocho por ciento, tipo de colocación mínimo de noventa por ciento, bajo la garantía principal y preferente de nuestra renta de aduanas y la subsidiaria—caso de que ésta no resulte bastante para cubrir los servicios—de la de los demás ramos fiscales, sin exceptuar ninguno. Es decir, la hipoteca de todas las entradas de la Nación.

La simple lectura de estos puntos, que son los principales, y los que constituyen la base del proyecto en cuestión, ha producido en el público se presia muy poco grata, a estar a las impresiones que sobre el particular hemos recogido en los diversos círculos mercantiles y bancarios.

La opinión general es que la operación puede llevarse a cabo en mejores condiciones; pues se hace difícil creer que en ellas se cristalice el resultado de las gestiones realizadas desde hace meses por el agente financiero del Gobierno, cerca de los banqueros y capitalistas americanos, para conseguir los recursos necesarios que permitan llevar adelante el plan que el Ejecutivo se propone emprender a fin de normalizar las finanzas del Estado, industrializar el país, ejecutar algunas obras públicas de importancia, entre ellas, la de saneamiento, determinada por la ley No. 4126 y regularizar el ensanche del movimiento económico de la República.

Aún cuando los términos del proyecto no fijan de un modo perentorio ni el tipo de colocación, ni el del interés, todo hace suponer que la operación se va a realizar a los tipos mencionados, por no haber conseguido, seguramente, otros mejores. Y en tales condiciones, por laudables que sean los propósitos en que se ha inspirado el proyecto, no podrá ser bien recibido por el país, ya que lo oneroso de aquellas, alejan las satisfactorias perspectivas que se fincan en la operación proyectada, por la grave amenaza que encierran para el futuro, temores que se fundan en que, una deuda de esa importancia, y en condiciones tales, puede arastrarnos más tarde a una situación peligrosa de desequilibrio económico, mucho más difícil de conjurar que la que actualmente atravesamos y que por medio de ese empréstito se pretende remediar.

Cierto es que la forma como el proyecto está redactado, permite a los defensores de esta operación argumentar en el sentido de que no debe aventurarse todavía una opinión definitiva. Pero, como los capitalistas cuyo apoyo se solicita, conocen perfectamente la angustiosa situación de la Hacienda Pública y el malestar económico en que vivimos, no es de extrañar que extremen sus exigencias, y el proyecto se lleve adelante tal como está concebido. Es por esto que creemos indispensable que el Congreso estudie el asunto con el detenimiento que merece introduciendo en el proyecto aludido las reformas que necesite para hacerlo viable, y calmar así los justos temores que inspira su aprobación, en la forma que se ha mandado a las Cámaras.

No pretendemos analizar uno por uno los puntos de que consta el referido proyecto. Pero no podemos dejar de hacer mención de los principales; esto es, del tipo de colocación, fijado en el 90 por ciento; el interés al 8 por ciento anual y la amortización que se establece será de 105 dólares por cada 100, y deberá hacerse anualmente a razón del 4 por ciento de los bonos emitidos. Es decir, que se trata de un empréstito colocado con el 10 por ciento de descuento y el 5 por ciento de premio.

Lo primero que a la vista salta en una operación de esta clase, es que el Perú recibirá únicamente 45 millones de dólares y estará obligado a pagar 52 y medio millones de dólares, o sea siete y medio millones más de lo que recibe, esto

aparte, por supuesto, de los intereses por los 50 millones a razón del 8 por ciento anual, que representan un desembolso de 4 millones de dólares anualmente o un poco menos, cuando empiecen las amortizaciones.

Fluye ahora esta pregunta: ¿Está el Perú económicamente capacitado para considerar dentro de su presupuesto general, la fuerte suma de más o menos, doce millones de soles anuales, para atender al servicio de los intereses—nada más que los intereses—de este empréstito? ¿No sufrirá el crédito del país, si por cualquiera circunstancia imprevista este servicio no puede hacerse con la puntualidad que los acreedores lo exigirán?

Suponemos que esto se habrá contemplado con la serenidad necesaria, puesto que cabe hasta el temor de que peligre la soberanía nacional. ¿Porqué, entonces aceptar condiciones tan onerosas? ¿Acaso el Perú no ofrece garantías tan saneadas como las mejores que puede ofrecer cualquier otro país?

Somos, desde luego, los primeros en reconocer que todos los esfuerzos que se hagan para salvar las actuales dificultades económicas en que se encuentra el Fisco, son muy plausibles. Pero, no por salvar una situación delicada, busquemos un remedio que nos ocasione un mal mayor.

En el proyecto se dice que la garantía que se afecta al servicio de este empréstito es la renta aduanera, la más saneada con que cuenta la República, de manera que esa repartición administrativa, la más importante de todas, se entregará, seguramente, a entidades representantes de los capitalistas americanos que suscriban el empréstito, convirtiéndose nuestras aduanas en dependencias extranjeras, lo cual basta para restarle simpatías a la iniciativa ministerial y que se miren, desde ahora, con recelo y desconfianza, las esperanzas de ventura y de progreso cifradas por el Gobierno en la operación proyectada.

No debe olvidarse que en los Estados Unidos hay verdadero interés en apoderarse de los mercados comerciales de Sud América, y la única forma de lograr ese objetivo, es por medio de la inversión de sus capitales, de modo que no es difícil conseguir de ellos el apoyo pecuniario que el Perú necesita, sin concederles lo que en el proyecto se ha estipulado. Pruébalo así el hecho de haberse colocado recientemente en ese mismo mercado un empréstito por igual suma, para la República Argentina, al 97 por ciento como tipo de colocación y el 7 por ciento de interés anual y otro para Chile, en condiciones muy superiores a las que sirven de base al proyecto gubernativo. ¿Por qué no tratar de colocar el nuestro en las mismas condiciones?

Se arguirá, quizás, que la situación política—

que no es posible desvincularla de la económica—no es igual en uno y otro país, y por consiguiente, el factor confianza, juega importante rol en el tipo del interés y en las demás condiciones del empréstito. El argumento no deja de tener fuerza; pero es más efectista que real, por el hecho de tratarse de un empréstito externo y colocado en los Estados Unidos, nación que por ser tan poderosa, puede considerarse al abrigo de todo temor en ese sentido, pues, el peligro, caso de existir, sería no por cierto para ella sino para la nación más débil. De modo que nos parece que no será difícil obtener condiciones menos onerosas, si al discutir las y pactarlas, prevalecen en el espíritu de los negociadores nacionales los grandes intereses colectivos sobre toda otra conveniencia, posponiendo toda aspiración en aras del bienestar nacional.

Es indispensable, por lo tanto, que el Poder Legislativo estudie el proyecto con la serenidad necesaria, para no obligar al Perú a pactar un compromiso que puede ser de fatales consecuencias en el futuro, sino se modifican los puntos principales del proyecto, pues suscribirlo en las condiciones fijadas, será llevar a cabo un empréstito oneroso que no hace honor al país.

El proyecto de Banco de la Nación.

Han estado circulando con insistencia rumores, que parece son fundados, en el sentido de que el Gobierno atendiendo a las observaciones hechas por los banqueros, ha dado una nueva orientación al proyecto relativo al establecimiento del Banco de la Nación.

El capital del Banco, según esos rumores, sería suscrito por terceras partes, correspondiendo una de ellas al gobierno, otra a las instituciones de crédito radicadas en el país, y la última será ofrecida al público.

Asegúrese también que el proyecto antes de ser discutido en el Congreso, será revisado por los capitalistas americanos interesados en el empréstito.

Enquete.

MUNDIAL, consecuente con sus principios, abre en esta fecha una *enquete* para que todas las personas que se interesan por los grandes problemas nacionales se sirvan enviarnos su contestación a estas preguntas:

Conviene establecer en el país el Banco de la Nación?

El empréstito que se proyecta es conveniente en las condiciones pactadas?

BERTHELOT.

Un Hombre a los 45 Puede Gozar la Salud y los Placeres de un Joven de 20

Para esto solo precisa que la sangre esté rica en hierro, que es lo que le da la robustez y resistencia.

En una ardua expedición a unas montañas, un periódico recientemente relata el que una cuarta parte de los que llegaron a la cima fueron hombres de más de 44 años de edad. Eso prueba que un hombre de 45 puede tener mayor resistencia que un joven de 20, si cuida de su salud y mantiene su sangre llena de hierro. Pugilistas y demás hombres que luchan en toda clase de campeonatos suelen conservar sus fuerzas observando una dieta de alimentos científicamente escogidos por su riqueza en hierro. La Naturaleza puso hierro en abundancia en frutos, verduras y cereales para enriquecer la sangre, pero en los métodos alimenticios modernos se pierden esos valiosos elementos; de ahí el aumento alarmante en años recientes en Anemia, agotamiento de hierro en la sangre y sus efectos debilitantes para el organismo, nerviosidad, vejez prematura, etc.

Si no está Ud. robusto y vigoroso, o si le falta virilidad y despejo mental, o si su organismo se ha debilitado por

consecuencia de cualquier clase de exceso, no espere a que se quebrante su salud por completo y venga la postración nerviosa o a que de su debilidad resulte una grave enfermedad. Tome "HIERRO NUXADO" para enriquecer la sangre y darle nueva vitalidad al sistema nervioso. Enriqueciendo así la sangre y nutriendo los nervios "HIERRO NUXADO" se encontrará de gran alcance para devolver vigor y fuerzas a los hombres gastados y debilitados, haciéndoles robustos y restaurándoles la facultad de gozar una vez más de los placeres de la vida. "HIERRO NUXADO" es como el hierro orgánico de la sangre misma, y corresponde también al hierro que se extrae de ciertos alimentos. No daña la dentadura, ni perjudica al estómago. "HIERRO NUXADO" aumenta el vigor mental y físico a las dos semanas. Se vende en las buenas farmacias y droguerías. Cuidado con las imitaciones. Asegúrese de obtener el legítimo "HIERRO NUXADO" que lleva la firma de Dae Health Laboratories.

400 CASAS PARA EMPLEADOS

Con motivo de haberse realizado el domingo 23 del presente, en el pueblo de San Miguel, la ceremonia de la bendición y colocación de la primera piedra con la cual se inicia la construcción de las casas salubres y baratas para empleados, ordenada por la Ley Regional 320, creemos oportuno ofrecer a nuestros lectores algunos datos relativos a la labor de la Junta ejecutora de dicha ley y a la importancia que esta tiene para la solución eficaz del problema de la vivienda.

El proyecto inicial.

La carestía de la habitación en esta capital, y el exagerado aumento en el precio de los alquileres, motivaron una brillante iniciativa del diputado regional por Lima, señor Julio A. Hernández, referente a la construcción de casas baratas para empleados. Esta iniciativa, entusiastamente acogida por los señores doctor Carlos Enrique Paz Soldán y Eduardo Escribens Correa también diputados regionales por esta provincia, se cristalizó en un proyecto de ley, que, sometido a la consideración del Congreso Regional del Centro, en la legislatura de 1920, en la cual tuvo por sede la ciudad de Huancayo, mereció la aprobación inmediata de los miembros de ese Congreso, quedando convertido el citado proyecto, en la Ley Regional 320, a la que el Ejecutivo, aquilatando su importancia, se apresuró a poner el cúmplase correspondiente.



Señor doctor Alfredo Soif y Muro, Director de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima



Señor Pedro Mujica, Alcalde del Concejo Provincial de Lima, Presidente de la Junta



Señor Pedro Larrañaga, Gerente de la Caja de Depósitos y Consignaciones, Tesorero de la Junta

casas de Lp. 500.0.00 y 200 medianas de Lp. 1000.0.00, que se adjudicarán, las primeras, a empleados que no perciban una renta mayor de Lp.

sados y contar con certificados que acrediten buena conducta y competencia profesional.

Por estas casas se abonará un módico alquiler mensual y al cabo de quince años, o antes si el adquiridor así lo deseara, quedará como propietario.

Instalación de la Junta.

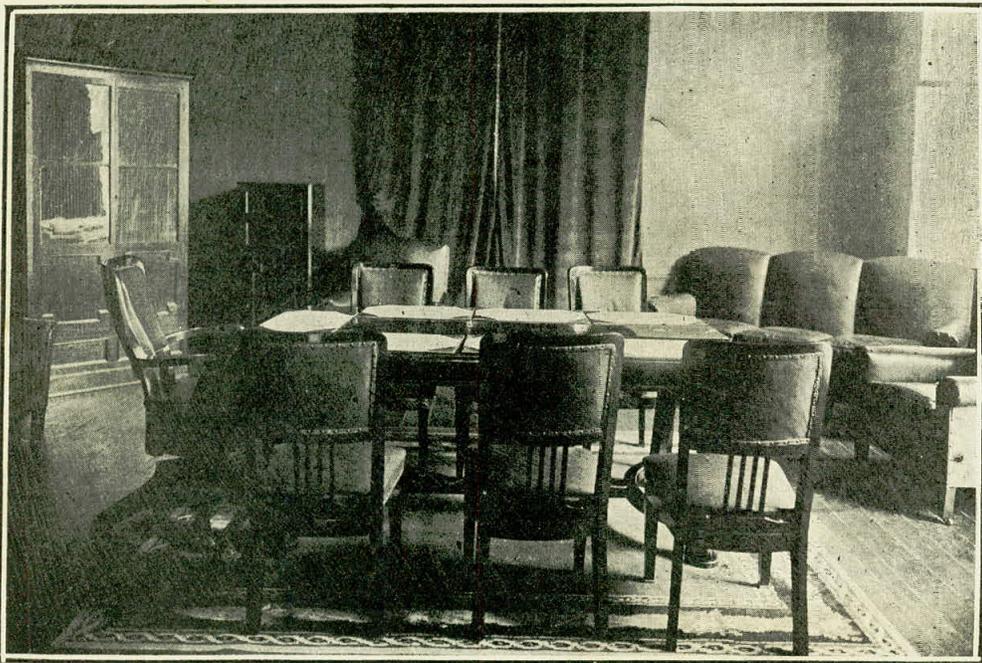
El 4 de noviembre se instaló, con el nombre de "Junta Ejecutora de la Ley Regional 320", la institución encargada de dar cumplimiento a esa ley.

Se eligió Presidente al Alcalde de Lima señor Pedro Mujica y Secretario y Tesorero respectivamente, a los señores Julio A. Hernández, Diputado Regional por Lima y Jorge Arróspide, Gerente de la Caja de Depósitos y Consignaciones.

Como la junta tropezase con algunas dificultades para desempeñar su cometido, los señores diputados regionales, antes mencionados, presentaron a su Congreso, en la legislatura del año en curso, un proyecto de ampliación de la ley 320, que en breve fué transformado en la ley 465, con la cual se modifica la primera, haciendo extensivo el impuesto de los automóviles, a los de plaza y camiones y autorizando a la Junta para efectuar la construcción de las casas sin recurrir al empréstito y para que adopte las medidas que crea convenientes a fin de que esa magna obra pueda llevarse a cabo a la brevedad posible.

Los terrenos de San Miguel.

Entre las propuestas de terrenos presentadas a la Junta, ésta acordó aceptar la del señor Federico Gallesse, y en consecuencia compró por

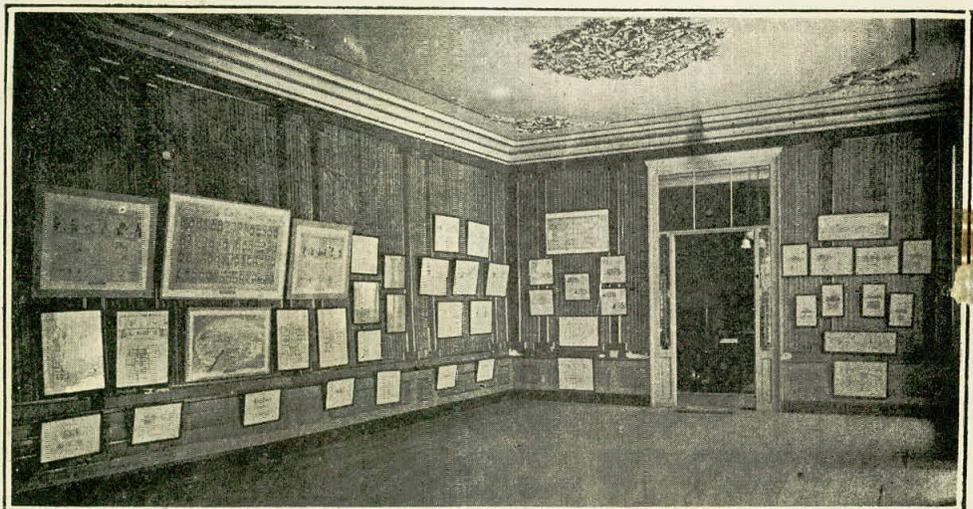


Oficina del Director de la Junta

La Ley Regional 320.

Crea esta ley una Junta encargada de su ejecución y formada por el Alcalde de Lima, el Director de la Sociedad de Beneficencia Pública, el Gerente de la Caja de Depósitos y Consignaciones y los cuatro Diputados Regionales por la Provincia; está autorizada para emitir un empréstito hasta de trescientas mil libras peruanas (Lp. 300,000.0.00) en bonos de una y diez libras y cuenta como garantía de dicho empréstito, la recaudación de los impuestos creados por la misma ley, que consisten en el 5 por ciento del importe total de las suertes, premios y aproximaciones del ramo de Loterías de la Beneficencia Pública; Lp. 0.5.00 al año, sobre cada aparato telefónico; Lp. 1.0.00 anual, por cada automóvil particular; Lp. 0.3.00 por cada medidor de luz eléctrica; Lp. 0.0.10 al año por cada foco de luz eléctrica y Lp. 0.1.00, Lp. 0.0.50 y Lp. 0.0.20, por cada pasajero que salga de los hoteles de primera, segunda y tercera clase respectivamente. Estos impuestos rigen en Lima, Barranco, Chorrillos y Miraflores, quedando exoneradas las oficinas fiscales y de beneficencia.

25.0.00 al mes; y las segundas, a empleados cuya renta mensual debe tener por límite Lp. 35.0.00. Los postulantes deben ser peruanos, ca-



CONCURSO DE PLANOS Y PRESUPUESTOS—Salón en el local de la Junta donde se efectuó la exhibición de los planos

La finalidad de la Ley 320, es construir 400 casas salubres y baratas, de dos tipos: 200 chi-

UNA OBRA IMPORTANTE



Señor doctor Carlos Enrique Paz Soldán, Diputado Regional por Lima



Señor Julio E. Hernández, Diputado Regional por Lima. Secretario de la Junta



Señor Jorge Arróspide, Subgerente de la Caja de Depósitos y Consignaciones. Tesorero accidental de la Junta



Al centro de los tres primeros retratos, Señor Eduardo Paz Soldán, Diputado Regional por Lima



Señor Enrique Rívero Tremouille, coautor del proyecto firmado por "Argus", que obtuvo el primer premio



Señor Eduardo Paz Soldán, autor del proyecto firmado por "Sol", que obtuvo el segundo premio



Señor Emilio Harth Terré, coautor del proyecto firmado por "Argus", que obtuvo el primer premio

escritu a pública, parte de los terrenos de la urbanización de San Miguel, tanto por no haber encontrado en esta capital terrenos al precio que la ley señala, cuanto por contar el citado balneario con admirables condiciones climatéricas, agua potable de excelente calidad y otras ventajas igualmente apreciab'es.

Concurso de planos.

La Junta promovió en meses pasados un concurso de planos y presupuestos para la construcción de las casas, habiéndose presentado varios proyectos, alcanzando el primer premio (Lp. 150.0.00) el de los ingenieros señores Emilio Rívero Tremouille y Emilio Harth Terré y el segundo premio (Lp. 50.0.00) el ingeniero señor Eduardo Paz Soldán.

Las oficinas de la Junta.

Para establecer sus oficinas, la Junta tiene arrendado la planta alta del predio No. 266 de la segunda cuadra del girón Moquegua, de esta capital, donde funcionan las secciones: Secretaría, Tesorería y Técnica; contando, además, con un apropiado Salón de Sesiones.

Por resolución del Gobierno, expedida a solicitud de la Junta, la Compañía Recaudadora de Impuestos está encargada de la cobranza de los arbitrios creados por la ley 320.

La ceremonia del domingo.

El domingo 23, se efectuó en los terrenos adquiridos por la Junta, la ceremonia de la inau-

guración de la obra de... de las 400 casas.

Bendijo el acto, el Obispo... señor Pedro P. Drinot, quien en breves frases, encomió la importancia de la ley 320.

Apadrina on la ceremonia, el señor Augusto B. Leguía, Presidente de la República y la señora Luisa Alvarez Calderón de Mujica.

El Alcalde de Lima y Presidente de la Junta pronunció un conceptuoso discurso, al que contestó el Presidente de la República, manifestando que continuaría prestando como hasta hoy, su apoyo decidido para que se terminase con todo éxito la construcción que se iniciaba.

Hablaron también, el doctor Carlos E. Paz Soldán, a nombre del Congreso Regional del Centro y el señor Miranda, Alcalde del Concejo de San Miguel.

Todo estos discursos, fueron entusiasta y merecidamente aplaudidos, por la numerosa concurrencia que presenció la ceremonia y que se trasladó a San Miguel en omnibus cedidos gratuitamente a la Junta, por la Empresa que tiene establecido ese servicio entre Lima y aquel pintoresco balneario.

Terminada la ceremonia, la concurrencia se trasladó al local de los baños, donde se sirvió una champañada, por el éxito de la obra.

Ha sido la fiesta del domingo muy significativa y la numerosa cantidad de personas que a ella asistieron, demuestra el interés que han despertado en el público las leyes expedidas por el Congreso Regional del Centro para resolver el problema de la habitación, y manifiesta que la labor realizada por la Junta Ejecutora de la Ley Regional 320, está auspiciada por el aplauso de todos los que comprenden la importancia de esa labor y los alcances de la citada ley, que favorecerán directamente a la clase media que es la más necesitada del apoyo de los poderes públicos.

Debido al entusiasmo de los señores miembros que componen la mencionada Junta, la construcción de las casas para empleados, que formarán el Barrio Regional de San Miguel, será en breve una halagadora realidad, con lo que se habrá hecho efectivo el más importante proyecto que sobre legislación social se ha formulado y llevado a la práctica en el país.

EL CHAMPAGNE

MOET & CHANDON

BRUT IMPERIAL

de fama mundial.

CORONEL D. CESAR LANDAZURI

Adjunto militar del Perú en España.

Se ha dirigido últimamente a Europa, hacerse cargo del puesto de adjunto militar Perú en España, el señor Coronel don C. Landazuri, joven y prestigioso jefe de nuestro ejército.

Dotado de bellas prendas personales, el Coronel Landazuri, después de haber desarrollado una gestión hábil y conciliadora en el Gabinete Militar del Ministerio de la Guerra, ha querido tomar un breve descanso, aceptando representar nuestra institución armada ante la Corte de Madrid, en donde estamos seguros sabrá bien pronto conquistarse el aprecio y simpatía que merecen su porte franco y caballeresco.

Como un homenaje de aprecio al distinguido viajero, acudieron a darle la despedida en la Estación de Desamparados el día de su partida, el jefe de la cancillería doctor Alberto Sáenz, el Excmo. señor Ministro de España Sr. de Ojeda y Brock, —quien días antes fue agasajado también con un banquete,— el Sr. Price, ayudante de campo del Presidente de la República y en fin, un núcleo selecto de distinguidos y altos y distinguidos jefes del Ejército, miembros del Parlamento y amigos personales.

El Coronel Landazuri, hace el viaje acompañado de su señorita hija Celinda; su distinguida dama señora Alicia Fuentes Landazuri, se dirigirá a España en el primer día de enero.



Un terremoto célebre

Prolongación casi del culto limeño al Señor de los Milagros, la devoción chalaca al Señor del Mar es uno de los distintivos del Callao. También allá como acá se revela el espíritu religioso. También nace aquel culto de un fenómeno sísmico en el que perecieron muchos individuos. También—aunque con un siglo de retraso—hubo allí una imagen miracular que salvó de las aguas y tendió sus brazos protectores sobre los atribulados porteños.

La tierra de los temblores.

Casi no es necesario decirlo: Lima era la tierra favorita de los terremotos y el Callao el puerto predilecto de las salidas del mar. No pasaba una semana sin que uno de estas catástrofes no viniera a llenar de congoja a los colonos. Se vivía pendiente de los movimientos de la tierra. Ah, si en esos años hubiera inventado su inolvidable seismógrafo el señor Rivero!

Descontando los pequeños temblores, que no son dignos de ser recordados, don Rosendo Melo enumera en su monografía sobre el Callao, los grandes temblores de 9 de julio de 1586, en tiempo del virrey conde del Villar-don-Pardo; la inundación del Callao en 1609; los temblores del año 1655 que asolaron parte del puerto; el gran terremoto del 20 de octubre de 1684 en el cual estuvo a punto de peecer el virrey arzobispo don Melchor de Liñán y Cisneros y en el que fué destruída la iglesia Matriz; la inundación de 1713, el temblor terrible del 27 de Marzo de 1727 y finalmente el terremoto del 28 de octubre de 1746.

Antecedentes del terremoto. Una tradición de Palma y las observaciones de un pescador.

Cuenta don Ricardo Palma,—y esto es relato que anduvo en boca de todas las viejecas llenas de consejas y leyendas de fines del pasado siglo—que en una jarana escapenda, de esas que se arman cada mucho tiempo, unos cantores irreverentes entonaron la copla que se ha hecho popular:

que se quema el zango,
no se quemará,
pues vendrá la mar
y lo apagará.

Otra sacrílega que empezaba:

Levántemelo María,
levántemelo José,
que si no me lo levantan
yo me lo levantaré.

La tradición refiere que debido a estas coplas irreverentes es que el Señor, indignado, movió los

la tierra contra los jaranis...
...formidable terremoto de esa fecha.

Sin embargo, más que en esos cantos, más que en esos retos sacrílegos hay que creer en los pronósticos de un pescador de entonces. ¡Maravilloso pescador que con una sola palabra viene a destruir una leyenda y a echar por tierra una tradición!

D'as antes del temblor, el 7 de octubre, un pescador Juan Félix Goicochea dijo en el Callao que haba divisado exhalaciones igneas. Y, como si esto fuera poco, poco antes del suceso, los presos de la isla de San Lorenzo fueron hallados en la playa de la isla, llenos de zozobra, con el propio jefe del presidio, pues acababa de ser destruído éste a causa de un violentísimo movimiento de tierra.

Empieza el terremoto.

El sabio varón limeño Llano Zapata conserva en sus "Memorias" detalles originales de la catástrofe, así como el jesuita Lozano a quien cita don Darío Arrúz en su folleto acerca del Callao.

Era virrey el excelentísimo señor don José Manso de Velazco conde de Superunda, cuando ocurrió aquello. A las diez y media de la noche se dejó escuchar un estrépito imposible de describir. Era, dicen los cronistas, como si se hubiera desatado una tempestad horrible; algo como si se trabara un cañoneo cont nuo y ensordecedor. Tembló la tierra horriblemente. Las aguas se retiraron un momento para formar una ola enorme que se avalanzó sobre el Callao arrasándolo todo a su paso.

Los barcos, que estaban fondeados en la rada, fue on arrojados violentamente a tierra. De veintitres que habían anclados, diecinueve quedaron volteados al impulso de las olas, y los demás se estrellaron contra la playa.

Percieron más de nueve mil habitantes del Callao salvando solamente doscientos veintitan. El Callao quedó completamente destruído. Nada pudo salvar de aquel azote. Fué una hecatombe espantosa en la que muy pocos pudieron librarse. Pero, salvó el Señor del Mar.

Repercusión del terremoto. 22.000 muertos.

En Lima la repercusión del terremoto fué espantosa. Dice Mendiburu que los aterrados habitantes sacaron los huesos de Santa Rosa y Santo Toribio para que el cielo aplacase sus iras. A pesar de eso, aprovechando de los desórdenes cometíanse excesos vituperables en las plazuelas y hubo mano que robó a una imagen sagrada.

Cayeron, por la violencia del temblor 13.240 casas, al decir de Llano Zapata y, entre Lima y Callao, perecieron 22.000 personas. Fueron derribados más de setenta templos, el famoso Arco del Puente y nueve arcos de piedra de los Portales de la Plaza Mayor.

El temblor se oyó en Maynas, dice Melo. En Santa el barco "Concepción" fué echado a la playa y la "Soledad" encalló en Nazca, arrojada por la fuerza del mar.

La devoción del Señor del Mar.

Como en todo momento difícil, en ese el ins-



St. CHARLES
St. CHARLES

es el nombre de la

Unica leche pura

En LIMA

A DE MAYOR CONSUMO Y LA MAS

BARATA

SIEMPRE FRESCA

Garantizada por la Compañía Nestlé

632

tinto popular buscó culpables y defensores. Para el vulgo durante muchísimos años, los causantes de la catástrofe no fue on otros que los alegres jaranistas de la Legua, a causa de la maldita copla. De nada sirvieron los síntomas que se habían advertido desde mucho antes de la catástrofe, ni los repetidos avisos acerca de un probable movimiento sísmico de importancia, ni los múltiples temblores que durante más de dos siglos venían afligiendo la costa del Perú.

En los cuatro días siguientes al terremoto de 28 de octubre, hubo doscientos veinte temblores. En tales circunstancias, el pueblo forzosamente hubo de echarse en brazos de una devoción que le consolara de sus tribulaciones.

En el Callao esa devoción fué la del Señor del Mar. Rindióse culto fervientísimo a la Cruz que hasta hoy día se halla en el Mercado y que fué tenida por milagrosa. La imagen salvada del espantoso terremoto recibió la adoración de los sobrevivientes que miraron en ella la razón de su salvamento. Acreció en Lima la fé en el Señor de los Milagros y el espíritu beato, fortalecióse grandemente y se tornó invencible.

Los temblores indudablemente, contribuyeron decisivamente a que la fé no se extinguiera en el alma de los criollos. Cuando eran mayores los peligros y la desventura azotaba a los infelices colonos, crecía la devoción a los Santos amparadores que consolaban a los afligidos, daban fuerzas a los débiles e infundían valor en los ánimos harto vacilantes de los acongojados.

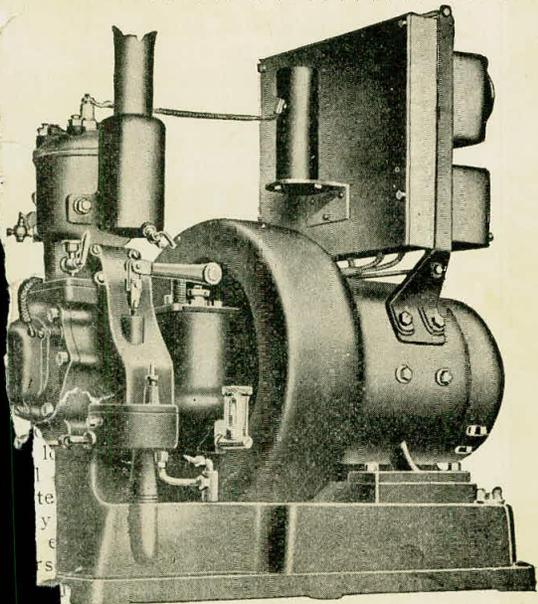
En rogativas más o menos fervientes y procesiones tumultuosas hallaban consuelo las ánimas atribuladas. Su esperanza subía a los cielos envuelta entre nubes de barato zahumerio, medida en la sandas portadas por morenos devotos hercúleos.

L.A.S.S.

La más antigua marca de Champagne

MOET & CHANDON

CASA FUNDADA EN 1743



LUZ LALLEY

Esta planta, modelo de robustez y sencillez está constituido según principios científicos con cojinetes a bolas en todas sus partes movidas, para dar un servicio constante, sin interrupciones. Tiene capacidad de 65 a 110 luces de .6 bujías con un gasto mínimo—

Funciona apretando un botón. Insuperable para casas en el campo, fábricas, cinemas, vapores, etc.

H. BERGSTRAND & Cia., S. A.—MERCED, 699—Agentes.

Un alma dentro de un sobre

(De mi libro en preparación "Carsangulerías".)

El espíritu regocijado, agudo, penetrante y criollísimo de Carlos Sánchez Gutiérrez, el chispeante Car-San-Gú, prepara un libro. Su título solamente basta para revelar los puntos que en materia de gallardía gasta el simpático escritor. "Carsangulerías" ha de ser, sin duda alguna, un verdadero triunfo para su autor. Coleccionará allí unas pocas crónicas publicadas y muchas inéditas, en las que retoza el humorismo único de Sánchez Gutiérrez. El público puede disponerse a devorar esta golosina que las manos asiáticas y el cerebro ágil de Car-San-Gú le preparan.

Carlos Velasco era lo que ahora ha dado en llamarse "un hombre a la moderna". Clubman empedernido, mientras los caballos de su Stud predilecto triunfaban en el Hipódromo, él se dejaba engreír en los salones; y joven, desocupado, con fortuna, con simpatía personal y sin vicios graves, se le consideraba como "un buen partido" en la plena acepción de la palabra.

Nochurno impenitente, solía visitarme con frecuencia en la Imprenta y siempre a muy altas horas de la noche. En esta en que a mí vino, lo noté—contra su costumbre—un tanto preocupado y casi triste. Salimos a la calle. Estábamos en esa hora azul en la que no es ni noche ni mañana. La luna en su apogeo, parecía como que mirara con desdén a los grandes focos intermitentes de la urbe solitaria. El klaxon insolente de algún automóvil lechucero, turbaba, de vez en vez, el grave silencio de la noche serena. Caminábamos sin hablar. Yo me sentía también cansado y como con cierta pesadez cerebral. Inconscientemente nos metimos en el primer café que hallamos a la mano, en el que, a indicación de Velasco, escojimos la mesita más apartada del local, y como un par de hombres, que no sienten la prisa de la vida, en tanto que yo me puse a beber a sorbos lentos mi vaso de cerveza, mi amigo fumaba indolentemente un cigarrillo.

—¡Qué gran carrera la de tu caballo, ayer en el Hipódromo! dije yo por decir algo, adivinando que algún lío de mujer se enseñoreaba en la imaginación preocupada de Velasco.

—Déjate de carreras ahora, repuso vivamente mi compañero, y saliendo de su prolongado ensimismamiento, pronto a la confidencia, continuó: Tula ha contestado hoy mi carta y yo no sé porqué la respuesta de esta muchacha me ha puesto taciturno; y sin decir más, sacó de su cartera un abultado sobre rosa, que yo, curioso, me apresuré a quitarle de las manos.

Eran cinco pequeñas cuartillas perfumadas, cubiertas totalmente con una letra de trazo grueso y elegante. El papel, la letra, el perfume, todo revelaba a las claras la distinción de la mujer; y mientras Carlos prendió otro cigarrillo, yo leí:

Amigo mío:

No se puede Ud. imaginar la satisfacción tan grande que siento en este instante al principiar mi carta con este vocativo: "Amigo mío" . . . Nunca se darán cuenta clara los hombres de lo cultoras que somos las mujeres cuando por ellos sentimos amistad. Sin la carta de Ud. que recibí ayer de manos de Anita, cuan grato habría sido para mí continuar considerándolo como uno de mis buenos amigos. ¡Nos entendíamos tan bien! . . . Pero su carta me ha dejado perpleja. Por de pronto no supe qué partido tomar; y es por esto que lo llamé a Ud. por teléfono, creyendo que fuera este el mejor medio de contactarle; pero advertí, al hablarle, que a través de los hilos telefónicos, adquirirían nuestras voces modulaciones muy secas y muy raras; la suya parecía llegarme de tan lejos que casi no entendía, y debió pasarle a Ud. otro tanto, cuando a cada rato me obligaba Ud. a que alzara el tono de la mía; por lo que, desesperada, preferí citarlo para por la noche en el Parque, pues hay cosas que no deben decirse sino una sola vez en la vida. . . . y en voz queda.

Mientras se realizaba nuestra cita me quedé sumamente nerviosa y pensativa. Comí poco o casi nada. En la mesa se habló de Ud. con motivo del enorme triunfo de su "Luzbel", y allí si creo que estuve a punto de que se conociera mi

inquietud. Su carta—que me la sé ya casi de memoria—me había hecho a un mismo tiempo feliz y desgraciada; y de todo ello le habría hablado a Ud. anoche a no mediar la importunidad de nuestras recíprocas amigas. Y a propósito de ellas: las he oído referir tantas cosas de Ud. y me han llegado a convencer tan firmemente sobre la complejidad de su carácter, que a ratos me pregunto aterrada si serán o no ciertas todas esas cosas que tan bonitamente le sabe Ud. escribir a una mujer.

Mis hermanos que, al fin hombres, se han dado cuenta del interés—llamémoslo así—que Ud. me inspira, se complacen, como quien no quiere la cosa, en hacer en mi presencia, referencias sobre Ud. que me tienen que ser desagradables, pero en las que ellos, sin duda insisten para que yo me dé por advertida y para que nunca me llame a engaño.

Es así, como he llegado a conocer, hasta en sus menores detalles, sus últimas y recientes aventuras con esa comicucha del Municipal, una italiana regordeta y que no vale nada—Ud. perdone—ni como mujer ni como artista.

Yo no sé si le estoy escribiendo en broma o en serio. En veces creo que preferiría que lo que está ocurriendo entre nosotros fuera una pura broma y algo diera por atisbar la cara de Ud. o irónica o risueña en el momento en que pase Ud. la vista sobre estos pobres renglones míos en los que estoy, sin saber porqué, poniendo el alma.

Como ya dejé de ser una chiquilla, no me gustaría que fuera Ud. a creer que me la quiero dar de inocente. Conozco de la vida lo preciso para saber que hay muchos hombres que no pueden pasar al lado de una mujer sin deslizar a su oído una lisonja; aún más: sin asediarla y enamorarla con el único propósito de interesarla y rendirla; y como todo el mundo dice que uno de esos hombres es Ud., mucho me temo que haya querido Ud. llegar hasta mí, practicando uno de sus sports más favoritos.

Sin ir muy lejos, en la temporada pasada lo veía eternamente pegado a Lola Fuentes, y tengo el derecho de creer que a ella también le diría Ud. alguna vez lo mismo que me dice hoy a mí, porque es lo cierto que a un cumplido mío que le dije a la salida de Misa el domingo último, me contestó con retintia: *no creas hija mía que todo lo que reluce es oro*. Claro es que no lo creo, y porque no lo creo le hago a Ud. esta pregunta: ¿Son para mí de oro sus frases o son de similar? Yo creo que me las merezco legítimas pero no sé si está Ud. en condiciones de ofrecérmelas.

Y no quiero decirle a Ud. con esto que me dé miedo ese adjetivo de "terrible" con que lo

designan a Ud. No sé dónde he leído algo sobre el prestigio con que a los tenorios de oficio vestimos siempre las mujeres. Rendir a un tenorio debe ser una gran victoria para la vanidad femenina; pero yo soy modesta, no me gusta ni luchar ni vencer, yo solo aspiro a hermanar mi corazón, para toda la vida, con otro corazón, formar de dos una sola alma y no buscar sino un solo trocito de felicidad para repartírnoslo por partes iguales entre los dos. Y yo creo que Ud. no siente así.

Ud. vive en mi medio, trata a diario a los míos y debe Ud. saber por lo tanto que yo no soy amiga de los flirts; que todo el mundo dice de mí que soy una muchacha seria, pero yo también sé a mi vez todos los peligros que corremos las serias cuando dejamos que se infiltre dentro de nuestro corazón todo el dulce veneno de una promesa de amor y de cariño. Y ¿quién no quiere en la vida ser amada? El amor es la más divina poesía del corazón, es el más delicioso sueño de la juventud; solo que, en veces, se sale de ese sueño toda sobresaltada y dolorida. No quiera Ud. pues reservarse el triste papel de despertar inútilmente a una alma dormida, no quiera Ud. envenenar, por puro gusto, un corazón que no le ha hecho ningún mal y de cuya rendición, no tendría Ud. de qué vanagloriarse, por la poca o ninguna resistencia que le ha ofrecido.

Quiera el Cielo que no tenga que arrepentirme algún día de haberle escrito estas cosas, pero quiero confesarle sinceramente que siento una secreta felicidad al hablarle a Ud. de este modo. ¿Me doleré de ello alguna vez?—¡Quién sabe! . . . Y usted, ¿está contento? Quiero que me lo diga luego por teléfono; llámeme pronto, que hoy no saldré de casa.

Quizá ahora ya no nos parezca tan lejanas nuestras voces y ojalá que jamás esténlo nuestras almas.

Le envía a Ud. todo su recuerdo.

Tula.

Yo concluí la interesante lectura de la carta, y después de doblarla parsimoniosamente y cuidadosamente, como si dentro de ella hubiera algo vivo, se la devolví a Carlos; y por todo comentario, por toda respuesta, ante la desesperada interrogación de sus ojos leales, no le dije sino una sola palabra, una sola, martillando eso sí, solemnemente cada una de sus tres sílabas trascendentales: ¡cádate!

Pocas semanas más tarde circulaba el parte de matrimonio.

CAR-SAN-GU.

Barranco, 1921.



"Cuanto Mas te Rascas Mas te Pica"

Llega a parecerle a Ud. que ya no podrá soportar más ni por un minuto esa terrible picazón y rasquiña?
Ha de calmarla esta misma noche?
Tiene que conseguir alivio?
Pues obtenga una botella de la nueva **LAVOL** avadura líquida

LAVOL

y aplíquese la con una esponja en la parte afectada.

Las primeras gotas paran la terrible quemazón instantáneamente.

Las primeras gotas calman y sanan!

Las primeras gotas le comunican a Ud. una sensación de bienestar que no ha experimentado en muchos meses, o tal vez en años.

LAVOL es el descubrimiento de uno de los más brillantes especialistas de América en enfermedades de la piel y está teniendo de felicidad a miles de personas que se hallaban agobiadas por las más terribles enfermedades cutáneas.

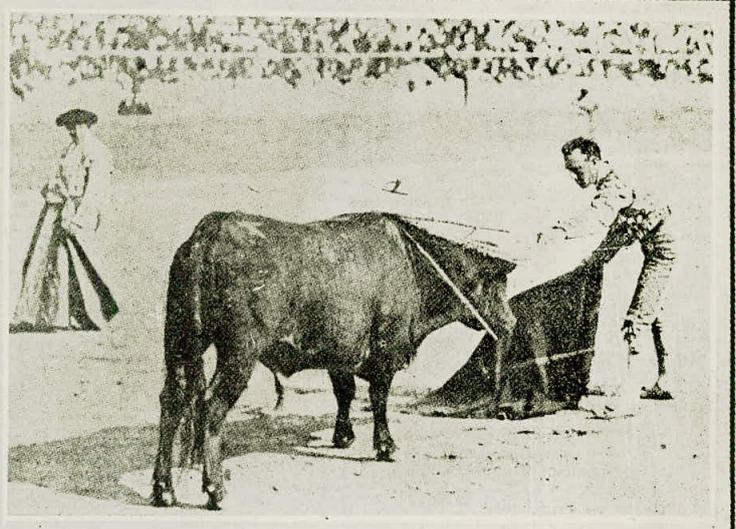
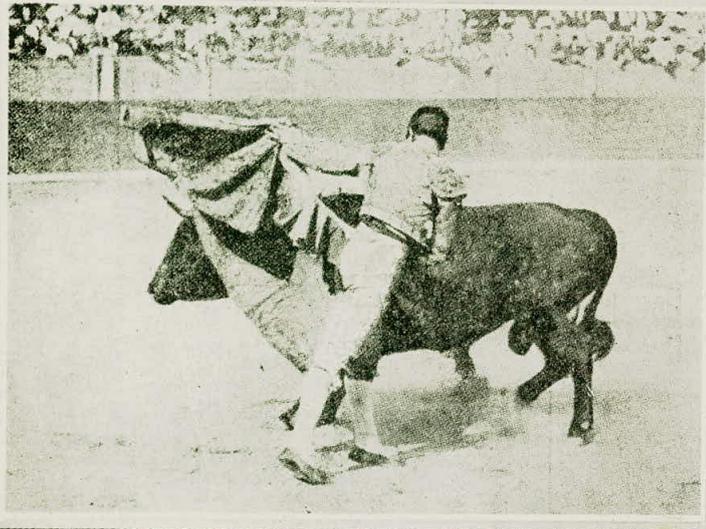
Sus efectos parecen milagrosos. Toda la picazón y el escozor cesan instantáneamente. El eczema en todas sus formas, los granos y barrillos, los males del pruricio, los empeines, la dermatosis, la temida soriasis, ninguna erupción cutánea, en fin, puede resistir este poderoso, aunque suave y agradable, líquido.

Se vende en todas las Farmacias.

DEPOSITARIO
GENERALES:

Noriega del Valle y Cía.

TOROS - I - TORIROS



1—Una verónica de Juan Belmonte. 2—Sánchez Mejías después de una estocada. 3—Un apretado mulctazo de Manolo Granero. 4—Granero en un pase por alto



Ha trascurrido otra semana, y no se conoce aún de modo terminante y definitivo el cartel que habrá de ofrecerse este año a los aficionados a toros.

Pero no es extraño por cierto que lo ignoren aficionados y periodistas. La misma empresa tampoco se encuentra en aptitud de comunicar informaciones precisas.

En los momentos, verbigracia, en que escribimos estas líneas, no les consta a los empresarios señores Botto sino los propios vagos propósitos de su representante en España, señor Lama y Ossa, propósito que ya conocen nuestros lectores por haberse publicado, no solo en nuestra revista, sino también en las respectivas secciones taurómicas de los diarios locales.

Solo que la combinación ofrecida por el señor Lama no satisfizo plenamente, según nuestros informes, siempre verídicos—a la empresa. Era combinación de cuat o matadores (Antonio Fuentes, el Gallo, Chicuelo y Arequipeño) y tres corridas de toros españoles.

El Gallo, más que satisfacía, respondía a vehemente y justificados anhelos de los empresarios.

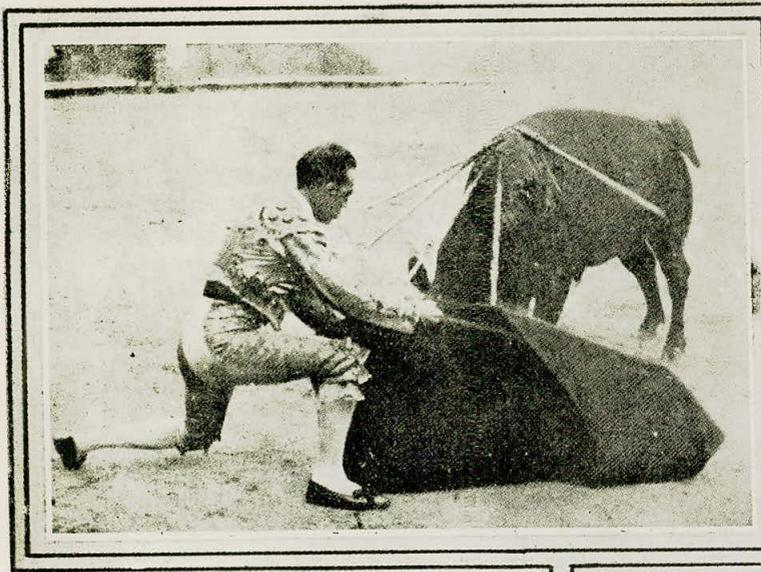
Chicuelo, no obstante su similitud artística con el Gallo, también resultaba una figura de interés notable y de prestigio eno me.

Arequipeño, deudor de la empresa por haber recibido un anticipo para la corrida del centenario—en la que no intervino por no haber llegado a embarcarse a tiempo—resultaba número indispensable en el cartel.

El verdadero escollo lo constituía Fuentes, el gran torero sevillano Antonio Fuentes que, retirado de los cosos taurinos desde hace ocho años, avejentado e inválido parecía ampararse en nuestra plaza, donde la afición expectante siempre apenas goza de nueve o diez corridas verdaderamente serias al año, como en unas tristes dehesas o lejanos villorios a donde solo se acude para entrenarse o para matar el rato.

La afición limeña, por lo que paga, reclama mucho más. A la empresa entendía que, aún en el caso de que, por haber destacado como un inmenso artista, pudiera resultar Fuentes una deslum-

SANGRE-SOL-I-CAIRELLIS



1—Sánchez Mejías obligando a pasar al toro con la muleta y con el cuerpo. 2—Una verónica de Luis Freg. 3—Maera en un pase con la derecha. 4—Belmonte apretándose con la flámula

bradora sorpresa, conservando toda su elegancia y toreando como un valiente y un muchacho, la prudencia aconsejaba otros nombres más nuevos y otros diestros más seguros y más jóvenes.

Y la empresa—a nuestro modo de ver con razón—desechó a Fuentes reclamando en cambio otros dos matadores noveles y una corrida más de toros españoles.

Lo que, desde ahora, equivale a anunciar una combinación de cinco matadores con ganado para cuatro corridas. Cuatro o cinco; que aún no conocemos a fij o el número.

Lo interesante es, en este punto, aventurar los nombres de esos matadores que, en lugar de Fuentes, deben venir a nuestra plaza.

El dinero—250.000 pesetas—ya ha sido girado.

¿Quiéren creernos los lectores?

Pues no olviden a Luis Freg, ni a Joseito de Málaga, ni a los Lalanda.

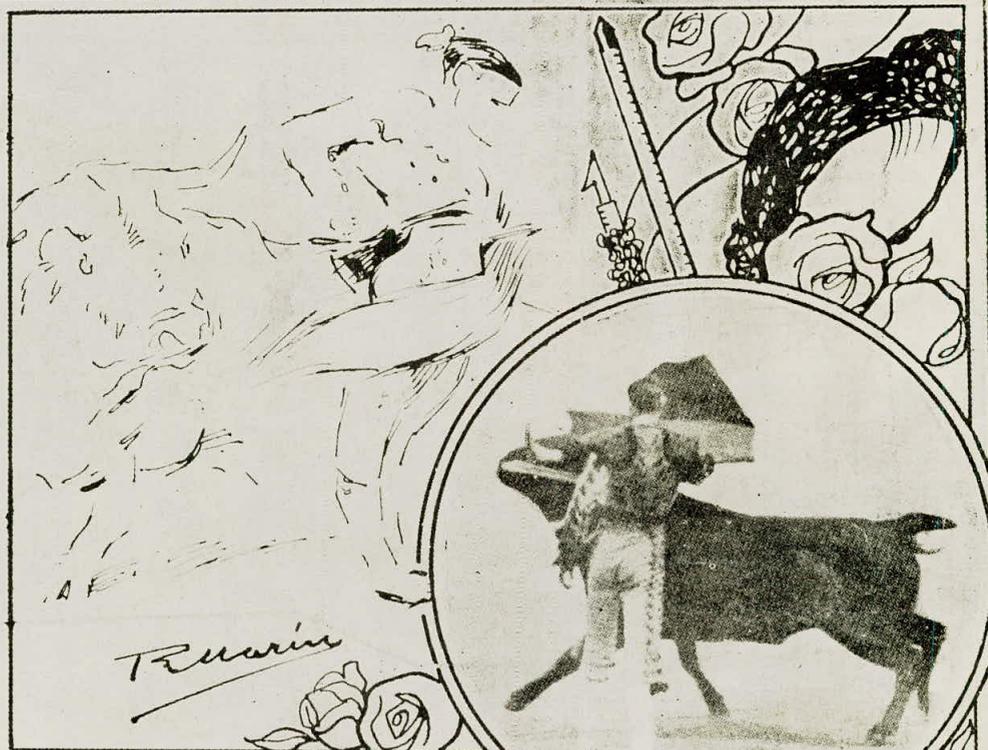
No tenemos mayores razones, que conste, pero no debe olvidarse a esos diestros.

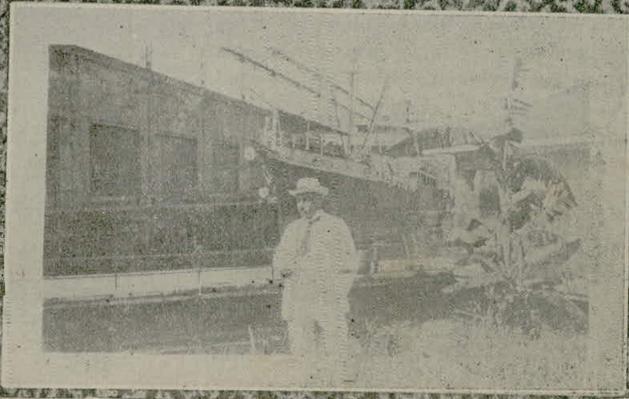
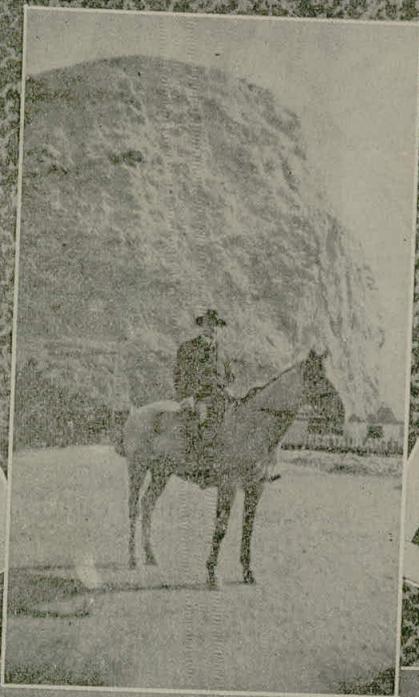
Lo único concluyente es acaso que esta semana debe definitivamente transmitir la nómina completa del cartel el señor Lamma y Ossa.

Y ahora unas breves líneas sobre las instantáneas que acompañan estas páginas.

En la primera aparecen una estupenda verónica de Belmonte, el gran trianero de las líneas siempre apretadas y siempre magistrales; dos soberbios instantes del formidable Manolo Granero—el valenciano que continúa la escuela de sabiduría y gracia, arte y dominio del inolvidable "Joselito" y un adorno del valientísimo Sánchez Mejías, el legionario como le llaman los revisteros de España después de la memorable corrida pró-Melilla en Madrid.

En la segunda página Ignacio Sánchez Mejías que, muleteando arodillado prueba una vez más su coraje y su dominio, una linda verónica de Luis Freg por que hay matadores que no solo son *tumbacarnes* sino que además toread con limpieza y con gracia; un paradísimo pase por alto de nuestro conocido el recién doctorado Manuel García Maera y otro colosal muletazo del as de los ases, patrón de Triana y fenómeno entre los fenómenos don Juan Belmonte.

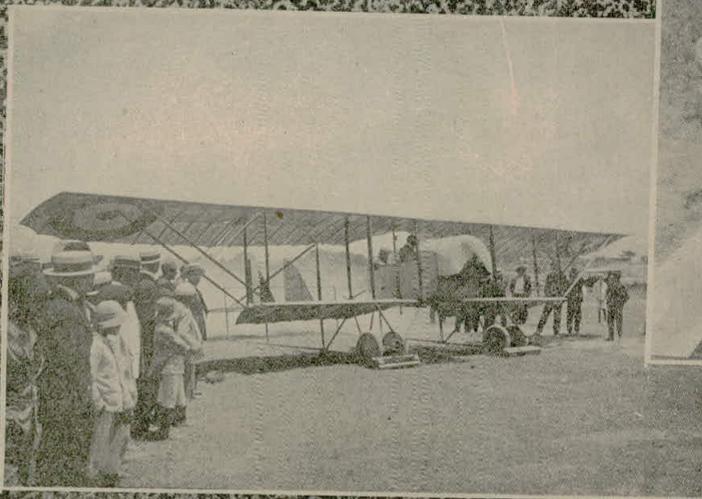
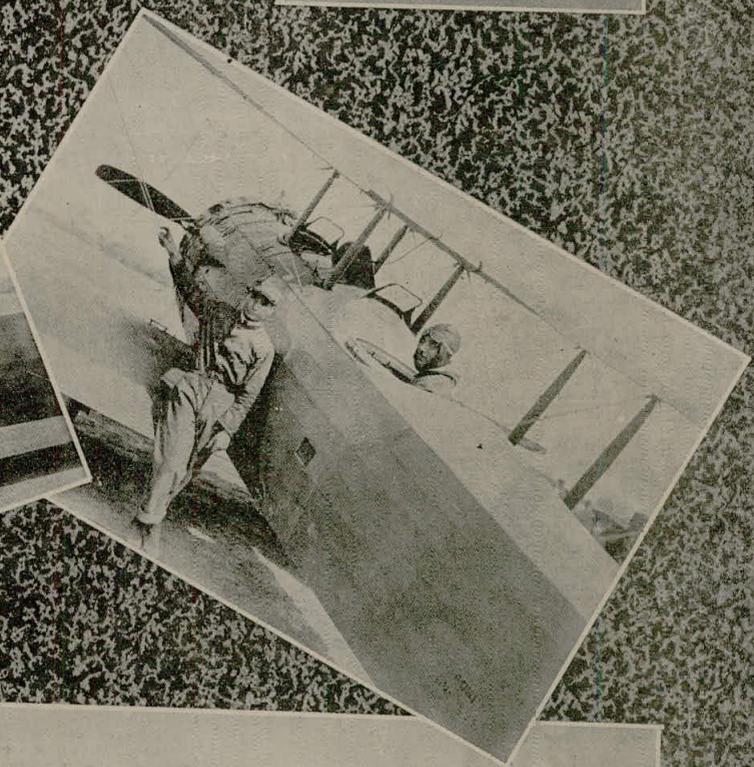
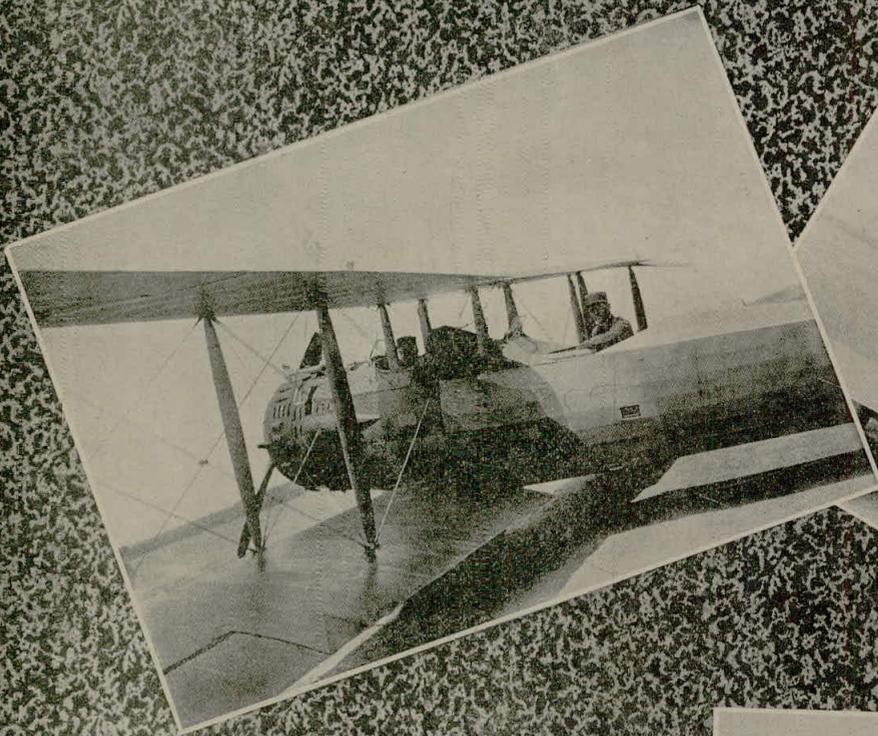




LOS DEPORTADOS PERUANOS—Ofrecemos esta interesantísima página de MUNDIAL, con las últimas fotografías llegadas a Lima de los caballeros deportados por el gobierno—De izquierda a derecha—Los señores Francisco Vidal y Manuel Panizo, víctimas del calor en Colón—El doctor Durand, al pie del legendario Morro de Arica—El Comandante Ramos y los señores Pa-

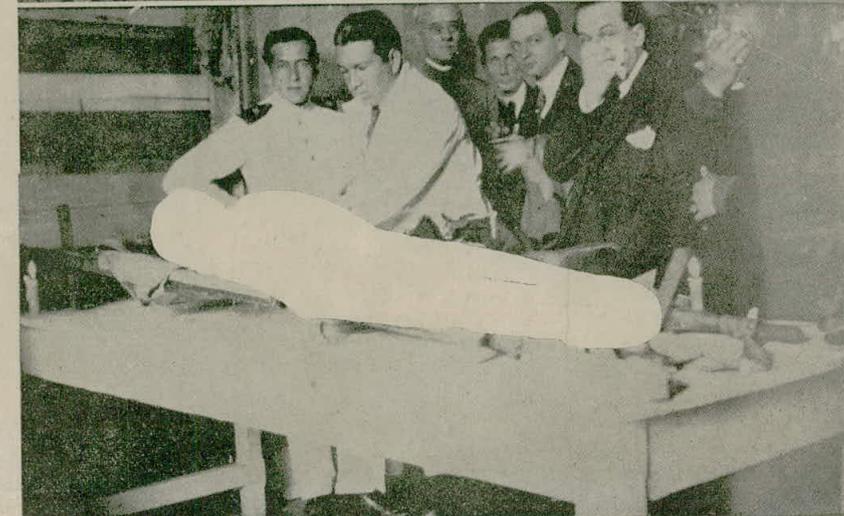
nizo y Zapata disponiéndose a almorzar. Grupo general de todos los deportados residentes en la actualidad en La Paz: de pie y de izquierda a derecha: señores: Leonidas Ponce, Emilio Delboy, Darío Nemesio Luna, Francisco Oviedo, Alberto Florez, Benjamín Fernández, capitán Rómulo Espinar, Juan Durand, Francisco Luna y Llamas, César Barrios Mendoza, Víctor Fajardo. Sentados:

Dr. Benigno Olazábal, Ernesto Diez Canseco, Benjamín Pacheco Vargas, Dr. Augusto Durand, senador José S. Osorio, Alberto Segura, Dr. Lucio Fuentes Aragón, El Coronel Ballesteros en los muelles. El Coronel Pardo, sentado; el Coronel Ballesteros, recostado en el sofá y los señores Vidal y Panizo, en su residencia en Colón.



LA MISION FRANCESA DE AVIACION—De izquierda a derecha: Uno de los mejores retratos de Romanet—El infortunado piloto y el teniente BeMatin—Romanet y Coudouret antes de emprender un vuelo—Romanet y el mecánico Armand—El Comandante De Beau diez y el mecánico Chabrier, minutos antes de emprender el vuelo fatal en que perecieron ambos—El aparato de De Beau diez instantes después de la tragedia. En esta última vista se vé claramente a nuestro valeroso Octavio Espinoza, quien pocos días después pere ciera en la misma forma.

Se han encontrado los restos de Romanet



PRIMER GRABADO.—Sin vanagloriarnos del hecho—harto triste por cierto—de haberse encontrado los restos del infortunado y glorioso aviador francés José Romanet, en la misma zona que sólo a MUNDIAL se le ocurrió explorar, lo consignamos, simplemente, para desvanecer todas las maledicencias de aquellos que tuvieron el torpe interés de desprestigiar el éxito

de nuestra investigación que, logró fijar definitivamente, la forma como se había producido la catástrofe y dónde debía buscarse el cuerpo de aquel héroe soldado de la Francia. Nos limitamos, pues, a dar esta completa información gráfica del hallazgo de los restos y de su traslación a esta capital. Los grabados de esta página vistos verticalmente, repre-

sentan: primer grabado (1) el punto de la playa denominado "El Bajo" donde fué encontrado el cadáver. (2)—Los periodistas y aviadores que concurren a identificar el cadáver. (3).—Grupo de marineros y pueblo a las puertas de la habitación donde se depositaron los restos de Romanet en Ancón. (4).—El reconocimiento del cadáver por el médico de la Escuela de Hidro Aviación Dr. Silva Velásquez. Habiéndose

manet donde "Mundial" los buscó.



encontrado solamente la osamenta de Romanet, un sentimiento de piedad y respeto para la memoria de nuestro querido y valeroso amigo, nos ha hecho eliminar de esta fotografía todo aspecto macabro.— SEGUNDO GRABADO: Una hermosa fotografía de Romanet conducido en hombros por el pueblo de Miraflores después del accidente que le ocurrió cuando volaba en compañía del señor René Dubreuil. (2.—El aviador

Faucett que llegó a identificar el cadáver el lunes a las dos de la tarde en compañía del señor Alfredo Montagne. (3).—Don Lorenzo Pratalongo, Concejal del Municipio de Ancón, que paseando por la playa, en compañía de don Luis Valdiviezo, encontró los restos. (4).—Don Luis Valdiviezo.—TERCER GRABADO (1).—La caja mortuoria de Romanet al llegar de Ancón. (2).—El féretro conducido en hombros por los

alumnos de la Escuela de Hidro Aviación en la Estación de Desamparados. (3).—El cortejo fúnebre en la calle de la Pescadería. (4).—El doctor Accinelli, Director de la Morgue, practicando el examen médico legal de los restos, en el cuartel de la Bomba Franca. (5).—El cadáver velado por el teniente Bellatin en la capilla ardiente levantada en la Maison de Santé.—Foto MONTOYA.



Foto. 7) fotográfico de Goyzeta.

Andalucía limeña: Señoritas Lucre Grui, Elena Gaffron, Elsa Letis, María Ballén y María Eugenia Llona.

DEL GRAN MUNDO



Señora Paquita de Benavides

Trascribimos de uno de los más importantes diarios de Costa Rica, estas líneas sobre la señora Paquita de Benavides, tan amables y rendidas que entrañan un verdadero homenaje a nuestras damas.

La llegada a nuestras playas de un grupo de caballeros del Perú, a quienes lanzó de su país el vendabal de las pasiones, significó la incorporación a nuestras actividades sociales de elementos que en todo momento se han señalado por su cultura exquisita y por su correspondencia de afectos con los costarricenses. Pero la muy grata impresión que entonces recibimos tuvo más intensas vibraciones cuando hizo su ingreso a nuestra sociedad doña Paquita de Benavides, esposa del jefe de la emigración, y a quien hacían compañía sus dos niños Oscar y Paquita, una deliciosa pareja de querubos que no hablan todavía su lengua materna, pues que han pasado los años

primeros de su infancia en París y el idioma con el cual están familiarizados es el francés.

La distinguida dama, desde que su esposo dejó la presidencia de la República, marchó con él a Europa y allá permaneció con largos años, en Roma y en París. De Roma viene esta delicada fotografía que tenemos el placer de insertar, hoy que la señora de Benavides y sus niños salen para Colón a reunirse con el señor General don Oscar R. Benavides.

Es un modestísimo homenaje de despedida que "La Tribuna" a la señora que ha sido entre nosotros la embajadora de la distinción y de la gentileza peruanas.

La familia Benavides tomará el tren de hoy para Limón, donde embarcará el viernes para la República de Panamá.

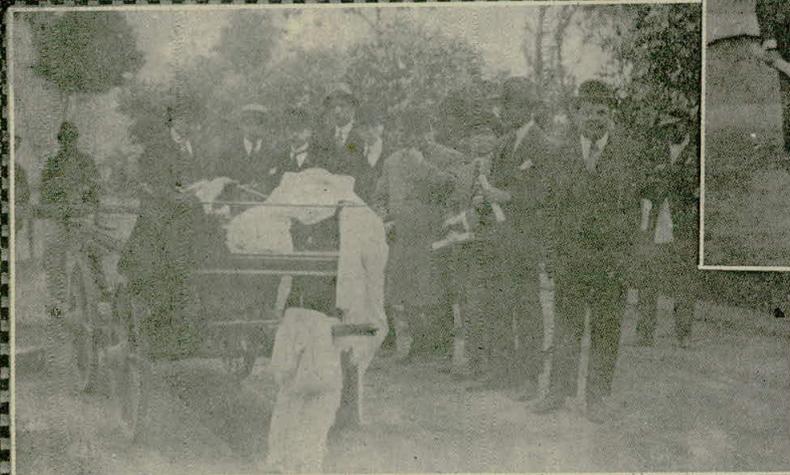
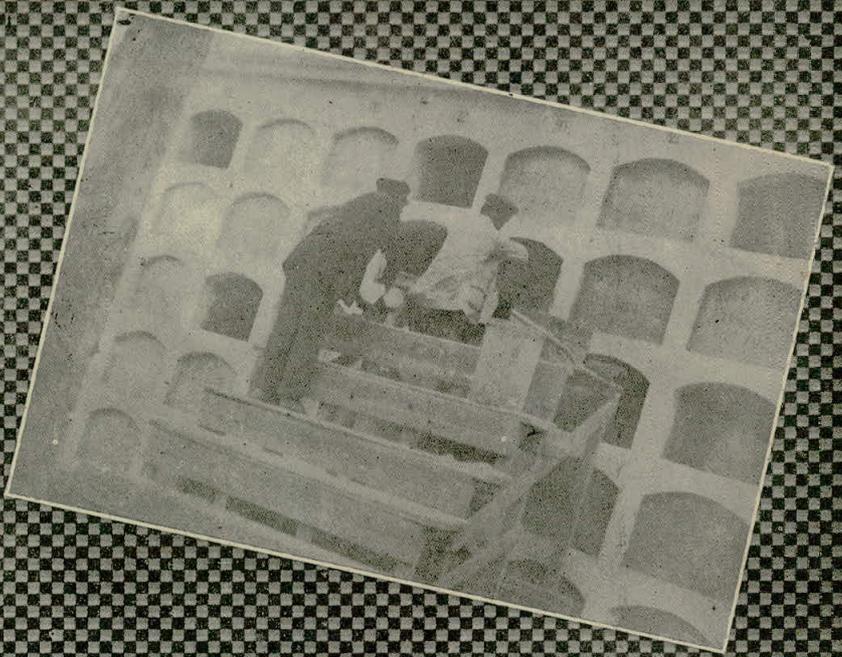
Así como es de sensible su partida, nos es

grato anunciar que no es definitivo ese viaje, pues la señora de Benavides tiene el propósito de regresar a esta ciudad con su señor esposo y con sus niños, en plazo breve, tan pronto como así lo permitan las ocupaciones que retienen al General Benavides en el vecino país del Sur.

Nos complace asociarnos al sentimiento de profunda simpatía con que la sociedad costarricense despide a la estimable dama, sentimiento ese que encuentra en ella exquisita y cordial reciprocidad.

Al formular votos porque tenga cumplida realización su propósito de retornar a este país en fecha que esperamos sea muy próxima, los formulamos asimismo por la felicidad de su viaje y el de sus niños y porque les sea grata la estada en la República de Panamá.

("La Tribuna", San José de Costa Rica).



LA MUERTE DEL SEÑOR LANAS—Por disposición judicial, a iniciativa del celoso vocal de la Corte Superior doctor Mercado, se realizó el sábado en la mañana la exhumación del cadáver del señor Jorge A. Lañas, muerto por intoxicación y se practicó la autopsia médico-legal, a fin de establecer la verdadera causa de esta desgracia que tan hondamente ha conmovido a nuestra sociedad por la general simpatía de que gozaba el extinto. Nuestras fotografías ofrecen de izquierda a derecha el retrato del extinto, el momento de ser extraído el ataúd del nicho que lo guardaba; el cadáver en la caja mortuoria pocos momentos después de la autopsia. Las personas que intervinieron en esta diligencia judicial, entre los que se encuentran los doctores Mercado, Accinelli, director de la morque y Pareja y Llosa. Los señores Manuel Lañas, Rodrigo Fernández y Manuel Freitas, que asistieron en representación de la familia—Guardando los líquidos extraídos del cadáver. Foto: Montoya.



EL BARRIO REGIONAL DE SAN MIGUEL—Se realizó el domingo en la mañana en el hermosobarrio de San Miguel, la ceremonia de colocación de la primera piedra de la obra, autorizada por la Ley Regional No. 320, para la construcción de casas para empleados. El acto, que tiene una gran trascendencia social, fué apadrinado por el señor Presidente de la República y por la señora Luisa Alvarez Calderón de Mujica, esposa del Alcalde de Lima. En nuestras fotografías se vé al señor Leguía en el momento de dar los tres martillazos tradicionales sobre la primera piedra. Monseñor Drnot, que bendijo la ceremonia pronunciando su alocución. La concurrencia llegando al terreno adquirido por el Comité ejecutor de la ley. El Presidente leyendo su discurso y un grupo general de todos los concurrentes a la fiesta.

MIRANDO HACIA ATRAS

JUNTO AL ABISMO

Para MUNDIAL.

No hay mayor desgracia para el ser humano, que sobrevivirse a sí mismo; es decir, que decaigan todas nuestras facultades y que nos demos cuenta de esa decadencia; que se debiliten las potencias del alma, memoria, entendimiento y voluntad, y que sintiendo ese agotamiento no podamos hacer nada para impedirlo; que vayan debilitándose nuestros sentidos y nos veamos en la imposibilidad de fortificarlos; que comprendamos, en fin, que van desapareciendo todas nuestras energías, físicas, morales o intelectuales, siendo inútiles todos los esfuerzos que hagamos para retenerlas. Esto es sobrevivirnos a nosotros mismos.

Sólo el hombre sufre esta desgracia; los brutos no la conocen. Como no padecen anticipadamente por la ley fatal de la muerte, no experimentan, tampoco, el tormento de ir sintiendo esa inevitable decadencia.

Pero para mí no es tan temerosa la ronda del fantasma esquelético, que en derredor de todos los mortales gira, desde el día en que nacen, aguardando como lobo hambriento, el instante propicio para dar el zarpazo supremo, como la del otro fantasma que me acecha horrible y amenazante; el fantasma de la ceguera, de las tinieblas perpétuas. No trae este por arma la afilada gadaña en sus huesosas manos; trae como única arma una venda en apariencia inofensiva; y por una piedad que se parece al sarcasmo, por una piedad que es un refinamiento de crueldad, no es una venda sola la que trae: sino una colección de ellas, desde la primera que es de ligera gasa, hasta la última de tan grueso tejido que intercepta por completo los rayos del sol; vendas que va colocando, lenta, pero inexorablemente ante mis ojos.

Así como la terrible angustia que debe experimentar el reo condenado a muerte, en las espantosas horas que preceden a su ejecución y que se conocen con la fatídica frase de *estar en capilla*, así, tan angustiosos como esos sufrimientos, son los que padece el enfermo de la vista, irremisiblemente condenado a perderla en plazo más o menos corto.

Vulgar adagio es el que nos dice que, es preciso perder un bien para mejor apreciarlo. La sola amenaza de perder el bien de la vista, nos hace sufrir inmensamente desde el instante en que comprendemos que ella pesa sobre nosotros. Desde tal punto y hora, comenzamos a darnos cuenta, como no lo habíamos hecho hasta entonces, del inmenso valor de lo que se nos arrebata.

¡Ver! No habíamos apreciado bien los gozgos que esta potencia nos brindaba. ¡Ver! Gozar de todas las maravillas que la Naturaleza generosa ofrece al sentido de la vista, que es, puede decirse, el sentido por excelencia, el sentido supremo. Y después de haberlo disfrutado, perder para siempre ese don incomparable! ¡No volver a contemplar el firmamento tachonado de estrellas, ni ver el océano que le sirve de espejo, con sus aguas verdi azuladas y sus blanquísimas espumas; ni los campos tapizados de flores; ni sus rebañones pintados, ni sus árboles cargados de frutas; no volver a ver las amados rostros de nuestros hijos; no llegar a conocer a los nietos que vengan al mundo después de que hayan perdido la luz los ojos, que sólo sirven ya para llorar. ¡No poder ya ver las letras de libros ni de periódicos, que es haber perdido el supremo goce espiritual!... ¡Este es un tormento indecible, que sólo pueden comprender los que se hallen en tan triste situación!



LAPIDAS

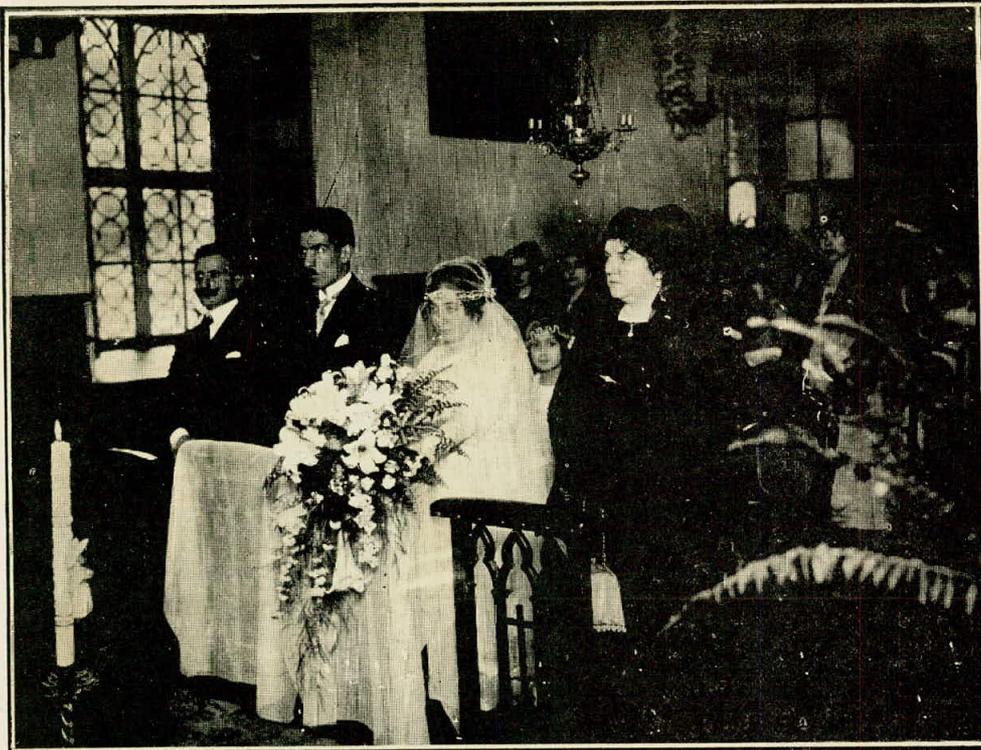
Para nichos cinceladas con martillos automáticos de aire comprimido proporcionan baratura en los precios, rapidez y perfección artística en el trabajo, complacencia y satisfacción a todas las personas que nos favorezcan con sus órdenes.

Remitimos fotografías y listas de precios para los pedidos de provincias.

Plumereros, 318 y Filipinas, 591

577

Enlace Lieds-Boursot
Enlace Stanchi-Salcedo
Enlace Nadramia-Lale



Enlace Nadramia-Lale

Enlace Champing-Puccio

Afortunadamente, no hace falta la vista de las cosas exteriores para mirar en lo interior de nuestro ser, sino que, por el contrario, la facultad de ver dentro de nosotros mismos parece aclararse, adquirir mayor intensidad cuando nos falta el principal de los sentidos corporales; y así es como sin mayor esfuerzo retrotraigo los variados cuadros de mi infancia y de mi juventud que me place volver a contemplar, puesto que para mirar hacia atrás, hemos de mirar dentro de nosotros mismos. Quede el mirar hacia adelante para los niños, para los jóvenes, para los que anhelan las dichas y tienen derecho a esperarlas; corran, corran para ellos vertiginosamente las horas a fin de que cuanto antes se realicen sus esperanzas y sus ilusiones, y deténgase piadosamente el reloj que sólo puede marcar para los viejos, horas de amarguras y de decepciones.

Las horas pasadas, aún las más tristes, nos ofrecen siempre singular encanto; así como las presentes, aún las más regocijadas, nos hacen probar cierto dejo melancólico, lo cual es una prueba clara y evidente de que *no es este mundo el centro de las almas*, como dijo el poeta. Y sí, de un modo intenso los unos, y vagamente los otros, todos experimentamos esos sentimientos, aunque no podamos darnos cuenta la mayor parte de las veces, de tan contradictorios afectos.

De todas maneras, la lectura de este libro de mi pasado, adornado de cromos muy intere-

santes para mí, me consuela en parte de la pena inmensa que me agobia de no poder leer los otros libros, los que han sido los compañeros discretos y muy amados de toda mi vida; el complemento de mi felicidad cuando era dichosa, los consoladores de mis tristezas, cuando era desgraciada.

Esta pena de no ver, que en ciertos momentos adquiere en mí una intensidad indecible, no pueden comprenderla sino quienes se encuentran en idéntico caso; los que como yo hayan pasado su vida entera leyendo, viviendo en íntima comunidad con los colosos del pensamiento humano, participando por medio de su palabra impresa de las vibraciones de esas almas elegidas; alentando con sus mismos anhelos, sintiendo sus

emociones, y que pierdan, derepente, al perder la facultad de compenetración con sus amores favoritos, todo el calor, toda la luz, casi hasta el aire, que son indispensables para su existencia.

Mil veces más horrible que el suplicio de Tántalo, puesto que es suplicio moral y no físico, es el que yo padezco al poseer una rica biblioteca, al tener allí, al alcance de mi mano, algunos cientos de volúmenes que tanta ciencia y tanto arte atesoran, que tan cariñosas y honoríficas dedicatorias contienen—valioso tesoro de autógrafos—y que sean ellos verdaderamente letra muerta para mi espíritu ávido de saciarse con los exquisitos manjares intelectuales que sus páginas ofrecen a los dichosos mortales que no han perdido la potencia visual.

Muy bien expresa doña Emilia Pardo Bazán este dolor, cuando al referirse a la ceguera del eminente don Juan Valera dice: "Para los que han amado la lectura, el golosear las bibliotecas, aquí cojo y aquí dejo un volumen, catando y empapándose en ese río sin fin de la inteligencia humana, no poder leer en un suplicio. Por diestro que sea un lector, no sustituye la impresión directa".

Helen Keller, la extraordinaria mujer que ciega y sorda muda de nacimiento, se considera el ser más feliz del universo y lo proclama en sublimes frases para que todos la escuchen, es un ser excepcional que no ha tenido, ni tiene, ni tendrá pareja en la humanidad. Su vida interior, misterio que no alcanzan a comprender cuántos la rodean, ni cuántos hemos leído las páginas admirables de su libro, le basta a ella para ser dichosa con una dicha inefable. La naturaleza, esa naturaleza cuyas bellezas no ve, cuyos ruidos no escucha, le ofrece unos encantos de que es avara para el común de los mortales, y que compensan ampliamente a Helen Keller de los dones de la vista, del oído y de la palabra, que ella no ha conocido y que no le son necesarias.

Tanto más extraordinaria e incomprensible nos parece a los que no somos ciegos ni sordos mudos de nacimiento como esta rara criatura, la dicha de que ella alardea, cuanto que no habiendo visto, ni oído, ni hablado nunca, no puede ser, siquiera, su memoria el álbum de películas que la nuestra guarda y que con un esfuerzo de la voluntad, solamente, podemos ir repasando, para revivir las horas que huyeron. Esa especie de universo en que refugiarnos deteniéndonos en tal o cual paraje para hacer surgir con la potencia de la imaginación, cosas que pasaron, personajes que vimos, diálogos en que fuimos interlocutores, músicas que escuchamos, todo aquello que en el fondo de nuestro cerebro ha quedado, y que, merced a ese conjuro, no se ha perdido para siempre. Pero hay que creer lo que Helen Keller afirma con una sinceridad que de nosotros se adueña, con una fé que se nos entra al corazón... Es que ella conoce, sin dula, una luz de que nuestra pobre y limitada vista no puede tener idea, una luz que baña todo su ser, que es una luz suya propia, que la envuelve en ondas inefables como caricias de la esencia divina.

¡Cómo te envidio a tí, ma avillosa criatura, que naciste sin voz, sin vista y sin oído y que has ido ascendiendo por luminosa escala, hasta llegar a esa cumbre, accesible sólo para tu espíritu beatífico, al que no hacen falta los sentidos corporales! ¡Cómo te envidio yo, que me siento empujada hacia el hondo abismo de las tinieblas perpétuas; en medio de las cuales he de vagar afligida y temerosa, sin el guía de tu instinto soberano y milagroso; sin la brújula de tu fé y de tu conformidad, pues yo no puedo decir como tú: "Au tour de moi ame le silence se fait immense; puis, soudain, un rayon d'espoir me vient comme un sourire, et une voix chuchote a mon oreille: — "Il y a de la joie a s'oublier soi meme". Alors j'es-saie de faire mon soleil de la lumière que réfléchissent les yeux des autres, ma symphonie de la musique que les berce, mon bonheur du sourire qui s'épanouit sur leurs lèvres?"

Lastenia LARRIVA de LLONA.

Clínica de Partos

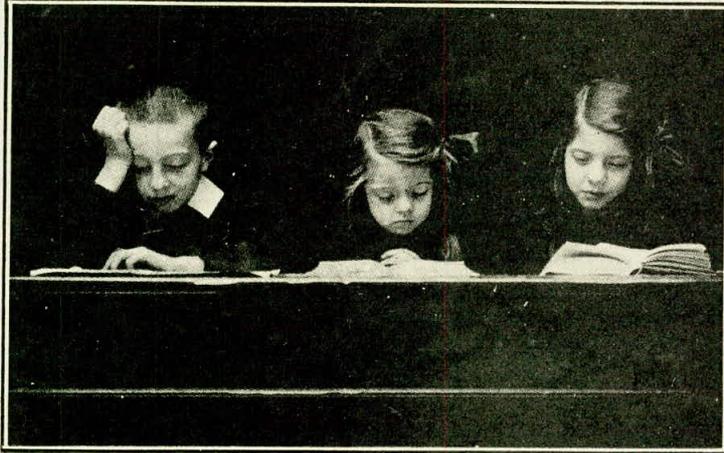
de Rosalía Morris de Merino
Obstetrix

Carretera del Callao 262—Tel 3379

Asistencia esmerada — Precios módicos
English Spoken



Niño Jorge Armando Salinas



Teresa, Isabel y Ariura Wagner, muy estudiosos y simpáticos niños



Niña Esther Salinas

Editorial.

Te has fijado lectorcito en los periódicos de los últimos días? Si, entonces habrás visto que dos humildes pescadores hallaron en la playa de "Conchitas", a un paso de Ancón, los restos del intrépido y valeroso piloto francés José Romanet. Tan doloroso hallazgo ha confirmado lo que MUNDIAL ya había dicho sobre la suerte del bravo aviador que se perdió, en las postrimerías de una tarde infausta, entre las olas que bañan la costa de Huacho a Ancón.

La actualidad que el encuentro de la osamenta del oficial Romanet ha prestado a la tragedia en que desapareció para siempre te hará pensar, lectorcito, honda y amargamente. ¿No es verdad que es bien triste que se haya inutilizado un elemento tan útil? ¿No te conmueve y hace llenar tus ojos de lágrimas la idea espantosa del avión precipitado al mar y arrastrando en su caída a ese dominador imperturbable del espacio? Ese aviador cuyos irrisorios despojos descansan ya en el cementerio, te divirtió y colmó de admiración cuantas veces con sus loops inverosímiles y sus hazañas fantásticas. Y como tú eres bueno y tu corazón sabe comprender el dolor, seguro que estas noches, en tus inocentes oraciones has rogado a Dios por el alma del desventurado muerto.

Notas Sociales.

Cumpleaños:

El día 23, el simpático joven Alfredo Dammer y Muelle.

Cosquillas.

MORENO Y PRIETO

Se encuentran dos señores y uno de ellos le dice al otro:

—¿Eed no es Moreno, hermano de mi amigo José Moreno?

—No señor, yo soy más que Moreno.

—¿Cómo?...

—Soy Prieto, para servir a Ud.

—Antes de cocinar el pescado, tiene que lavarlo bien.

—¿Pero, señora, lavar el pescado, un animal que se ha pasado toda la vida en el agua!

—¿Te gusta la casa nueva?

—Muchísimo. Es un quinto piso espléndido. No estoy esperando más que mi suegra me diga: "o se calla usted o me tiro por el balcón", para no callarme.

DIME CON QUEN ANDAS

"Andaba yo dice un poeta de Persia, paseando por un jardín, y veo a mis pies una hoja media seca que exhalaba muy suave fragancia; la cojo, aspiro su perfume y le pregunto:

PRODIGIOSA FECUNDIDAD DE LA TIERRA.

La naturaleza es de una generosidad increíble; basta ayudarla un poco para que dé rendimiento inesperados. Los botánicos con ciertas ingeniosas experiencias han podido convencerse de que el número de espigas que puede producir un grano de trigo es grandioso.

Un botánico ha procedido de este modo: Ha escavado un agujero cónico de cerea de un metro de ancho por medio de profundidad. En el fondo del hoyo fué colocado un grano de trigo, cubierto por una capa de tierra de un centímetro. Cuando apareció el primer tallo fué recubierto por otra ligera capa de tierra. Después de unos días aparecieron seis tallos, que fueron también cubiertos por tierra. Cuando los nuevos tallos despuntaron, su número era notablemente mayor. El botánico continuó recubriendo con ligeras capas de tierra los sucesivos brotes y repitió muchas veces la operación; cada vez el número de tallos se multiplicaba.

Cuando el agujero estuvo cubierto, aquel espacio de casi un metro cuadrado estaba cubierto de tallos. Estos fueron entonces dejados crecer lijamente, y acabaron por echar espigas que alcanzaron al número de ochenta y cinco. El botánico contó los granos de aquellas espigas: eran dos mil ochocientos semejantes en todo el sembrado que se había multiplicado así en el curso de una estación.

Si con cada uno de estos granos se hubiera repetido la experiencia, por segunda vez y se hubiera obtenido el mismo resultado, al año siguiente el resultado hubiera sido de cerca de nueve millones de granos o sean unos cuarenta quintales de grano.

CREO EN DIOS . . . CREADOR DEL CIELO Y DE LA TIERRA

Tiene Miguel Angel tres obras maestras:

En Arquitectura, la inmensa cúpula de San Pedro en el Vaticano.

En Escultura, la magnífica estatua de Moisés, indignado porque el pueblo adora al becerro de oro.

En Pintura, el gracioso fresco de la Capilla Sixtina, que representa el día de la Justicia, el juicio final.

¡Grande artista fue Miguel Angel!

Contemplad ahora las obras de otro artista.

En Arquitectura, la incomparable cúpula de los cielos, con el riquísimo ornato de innumerables astros, la tierra con sus rios y sus mares, sus montes y sus valles.

En Escultura, los seres vivientes, el hombre magestuoso, con la frente erguida, la mirada expresiva, el rostro sonriente.

En Pintura, la luz resplandeciente, las aves y las flores, el bellissimo paisaje de la primavera. ¡Un grande artífice ha hecho estas cosas! Es Dios . . . Y no ha necesitado pinturas ni mármoles, ni piedras. Todo lo ha hecho con solo quererlo, sin materia ni instrumentos. Por eso se llama Creador del cielo y de la tierra.

Crónicas de Colegio.

La más agradable y deliciosa sorpresa imaginable; sorpresa que ha dejado en el espíritu una grata sensación de encanto, fué la que dimos a Cucha el último sábado.

En su regia residencia, toda fiesta tiene un aire especial de belleza y distinción; y será tal vez el ambiente de cultura y buena educación de los dueños de casa.

Los lujosos salones, los elegantes muebles y en fin la gran simpatía y cariño que inspiran sus bellos salones.

Al entrar me siento acompañado de seres invisibles, que me narran al oído la belleza sin par de ese selecto grupo de encantadoras muchachas; bonitas y delicadas como flores primorosas, dueñas de gracia y armonía infinita. Cucha, se encuentra encantadora, la rubia de fantástica hermosura, y llena de gracia, bondad y simpatía exquisita, la inseparable amiga de Marita, la deliciosa chica y bellísima morena de los ojos que "quemán", que se encontraba elegante como acostumbra, maravillosa obra de arte; el negror de sus crêspos, rodaba por la blanquísima piel de su desquite y caía en el raso de seda rojo de su vestido, artístico conjunto, armonizado por la viveza de su mirada y la incomparable y sana ironía de su graciosa sonrisa. ¡Oh! sonrisas; sonrisas de algunas muchachas que resultan verdaderos poemas de belleza e inteligencia.

Alicia, la otra, inseparable y linda amigueta que completa con su hermosura y su perfil de medallón antiguo el famoso "triptico" de *sampedranas*, bailó mucho la agradable pieza "Mi Luis", lástima que no quisiera tocar piano, cuando el selecto grupo de concurrentes tanto se lo rogó. Hubiera constituido este un atractivo más para la fiesta ¿verdad Lucho F?

Isabelita L., encantadora y delicada gringuita pasó como un sueño divinamente hermoso, lindos ojos azules, mucha gracia y simpatía; baila divinamente y luce un elegantísimo traje que le cae a las mil maravillas. Enrique O., el apuesto joven de los lentes finísimos y abundante simpatía y gusto fantástico, bailaba con una chica también fantástica según su habitual expresión.

Rosarito B., finísima pollita; dos preciosas trenzas que caen graciosamente sobre sus hombros dándole la divina expresión de "La Gioconda" del divino Leonardo.

Chabuca L., preciosa pollita, baila con Salvadorecito que toca tambor divinamente la orquesta le debió parte de un triunfo. "Lica" o sea Angélica S., se ha cortado peluca y el día del señor de los Milagros; le cae espléndidamente, que antes, y eso vasta ¿verdad Enrique parece una delicada figurita, está mejor M? Esperanza R., da muchas esperanzas... desgraciadamente son esperanzas, nada más que esperanzas. Es esta una linda miraflores ¿verdad... Teodoro A., ro A., chico muy alto y simpático piensa ir a Miraflores ¿por qué?

Edgardo muy triste ¡pobrecito! Alberto y Tomás algo por el estilo!! Pedro D., correctísimo joven simpático, muy educado y serio. Isabelita M. F., repartiendo la simpatía que le caracteriza Edwin L., baila mucho. René, Noemí y Graciela miraflores bonitas y graciosas. Ricardo M. de la T., joven poeta y simpático muchacho baila con una linda pareja, Teresita C., la rubia bonita hace planes para la temporada de La Punta y Juanito suspira; ya no va por la calle de B.... ¿por qué iba? ¡Misterio! Olguita A., linda chica, baila maravillosamente y es simpaticísima. Manuel Felipe contentísimo y bailando a-

nimadamente. Alberto Mar, suspirando mucho. Roberto L., un muchacho simpático y correctísimo, salió encantado de la fiesta, en compañía de dos amigos y en "Foyeque" ¡Ejem! Lucila B., chica simpaticísima Ofelia C., con su pe-luquita rizada ¡Eim...! Julita Ch., elegantísima, bailó con T. C. que llegó un poco tarde.

Se bailó animadamente hasta las diez de la noche; un bar muy correcto.

NOTA: Alfredivo G. O., fué muy extraño, su reciente luto le impidió concurrir; las chicas le extrañaron mucho, es tan simpático "el nato".

Una idea simpática y feliz, surgió en medio de la alegría de la agradable música y de la vista de tanta muchacha bonita un recuerdo para la amiga sincera del Perú y de las gentiles peruanas. Se acordó enviar a la gentil señorita María Lía Suárez, un recuerdo de gratitud brotado en medio de la alegría en la sorpresa ofrecida a una de sus mejores amigas en el Perú. Sin duda alguna el telegrama le caerá como una verdadera sorpresa y de una sorpresa, otra sorpresa pero ésta más hermosa y simpática. Luego por correo se enviará la lista con la firma de todos los asistentes que en momentos de alegría supieron recordarla y poner a prueba el corazón bueno de las lindas limeñas y la gentileza de una respetable familia.

Se terminó bien tarde en la noche la preciosa reunión con que nos obsequió Alfredo con motivo de su cumpleaños. Preciosa como todas las que tienen lugar en hogar tan elegante y simpático, en el cual las gracias van unidas a la bondad y buen gusto.

Luzmila estupendamente bonita hacia los honores de tan agradable reunión. Enrique O., bailaba sin cesar con la perfección y gracia que lo singularizan ¡Olé! Anita Luisa es un verdadero encanto, algo notable; estuvo muy sercicita ¿por qué? Adalguisa la linda rubia, contentísima, sin embargo se notaba claramente que extrañaba algo ¿qué sería? ¡Misterio! Manuelito E., simpaticísima. ¡Cuándo no! Maricucha D., asistente también a la "sorpresa", bailó mucho, una vez más diré que toca "Milonguita" divinamente bien; es una maravilla. Don Miguel D., hecho todo un gerente o futuro gerente, gerente en ciernes y otras tantas cosas más....

Y ahora, qué decir de dos maravillas, dos perlas; la preciosa y de lindo nombre Rosita S., y mucha simpatía y Teresita S., hermanitas, muy bonitas que bailan muy bien y con mucha gracia. Lily y Maricucha lindas pollitas; Lucho D. y Alfredo A., bailan mucho y están contentísimos, no es para menos con tan buena compañía. Angélica, un encanto....

Estas han sido las dos fiestas realizadas durante el sábado, día glorioso e impecadero, día hermoso y alegre, vispera de domingo, día en que nos podemos acostar tarde, día hermoso y atrayente, gracioso y misterioso. Eres el mejor de los días, tus noches misteriosas, de bromas y aparecidos me atraen sobremanera....

Tu amigo TOTO.

Nuestros grandes poetas: José Gálvez

CANCION

Hoy he escuchado una canción lejana,
que ha venido a llamar a mi ventana.

Yo me sentía triste como nunca,
creía mi alma desvalida y trunca.

Y la canción, salvada del olvido,
ha venido hasta mí, más no he podido
entender qué decía; y, sin embargo,
yo sé que en otra edad la he comprendido
¡ay! cuando su sentido no era amargo. . . .

ANHELO

¡Señor! ¡Señor! Pasar inadvertido
es mi gran ilusión;
dejar apenas sobre las ondas del olvido
el eco tembloroso de una humilde canción,
que, pasados los años, vaya a encontrar su nido,
en un adolorido corazón.

CREO . . .

Cuando me siento sólo,
alejado de todos y de todo;
cuando en mi torno una armonía vieja
me va llenando el alma de tristeza;
cuando, en cenizas mi alma,
miro que el fuego de la fé se apaga
y empiezan a surgir en mi recuerdo
las imprecisas formas de mis muertos,
y el eco inexpresable de una voz
repite una viejísima oración,
siento que algo sagrado

desciende a mí como la luz de un halo
divino, y me prosterno
ansiendo retornar a ser ingenuo;
y por mis ansias de volver a creer,
en los escombros de mi antigua fé
surge una forma de mujer que lleva
la luz santa que aquieta
con su magia inefable
mi inquieto corazón.
¡Y creo en la mujer ver a mi madre,
y creo que la luz se la dá Dios!

SIMBOLO

Un ser extraño cruza mi camino
sin mirar el encanto del divino
alboroar.
Todo es color y música y contento,
pero él va con su inquieto pensamiento
como al azar.
Contempla en una vuelta del sendero,
para orientarse, el último sendero
y torna a andar.
Anda y anda con gesto de desgano
y antes de ser un punto en lo lejano
se vuelve a mí.
Sorprendo en su actitud algo profundo
como si el peso y el dolor del mundo
llevara en sí.
Y cuando se ha perdido en lontananza,
busco, temblando, en mi alma mi esperanza.
¡Y no está allí!

LLAMADO

El cuerno del pastor suena ululante
en esta noche oscura;

Llama, llama con son desesperante
a la oveja extraviada en la espesura.

En la calma sombría el son clamante
me llena de pavora,
se acerca tembloroso y vacilante
y se aleja después hacia la altura.

El sonido penetra y se resuelve
en mi alma dolorida
en un clamor por mi ilusión perdida;

y en la profunda noche que me envuelve,
también como el pastor voy por la vida
llamando a una ilusión que ya no vuelve.

SOLO UNA VEZ LA VÍ . . .

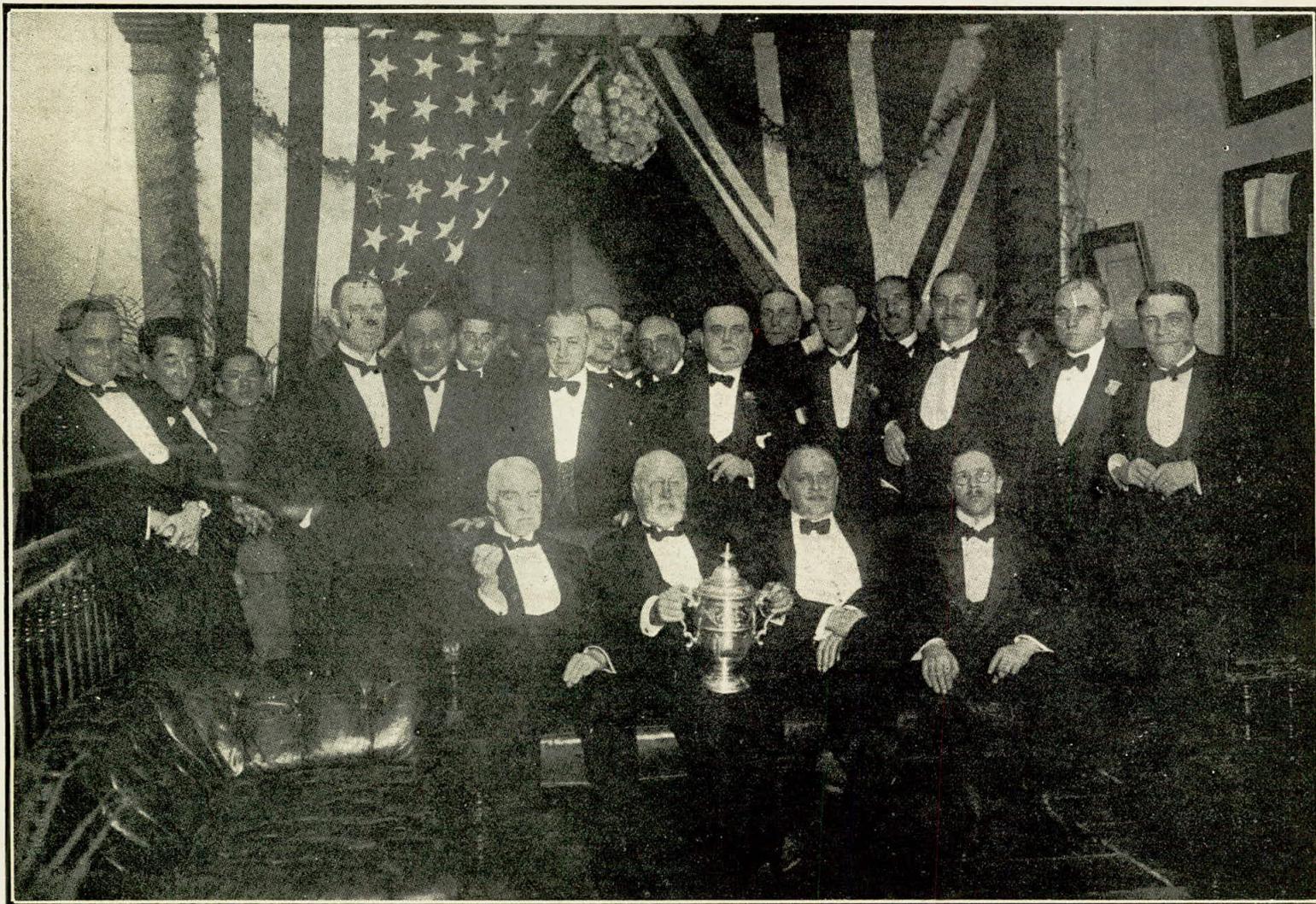
Solo una vez la ví.

Era alta, descarnada,
magestuosa como una Emperatriz.
Clavó en mis ojos tristes su mirada
me arrebué mis mantas de doliente,
un sudor frío me inundó la frente,
y en un minuto un siglo se hizo en mí.
Pero el mirar en mí no pudo nada
porque estabas tú allí.

Tú lo sabes, amada
solo una vez la ví!

José GALVEZ.

Lima, 1921.



EN EL PHOENIX-CLUB—Se realizó en la noche del sábado, en el hermoso local del "Phoenix-Club" el gran lanquete con que los miembros de esta institución británica, vencedora en el torneo de todos los sports, agasajaban a los socios del Club Nacional. Por encargo especial del Presidente de esta institución, el doctor José Gálvez, de quien publicamos en esta página, una bellissima selección de sus últimas composiciones, que le reafirman en su título del primero de nuestros poetas líricos, hizo entrega de la copa que manteni en su poder el Club Nacional. Nuestro compañero de redacción, pronunció con este motivo uno de sus más bellos y espirituales discursos

En el Mundo del Turf

UN MITIN INOLVIDABLE

La memoria de la afición recordará, y con visiones placenteras, el mitin de carreras del domingo 23 de octubre en que se ha corrido el clásico Jockey Club.

Ha sido tan espléndido el hípico combate, tan reñido el desarrollo, tan emocionante la llegada; que todos los espectadores pusieron sus sensaciones de entusiasmo, de asombro y de alegría ante el solemnisimo instante en que se definió el éxito de la prueba.

Se presentan a la carrera de fondo Veronés, Glad Eye, Mundial, Fantasio. Las cotizaciones han favorecido a la pareja del stud Inca. El starter los suelta en buen momento; Veronés se lanza de *leader* con esa estupenda velocidad inicial que lo distingue, pero perseguido en su ligereza por el valeroso Mundial, le abandona el puesto de honor para no estremar la anticipación de la lucha. En los 1000 se hace del comando Mundial y va empleando un gran *train* de carrera: 400 metros en 24 segundos 2/5, 700 en 42 3/5, 1000 en 1'2" 3/5.

Y continúa el bravo y tesonero Mundial así, hasta hacer la milla en 1'43" y los 1400 en 1'28". Cuando pasaron por segunda vez el poste de los 700, ataca Veronés, obligando a defenderse a Mundial, mientras allí se aproxima algo Fantasio, que observaba atentamente la lucha para sacar naturales ventajas en el desgaste de los precursores.

Veronés se sitúa tan cerca que amenaza ya los flancos del excelente negro, que se defiende cuanto puede para llenar su errónea misión de conservar la punta a todo trance.

Al penetrar los de la vanguardia a la recta, ven que también se lanza Fantasio tras ellos como aparición temida y cercana; y el público comienza a sentir las sacudidas sensacionales de la lucha que se va comprometiendo. La carrera toma su colorido fuertemente característico, cuando en el poste de los 1800, Veronés en heroicos esfuerzos logra rebasar la línea de Mundial, rompiéndose éste al requerimiento de la fusta que emplea su ginete; y allí se empeña la gigantesca contienda entre los dos, sin determinación de vencedor, pues van unidos en *foulée* repetida y elástica de los miembros hercúleos de esos supremos corredores. Y en medio de la admiración profunda que ha despertado el denuevo de los nobles brutos, hermosos en su valor embrocado, los sorprende Fantasio con enormes brazadas triunfales, cincuenta metros antes de la meta y acometiendo furioso con los empeños de su sangre batallada, heredera de la clase genial y poderosa de Old Man y los antepasados franceses de Moisonneuse; se coloca a la altura de Mundial y Veronés, los iguala y se alternan los galopes de los héroes de la jornada, haciendo exclamar a los aficionados admiradores y vítores para todos.

La estupefacción de la llegada, por la igualdad de los caballos, no permite ver el ganador a los espectadores, oyéndose opiniones opuestas, hasta que el fallo del juez designó como vencedora a Mundial. Unos creyeron ver empate, otros señalaron a Fantasio, algunos a Veronés; pero el instante de pasar por la meta no puede ser determinado sino por el juez. Antes o después se altera el orden de la llegada hiriendo los ojos atormentados de la especación calenturienta.

El Juez es el único que está en posición de apreciar con rigidez matemática quien pasa en el vertiginoso tiempo diferencial ganando a los otros, por que está exento de las desviaciones de la línea visual que sufren los espectadores, desde que el juez vé perpendicularmente el disco, mientras que en las tribunas y las terrazas se observan en líneas de visión oblicua.

Pero el éxito brillante de la carrera, su desarrollo y su final, enardecieron de pasión turfista a los testigos presenciales de la fiesta del caballo, con episodios de tensión emocional y bella.

Veronés robusto y ágil corredor, cuya actuación de dos años en la Argentina fué notable; Fantasio, de la más clásica estirpe, de Orbit y Dollar como en alianza de las aristocracias de Inglaterra y Francia que formó en las filas mejores de Palermo; y Mundial, revelado aquí como un crack de medios supremos y portentosos alcances; han puesto una piedra blanca en el sendero del turf peruano, señalando sus progresos, y haciendo un fervido llamamiento a su culto.

CARPANO



Unico Agente

ERNESTO DE ROSSI

Piedra 313

LIMA

VERMUTH TORINO

El tiempo tomado por el reloj oficial acusa un record, 3'13"; pero en realidad es mejor el tiempo, es digno de un gran hipódromo: 3'12" 2/5.

En la primera prueba, Enredo ganó en cándor a Marisabidilla, Coco y Geranio. Este se mostró apocado y lerdo, haciendo poco honor a su preparador.

En la segunda, dió un batacazo Lulú. La favorita, Anitra, empezó a corretear antes de la carrera de una manera inofensiva. Llamo la atención de los Comisarios hacia esta costumbre de estar moviendo a los potrillos sin objeto alguno; porque esto no produce otro resultado que agotar la flor de la energía en animales débiles. Puede llevar torcida intención este ajeteo. Debe prohibirse terminantemente. Los galopes anticipados solo quedan aceptables para animales de clase y de edad.

En la tercera, el público defraudó sus fundadas expectativas en el match de Feldespato y Calabessi, especialistas de los 1400 metros. La prueba no se efectuó por la indocilidad manifiesta de Feldespato que arrojó a su jockey en la misma partida y recorrió una milla solo.

La carrera de trece inscripciones, quedó reducida a diez, y como todas las de este jaez incoloro, resultó aburrida y sin interés sportivo. Ganó Pawlova dando un gran dividendo de 65 soles por boleto.

En la sétima, de 2000 metros, Rosaura impuso sus soberbias facultades una vez más. Triunfó como quiso, en acción fácil y sugerente; marcó el tiempo que necesitó precisamente para vencer, 2'6" 4/5, dejando la impresión de que sus medios son para otros competidores, pues no se aflije con el peso, va a distancias de fondo y sus ligerezas son colosales. El veterano Febrero, prototipo del valor en el ring a la hora del desenla-

ce, le quitó el placé a Giacomo, que no llegó bien por haber sufrido sus heridas un desclavamiento.

Casacuberta se impuso de punta a punta en la de 1700, aprovechando su ventajosa partida, haciendo ineficaz la atropellada le Glass, que solo consiguió el placé.

Con la deserción de Firewood, se redujo a cuatro competidores la carrera que ganó en forma aplastante Cachiyyuo. Florida, no obstante los esfuerzos de su ginete Herrera, que estuvo desacertado al hacer juego de velocidad en las primeras distancias para correr tan fuerte en la curva de los 1500 hasta los 1100, no pudo hacer papel airoso. No tuvo así yegua para el final, en donde se rindió sencillamente ante el vigoroso ataque de Cachiyyuo, que fué manejado por Isa as González de manera magistral y logró clavar 1'46" 2/5.

Este error de táctica es uno de los pocos que ha cometido en su vida de gran ginete Herrera, el primite de nuestra pista. También creo que Cichetti, equivocó su papel al conducir a Mundial, pidiéndole acción violenta y prematura para quitar la punta al Veronés. Debió correr al pie de éste, sin exigencias temerarias en tiro tan largo, teniendo que habé selas al fin con caballos que ostentan el valor, la ligereza y el poder magnífico de Fantasio y Veronés.

WILSON.

NUESTROS PRONOSTICOS

Nuestros pronósticos son los siguientes:

Primera carrera, Scheznarda; segunda carrera, Anitra; tercera carrera Patagás; cuarta carrera, Ramsés; quinta carrera, Sstud Cascabel; sexta carrera, Calabressi; séptima carrera Rosaura, y octava carrera, Contaseña.

BILLARES Y BILLARISTAS



Lama, Vásquez Tafall y Vásquez, en la Academia de Plumereros

A cierta edad las vacas del colegio son más frecuentes. Coincide esta frecuencia con el primer pantalón largo. Y es que cambia la finalidad de la vaca. Ir al río a tirar zapatazos bajo el beso jocundo del sol, corretear por los potreros y saltar las tapias de las huertas para robar la fruta en sazón, requieren la compañía de otros mataperros y tienen, además, sus peligros, entre los cuales no es el menor el de que se descubra la palomillada, ya por los desgarrones de la ropa, ya por el color encendido del rostro. En cambio una vaca en el billar es difícil de conocer por las señales exteriores. De allí también su frecuencia. Pero como para ir al billar se necesita ser ya un hombrecito hecho y derecho, es prenda obligatoria el pantalón largo.

El muchacho de colegio que ya tiene entrada libre en un billar, se da pisto ante sus compañeros que no conocen las bolas de marfil sino a distancia, y que le oyen, con respetuosa admiración, hablar de piques, retrocesos, finos pasabolas y dobles, con un aire de protectora superioridad.

El billar es el juego que "agarra" más fuertemente, y raro será el muchacho que una vez que haya cogido en sus manos un taco no vuelva al siguiente día y los sucesivos a jugar con redoblado entusiasmo, mientras la interminable Física de Langlebert y las pesadas copias de literatura quedan olvidadas. Muchos alumnos después de ser modelos de aplicación y puntuali-



El "As de los Ases", doctor Carlos Panizo y Orbegoso

dad, se convierten en bausas y descuidados, por obra y gracia del billar. De allí que los padres de familia mi en con prevención los billares.

Los grandes billares de ayer.

El café, en pasadas épocas reemplazó al club moderno. El café era el lugar donde se reunían los amigos, de donde brotaba el comentario risueño, la nota oportuna, el chiste sangriento. El café antiguo tenía un ambiente de camaradería que conservaba hasta hace algunos años, pero que ya ha perdido por completo.

De entre esos cafés es famoso, ya que no por otra cosa sino por ser el primero que en el tiempo uno que se estableció en la calle de Santo Domingo a fines del siglo XVIII, y que fué el primero, también, que tuvo billares. Pero el juego de billar se diferenciaba notablemente del de ahora. No se jugaba entonces carambolas, sino palitos. Las mesas eran mucho más grandes que

las actuales y muy parecidas a las mesas de billas, y la habilidad consistía en derribar los palitos, por cada uno de los cuales se apuntaba determinado número de tantos, según la posición que ocupaban. Todavía hoy en algunas poblaciones del interior se ve las mesas antiguas y se juega ese juego, monótono, pesado, que carece de la gracia del juego de carambolas.

Después hubo el café de la calle de Bodegones. Todavía, a pesar de que por el año cuarenta y tantos ya se había formado el primer club, que fué el Club Inglés, el café conservaba su antiguo prestigio, era todavía el centro obligado de reunión y de tertulia, y qué tal ser a este famoso café, que le bautizaron con el nombre de "El Mentidero". En este café también hubo buenos billares y buenos aficionados.

Un café famosísimo fué el del Sironvalle, y tanto que a los viejos se les hace la boca agua hablando de él como de una cosa que ya no se verá. Este café estuvo al principio en la calle de Merced y después se trasladó a La Merced.

En tiempos ya más cercanos se hizo célebre el café "Americano", de la calle de Mercaderes y que después se trasladó a la calle de Baquijano y por último a la de Boza, y donde se preparaban unos sabrosos churrascos con papas fritas que le dieron una extraordinaria popularidad, allá por los años de 1895 a 1903. En plena edad de la vaca y de la mataperrada, iban allí a jugar billar este menudo Carlitos Moreno, due-

MUSICA

Alma desgarrada—Vals sentimental	S. 0.60
Ailonguita—Tango con letra	0.50
Don Homme—Jazz—Gran éxito	0.50
Ágrrimas de Artista—Vals	0.60
nca—Jazz de A. Soler	0.60
Whispering (Susurro) Último Jazz	0.60
lores negras—Precioso arreglo para guitarra	0.60

EXPOSICION MUSICAL
Correo 29—Casilla 143. Lima

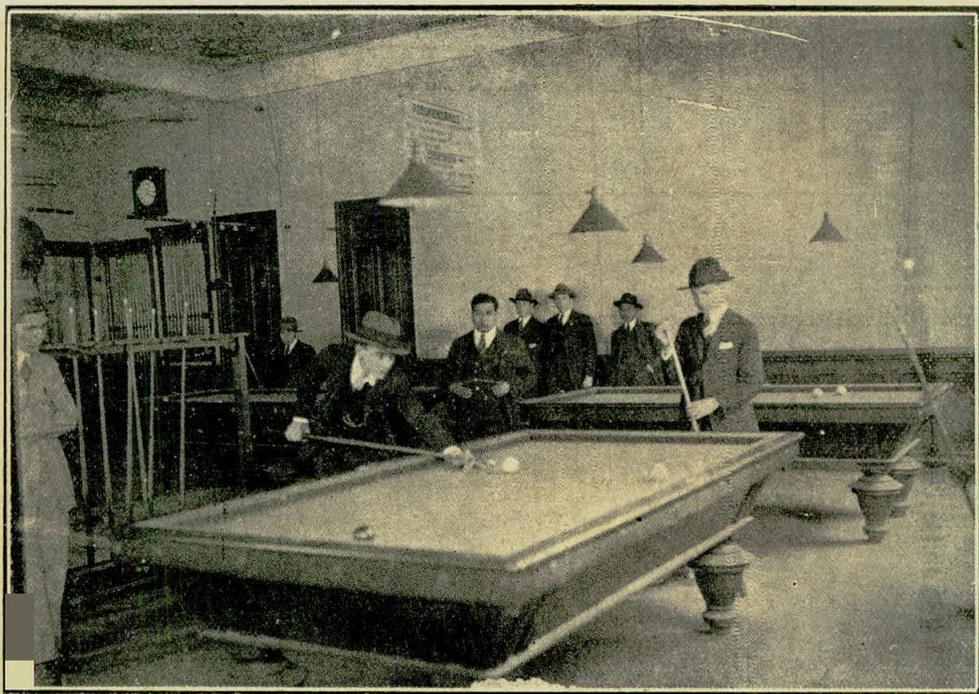
Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL
ENFERMEDADES DE NIÑOS

Consultas de 2 a 5 p. m.

Monzón—Pasaje de la Encarnación 298

Teléfono 1768



El billar de Giacoletti, siempre alegre

ño de una gran elegancia para el juego, Gamarra, Suarez, Lama y Ossa, Mústiga, Terán y Reina, que eran los más mentadazos en el arte de hacer las grandes boladas, dejando boquiabiertos a los mirones.

El café "Americano" le sucedió en prestigio el del Teatro, de don Pelro Rivolta. Una nueva generación de buenos jugadores pa ece entonces, junto con los que ya tenían su prestigio hecho a fuerza de dejar las propinas en el "Americano". En todo su apogeo, Carlitos Moreno es entonces el rey del taco. Después de él había un muchacho Cortéz, del colegio de Guadalupe, y como buen guadalupano, trompeador, ducho en el cabezazo el combo y el contrasuelazo. Navarete, que después deb a ocupar los primeros

puestos entre los buenos jugadores, comenzaba a questararse. Y si no nos equivocamos, iba a este café con Carlos Panizo y Orbegozo que en ese tiempo era lo que en la jerga billarística se llama un perfecto *pichón* y del que nadie esperaba que llegara a ser con el tiempo el as de los ases.

Del dueño de este café, de don Pedro Rivolta, se cuenta una anécdota muy graciosa. Las propinas de los colegiales que iban a dar a su caja, los sandwiches y los aperitales vendidos le permitieron, después de algunos años de labor honrada, reunir un fuerte capital, con el que se trasladó a su patria, Italia.

Al llegar, se encontró que era un extraño en el mismo pueblo que le vió nacer que allí no ten a un solo pariente, pues todos habían muerto o habían emigrado, que no le quedaba un solo amigo de su infancia, y entonces le entró una nostalgia tan grande de volver a Lima, que sin más tomó el primer vapor que zarpó con destino al Callao. Como ya no podía dedicarse al negocio en que haba hecho su fortuna puso una sastrería. Estaba de moda por ese tiempo los chaquets con ribete, y una vez entró un cliente a mandarse hacer uno. Don Pedro, familiarizado con la cantina, en lugar de preguntarle a su cliente si quería el chaquet con ribete o sin ribete, le preguntó: "Con sifón o sin sifón"?

Ya casi de estos últimos años el el café

CLUB DE PIANOS



El sistema más cómodo y económico de hacerse de un magnífico piano automático

Pida detalles a
Buckley, Santa Gadea & Co.
ZARATE, 442—TELEFONO 1833

"Mi Casa", de Rafael. Era el café de los colegiales y en donde pontificaban billarísticamente, Nemesio Vargas, Chacón y en donde hacían sus primeros ensayos Eduardo Zapata López, Reinaldo Saavedra, Roberto Lecca y muchos otros de la nueva generación billarera.

Don Pedro Giacoletti, después de haber construido el edificio de la Colmena, puso billares en los sótanos. Pero estos billares no tuvieron éxito y los trasladó a la calle de Boza donde actualmente se encuentran.

El Centro Universitario y la decadencia de los billares públicos.

Un golpe de muerte para el prestigio de los billares públicos fué la creación del Centro Universitario, adonde iban a jugar los buenos jugadores de la Universidad, entre los cuales no es posible dejar de recordar a Gherzi alumno de la Escuela de Ingenieros, a Perico Miranda, a Soto, a Bernaldes, Agapito, como le llamaban y le continúan llamando, y ya posteriormente a Rossel y a Pizarro, el Chunchu. Por supuesto, el maestro en el Centro Universitario era Nemesio Vargas.

A los cafés solamente iban ya los colegiales. Los Universitarios se llenaban en el Centro,

SANITUBES

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, Blenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso

No mancha No es irritante
De aplicación fácil

Ideado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

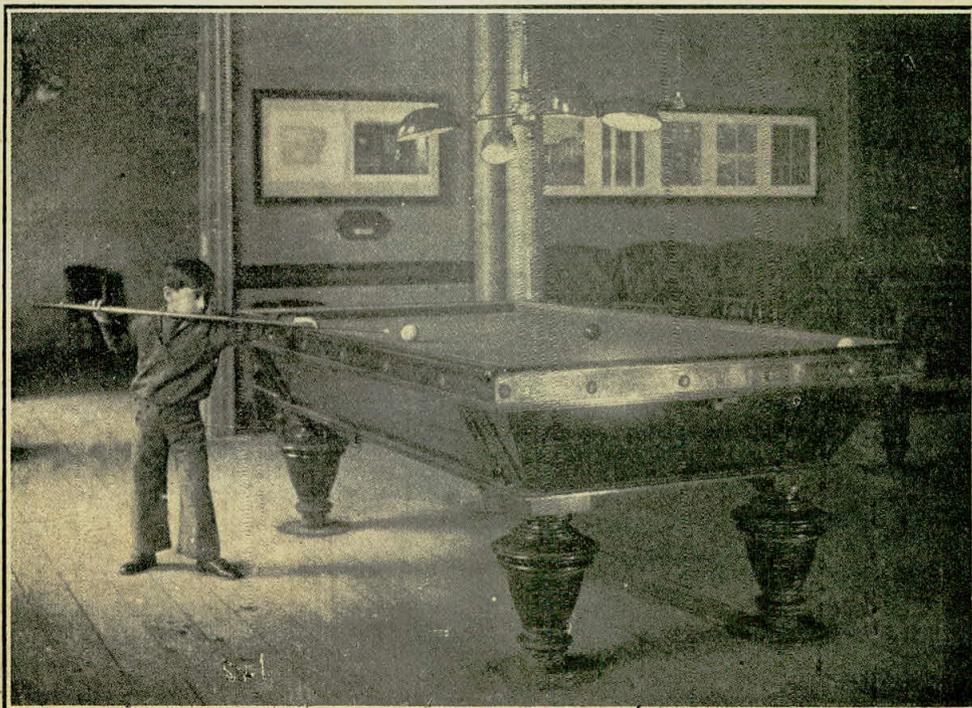
Fabricado por
The Sanitube Co., Newport, R. I., E. U. A.

Representantes para el Perú

Noriega del Valle & Co.

CALLE DE BOZA 836. E
CASILLA 1254

LIMA
540



Un campeón de seis años, César Augusto Zambrano

Centro Social "Reid"

De bailes
modernos



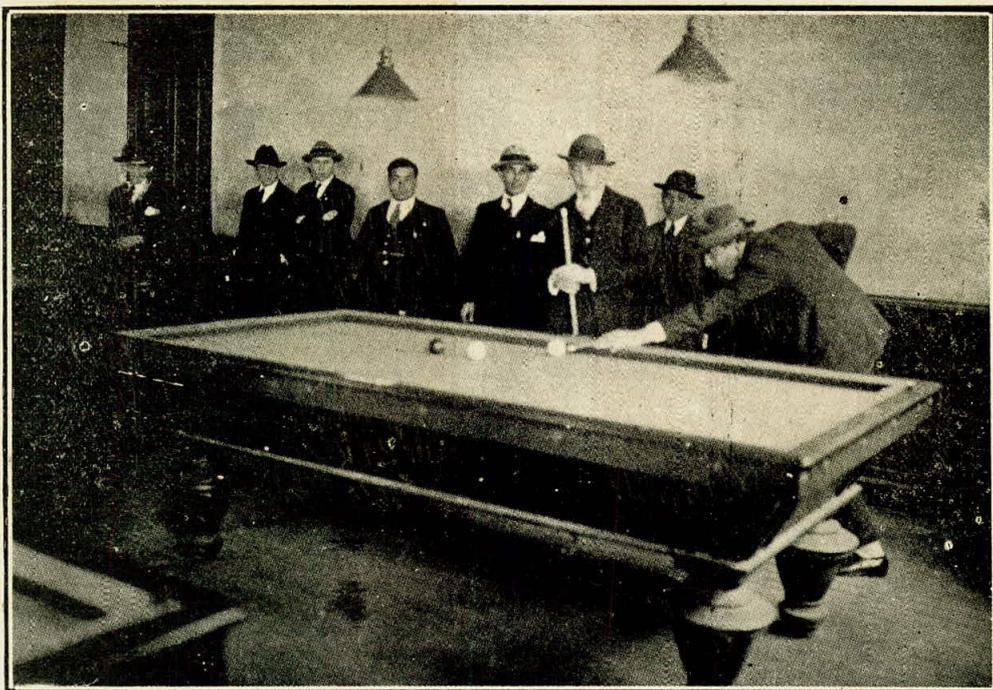
MONEDA 773—One Step, Fox trot, Hezitation Waltz, Jazz, Tango Milonga. Clases especiales diarias en este centro y a domicilios.

BAILES SOCIALES

Sábados 9 1/2 a 12 p. m. con orquesta

Informes 10 a 12; 4 a 8 p. m.—Apartado 1447

686



Zapata López, buscando una "reunión"

y las mesas no descansaban desde las nueve de la mañana hasta las dos de la madrugada, en que Rusac, el Administrador, apagaba las luces indignado de que desvelaran hasta esas horas "a un padre de familia que tenía que trabajar".

Jugadores extranjeros de nota.

Sin contar los jugadores que llegaron a Lima en épocas ya muy lejanas, es bastante larga la lista de los buenos aficionados que hemos tenido de paso por esta ciudad. Entre esos los mejores son: Rodríguez, que vino con la Compañía Saullo; San Román Barba de la compañía Cordero-Pestalardo; Acevedo, maestro de la compañía Palmada; Salvany de la compañía Pepe Vila; Juan Sal, "Saleri", y un joven chileno Vergara.

Los viejos guardan el recuerdo de otros buenos jugadores que vinieron antes, pero con la manía de los viejos de ver mejores las cosas del pasado que las de hoy, nos hablan de jugadores famosos, que se hacían mil y dos mil carambolas de bolada, que retrocediendo su bola la hacían tocar las cuatro barandas y que tiraban *masés* estupendos, y nosotros que recordamos haber visto no sabemos dónde que fué el famoso

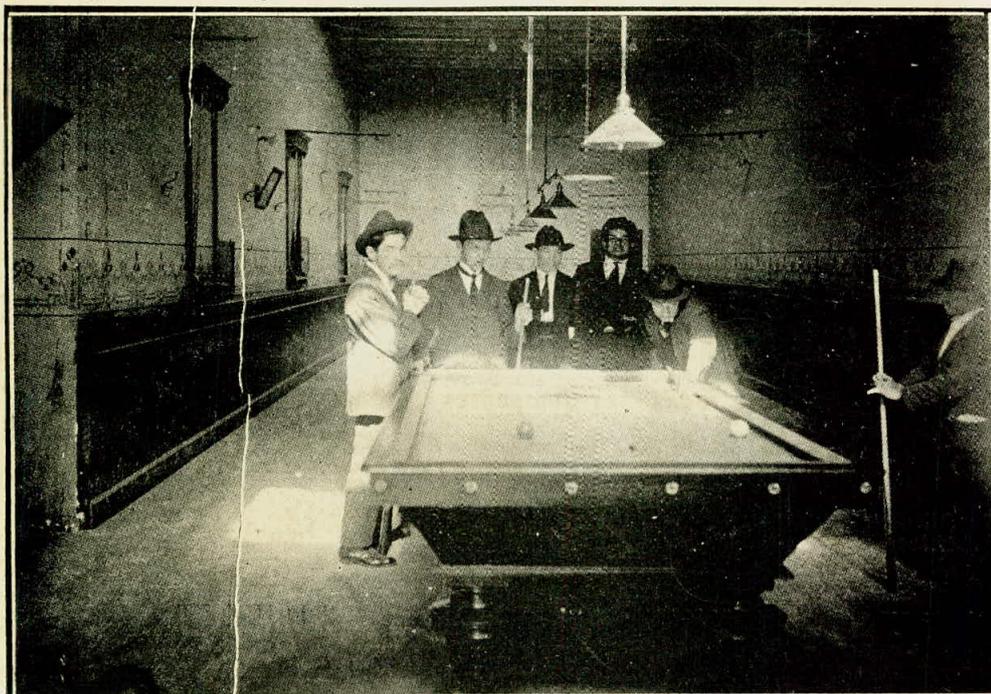
campeón Vignaux el primero que tuvo la idea de parar el taco, nos sonreímos de esas exageraciones.

La evolución del juego del billar.

Sea porque los buenos jugadores extranjeros que llegaron no era profesionales o no se demoraron mucho tiempo en la ciudad, lo cierto es que apenas se dejó sentir su influencia en la evolución del juego del billar que haba permanecido aquí estacionario. Era un juego antiguo de "cantidad de bola", de "carambolas largas", de "cucas", muy preciso, es cierto, pero monótono y falto de elegancia. Intuitivos del arte, como los jugadores que hemos mencionado, y a los que hay que añadir con justicia los nombres de don Federico Luna y Peralta y del maestro Zambrano, sucesor de Mathouillet en la fabricación de billares, haban adivinado la posibilidad de cambiar el juego, pero avanzaron muy poco. Solo el año 1912 llegaron a Lima dos gran jugadores españoles: Vásquez y Vásquez Tafall. En el antiguo teatro Olimpo se realizó un match entre estos dominadores del taco. Después del éxito que obtuvieron, formaron algo así: como una academia en la calle de Lártiga. Desde las ocho hasta las nueve de la noche, los dos maestros hacían carambolas de fantasía y después de esa hora comenzaban las quinielas. Tafal, Vásquez,

Navarrete, Lama, y algunas veces Vargas, jugaban este juego.

La influencia de los jugadores españoles se dejó sentir bien pronto. Vargas que después de aprender algunas carambolas iba al Centro Universitario a ensayarlas, Navarrete y Lama, por clubs y cafés, se hicieron de discipulos. No era raro por esta época ir al Centro Univesitario y encontrar una persona que se ejercitaba en tirar sin causarse golpes de mas, con grave deterioro del paño y en medio de las protestas del Administrador. De entonces data la evolución del juego del billar, y ya solo los viejos conservan el juego de la carambola larga. Ahora, el que menos "reune" las bolas en una tronera, y hace "recortar" la suya.



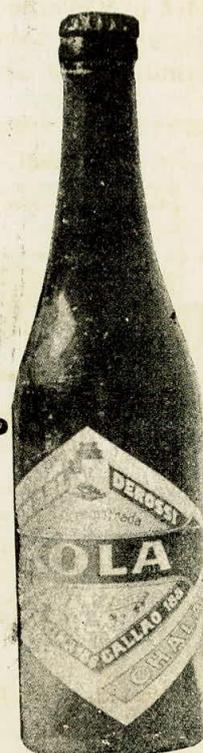
El popular billar del Teatro Maszi

P
I
D
A

S
I
E
M
P
R
E

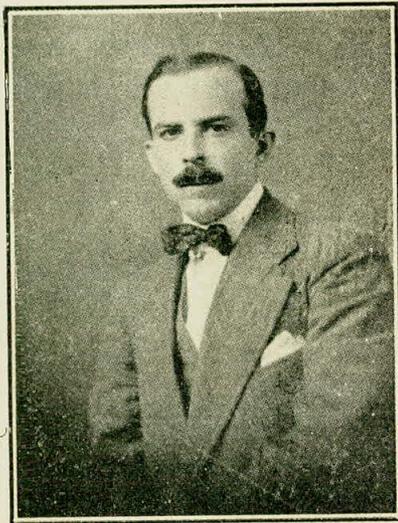
K
O
L
A

C
H
A
L
A
C
A



Angel De Rossi

CALLAO



Tres ases del billar en Lima: señores Nemesio Vargas, Alfredo Lama y Patricio Zambrano

Otros dos maestros del taco.

Hará cunado más cuatro años, paseaba por las calles de esta ciudad un individuo elegantemente vestido, y que llevaba por la cadena un hermoso perro. La policía vino a descubrir que debajo de la envoltura del caballero había un *macró*. Este individuo iba siempre a jugar en el Bar Americano. Inútil es decir que lo hac'a mamarillosamente.

Ultimamente llegaron al Teatro Mazzi unos artistas españoles, concertistas de guitarra y banuía y que se decían "Los Alpinos". Uno de ellos era un estupendo jugador, y una noche en el Club Italiano hizo una carambola preciosa, saltando su boía de una mesa a la otra. Como quien no hace nada, hac'a ciento cincuenta o doscientas carambolas de bolada.

El Billar inglés.

Aún cuando este juego no se ha aclimatado entre nosotros, no podemos prescindir de él. El dominador de este juego entre nosotros el distinguido caballero inglés Stemes, que no ha encontrado hasta ahora gallo que le cante.

Don Nemesio Vargas Ugarte es entre los nacionales el *mejorcito*, y el último concurso ha sido el único jugador del Club Nacional que ha ganado en este juego.

Un capítulo para las billas.

Aún cuando en esta información no tienen lugar las billas, no podemos dejar de ocuparnos de ellas, porque de otra manera sería prescindir de don Manuel Carvajal, el mejor de lo mejor en este juego, y de quien se cuenta que una vez llegó aquí un famoso jugador americano al que don Manuel derrotó como si se tratara de

cualquier pichón. Sorprendido el americano de su derrota le declaró a don Manuel que podría ganar en Estados Unidos la plata que quisiera.

Los mejores jugadores en la actualidad.

La lista de los buenos jugadores es larga. Pero sin disputa ocupa el primer puesto don Carlos Panizo, quien además es un estupendo aficionado a toros. Don Carlos Panizo no es un jugador con larga práctica. En muy poco tiempo ha logrado dominar las bolas con maravillosa maestría, logrando ser el número uno. Tan no es larga la práctica de don Carlos, que en 1912, cuando Vásquez y Tafall nacían gala de sus conocimientos, don Carlos se consideraba tan "pichón", que ni siquiera pensó que estaba en condiciones de recibir lecciones de esos maestros. Pero hay que convenir que su intuición para el juego ha sido maravilloso. Juega de un modo elegante, con una soltura pasmosa, con una seguridad matemática. Como quien nada hace, principia y termina una de esas sus grandes boladas que le han dado celebridad, y no es raro que en cada una de ellas haga unas cuantas carambolas que salen de lo corriente, del camino trillado, que dejan sorprendidos a los que entienden de los achaques del juego de las tres bolas.

Después de don Carlos y siguiendo sus huellas está Navarrete. Navarrete era ya un jugador antes de que llegara Vásquez y Tafall, y con las lecciones de éstos se afiló como una navaja. Así como don Carlos Panizo es un jugador de Club, Navarrete es un jugador de Café. Esto ha contribuido a que este último pierda en su juego toda la elegancia que ha adquirido el primero. Pero con todo el juego de Navarrete es seguro, preciso, de grandes boladas.

Don Nemesio Vargas Ugarte es el que sigue más de cerca a los anteriores. Si no hubiera descuidado su juego un tiempo sería, quién sabe el primero. Pero hoy ha vuelto por sus laureles y día a día gana en precisión y elegancia y no faltan quienes aseguren que su juego es superior al de Navarrete.

Jugador de Club, de primera línea es también el señor Estuardo Marrou, uno de los "gallos de tapada" del Nacional.

A estos hay que añadir los nombres de Zapata, con su juego lleno de filigranas, Lama y Ossa, hoy en España y que se ha descuidado un tanto, el maestro Zambrano, Lorelo, Llaque con un juego lleno de quimbas y guaraguas; Cortez, el que más se aproxima a los ases, Secada y Chacón.

Retrocedamos algunos años.

Como en los obligatorios capítulos de las novelas cursis tenemos que retroceder algunos años. A esos años de casi miseria fiscal y privada que tan admirablemente ha evocado el autor de "Una Lima que se va" en que las gentes miraban boquiabiertas los coches particulares y cuando cien mil soles era una fortuna fabulosa. En esos tiempos, que no por ser malos dejaron de tener su encanto, se podía contar con los dedos las casas de familia en las que había una mesa de billar. Eran las casas más ricas las únicas que se permitían ese lujo. Pero hoy es otra cosa. Ya un billar a nadie asombra. Es una de las cosas que han pasado a la categoría de un lugar común, gracias a la facilidad que hoy ofrece su instalación por la perfección con que hoy se fabrican billares en el país y el desarrollo que a esta industria ha sabido darle don Patricio Zambrano.

RINCONETE.

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

DIRECTORIO

Presidente.— Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.— Sr. PEDRO D. GALLAGHER
...—Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

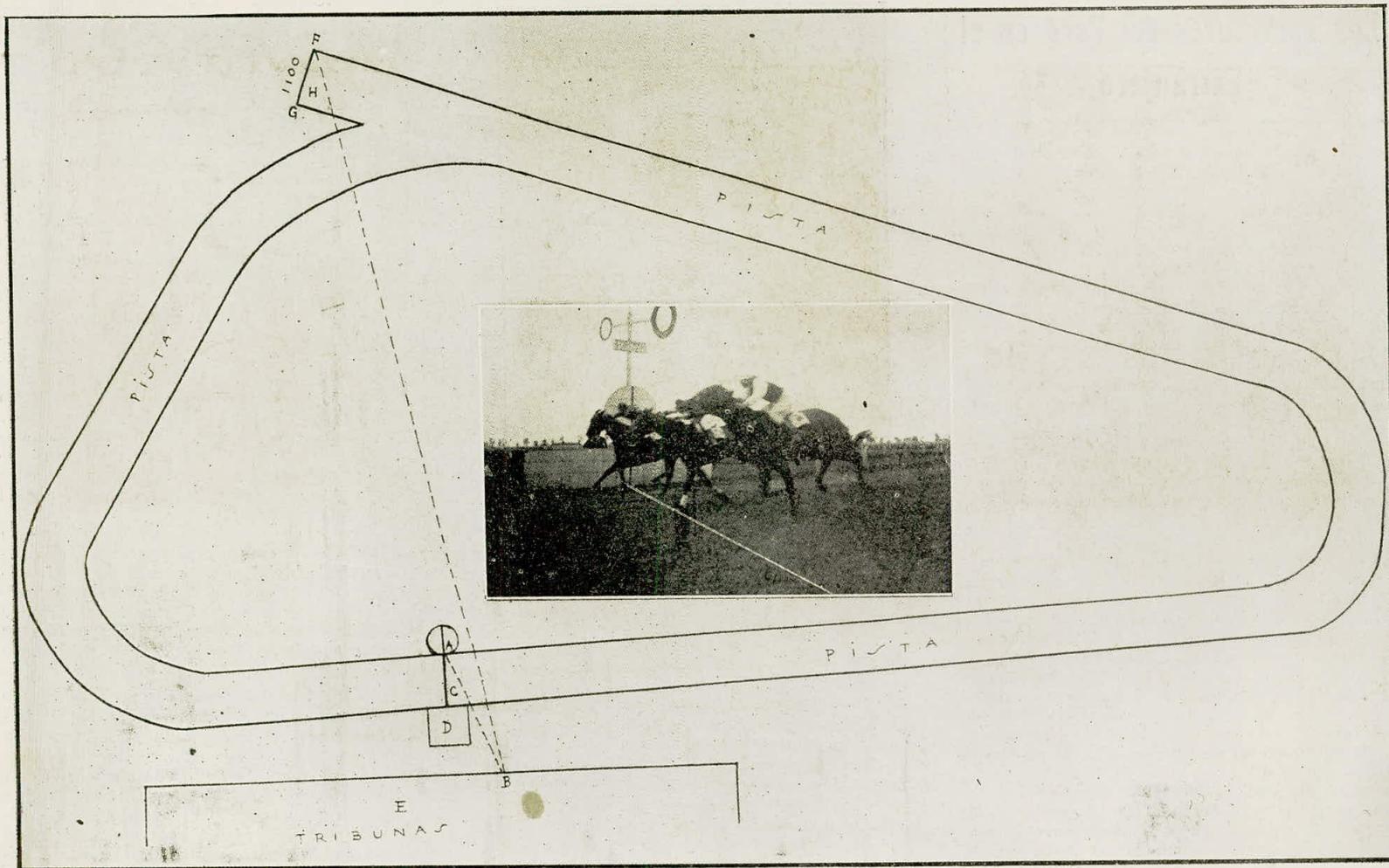
Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.

Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.
Sr. Anson Mc Loud—Wessel Duval & Co.
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.
Sr. G. Tristau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Agencias establecidas en toda la República

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483



A-D—Línea de mira del juez de llegada—B-A línea de mira del público—C triángulo muerto—D caseta del juez de llegada—E tribunas—F-G partida de los 1100 metros—H triángulo muerto en este lugar—F-B línea de mira del público en la partida de 1100.

“Mundial” ganó el Clásico “Jockey Club” —Prueba irrefutable

Siendo muy frecuente en nuestro medio hípico la división de opiniones en los fallos de llegadas estrechas, por el juez respectivo, y habiendo muchas personas que todavía creen en el equívoco del juez de llegada, al dar a “Mundial” como ganador del Clásico “Jockey Club”, juzgamos oportuno llamar la atención sobre la causa que origina este constante error del público, que ve las llegadas, por la ubicación de las tribunas, desde un punto diferente del que las ve el juez de raya.

No siendo la pista, como puede verse en el croquis que, para mayor claridad publicamos, paralela a las tribunas, la línea de mira del juez A-D tiene que ser forzosamente distinta a la de los concurrentes; pues, mientras el juez vé la llegada de frente, el público, de un lado o de otro de la meta, la mira diagonalmente, como puede apreciarse perfectamente si se supone un espectador colocado en el punto B. y cuya línea de mira, por impedirse precisamente la caseta del juez y la tribuna de los comisarios, tiene que ser invariablemente en la dirección B-A.

Ahora bien, las líneas de mira del juez A-D y la del público B-A, forman el ángulo muerto C. al que, en una llegada estrecha, penetra primero el caballo que viene por fuera, cortando la línea de mira del espectador colocado en B. y haciéndole creer que es el ganador cuando, en realidad, el del lado interior es el que ha llegado antes a la meta. Este error de visión, que obedece únicamente a la mala ubicación de las tribunas respecto de las veces, porque el caballo que viene por fuera, es, generalmente, el que trae la atropellada. Este es el caso de la llegada de “Fantasio” y “Mundial”, como puede apreciarse, perfectamente, en nuestra fotografía. “Fantasio”, en atropellada por fuera, dió la ilusión de triunfo cuando ya “Mundial” había traspasado el disco victorioso, ganando en estilo y después de haber hecho todo el tren infernal de la carrera, marcando el formidable *record* de 3'12" 2/5 en los 3,000 metros.

Después de esta demostración geométrica, indiscutible, no necesitamos decir, que el error de mira aumenta, por mayor base del triángulo C. cuando el espectador está colocado más a la derecha, es decir hacia el paddock.

Y agregaremos que este fenómeno que se realiza en las llegadas estrechas es el mismo que, por idéntica causa, pero en sentido inverso, ocurre en la partida de los 1,100 metros, en la que el caballo que tiene el lado de afuera, parece siempre salir con una enorme ventaja sobre los demás, por el engaño que ofrece la línea de mira B-F.

“Mundial”, pues, el gran caballo que lleva el nombre de nuestra revista, ha triunfado indiscutiblemente y tiene derecho al título de crack del año, que se confiere al ganador del Clásico “Jockey Club”



Señorita Leonor Gálvez



Señorita Sara Mayorga

MOET & CHANDON

BRUT IMPERIAL

Grand Prix—París 1900

UNMSM-CEDOC

Los servidores del Perú en el Extranjero

La propaganda patriótica, habilísima, intensa, que fuera del país, hacen algunos compatriotas para encender el ambiente internacional de alientos consagrados a la justicia de nuestra causa; ha tenido por sede principal la metrópoli de Sud América: Buenos Aires.

En la ciudad luz, en ese París en América con que soñara el idealista de las democracias modernas, Eduardo Laboulaye, han radicado sus luminosas hazañas los escritores peruanos que día a día han hecho por la santidad de nuestra justicia, vinculaciones continentales inclinando a favor nuestro el voto popular, las altas razones de Estado y la opinión fundamental de los hombres de buena voluntad.

La tarea se inició en la época fecunda para las nuevas orientaciones, que provino con el triunfo de las armas que derrocaron el viejo imperialismo prusiano, y elevaron la excelsa figura de Wilson sobre la recia y hermética catadura de Bismark.

El Congreso socialista y obrero reunido en Buenos Aires el 26 de abril de 1919, abordó con franqueza y bien entendida solidaridad americana los postulados de las demandas peruanas, ejecutando así la libre opinión pública expresada en comicio internacional del pueblo.

Y la última triunfal etapa que ha ganado a los espíritus fue tes del continente, labrada a la faz de los internacionalistas de Chile, ha sido la de los representantes del Perú ante el gobierno de la República Argentina, don Hernán Velarde y don Emilio del Solar y Lastres.

Gozando hoy de merecido descanso ha llegado a sus cuerdos lares el Dr. Solar, para regresar pronto a su sillas de diplomática contienda.

Y hemos creído conveniente entrevistarlo para saber de sus labios los progresos alcanzados hoy ante la opinión argentina de las cuestiones que tanto nos afectan y para oír las enseñanzas que en todos los órdenes de la actividad humana brinda al mundo la ciudad prodigiosamente engrandecida, con la premura, los ímpetus, las fulguraciones de opulencia que un tiempo transformaron a la California.

Y sabemos de la gentileza justa y ponderada con que los próceres del americanismo en la Argentina nos circundan y hemos oído cuánto es y cuánto vale Buenos Aires.

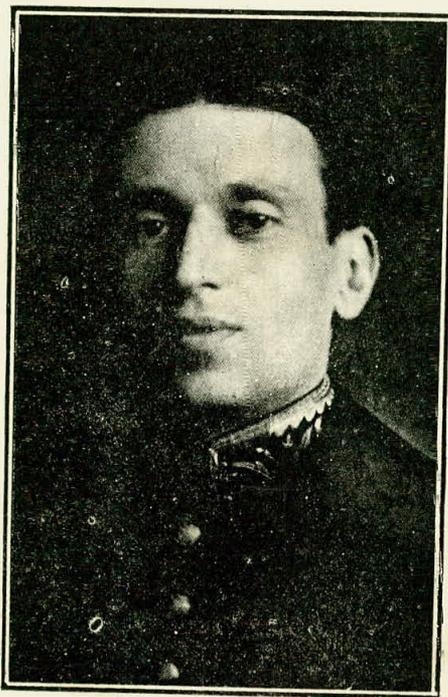
Las ideas del joven diplomático, razonadas y tranquilas siempre, reflejan su saber profundo y meditativo de los hombres y las cosas; su estudio atento de las instituciones y las leyes, de los deberes nacionalistas y ciudadanos, de las consagraciones al desarrollo y riquezas edilicias de los pueblos avanzados. Y como el doctor Solar, profesa principios económicos de las altas escuelas contemporáneas, expresa concepto acertados y relativos a los movimientos financieros del Perú.

Para la experimentación de sus ideales políticos de escuela, han servido provechosamente sus viajes en Alemania, Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Por eso el rico acervo de sus teorías y aplicaciones resplandece de amplias y seguras visiones al porvenir, hacia las reformas indispensables, de la economía, de los sistemas, de los mecanismos contemporáneos en la lucha por la vida cuyas diversas y aún opuestas modalidades van hacia nuevas normas jurídicas, por evoluciones sociales y económicas, cuyos radios de acción precipitados, rudos o lentos y pacíficos tanto preocupan a los parlamentos y hombres de Estado.

El doctor Solar ha preparado sus conocimientos dentro de estos regímenes de actualidad, con la misma solidez mental que en sus actuaciones de supremo escolar, cuando ganaba contentas doctorales en lucidos torneos de la Universidad.

Tiene valiosa herencia intelectual el doctor Solar: su padre fué jurisconsulto notable y profesor reformista de derecho en San Marcos, donde le escucharon lecciones eminentes todos los juristas de nuestro tiempo. Fué también don Emilio A. del Solar, un gran orador forense y el fundador de Nueva Chosica, por la fé que tuvo de ser uno de los mejores climas del mundo.

No pudo olvidar por cierto nuestro secretario de la Plenipotencia en Buenos Aires, la afección turriista que tan entusiasta y cariñosamente profesa, en la capital del hípico deporte. Allí es socio del Jockey Club, la institución matriz de la admiración. El edificio de Florida, de la América, de cuyas espléndidas grandezas han monumentales contornos, el hipódromo de Pa-



Dr. Emilio del Solar y Lastres

lermo de fantásticas bellezas, los dispendios que proteje a los institutos similares, exceptuando del patrocinio a los que no tienen absoluta finalidad de beneficencia, después de la deportiva, pues cotizan acciones y provechos que no consienten el Jockey Club de Buenos Aires; todo le sugiere la convicción de que la Argentina, dueña de un futuro grandioso, de una magnífica riqueza agrícola y territorial, de crédito soberano; albergue cosmopolita y hospitalario de hombres de ánimo entero para el trabajo y de amor a las ciencias y las artes y los progresos sociales, tiene en Buenos Aires el mejor exponente con sus esplendores capitolinos.

Arturo VALDEZ.

Una hermosa actitud

Cuando lleguen estas líneas al público ya estarán sepultados los restos de José Romanet. El que fué valeroso aviador y gran patriota, ocupará su nicho en el Cementerio y no quedará sino el recuerdo de sus portentosas hazañas. Detrás del agiteo periodístico que suscitó el hallazgo de su cadáver no queremos nosotros agregar un punto más. No nos detenemos a censurar, con la acritud que mereciera, la desatendencia que tuvieron la Escuela Civil de Bellavista, la Legación, el Gobierno y las instituciones francesas para con un heroico soldado de la Francia. Callamos la vergüenza de que su cadáver haya permanecido abandonado tres días en el cuartel de Ancón, callamos la indiferencia con que todos miraron el encuentro de los restos, callamos el desolado abandono que a esos despojos ha rodeado, callamos muchas cosas más, pero no podemos seguir en silencio ante la actitud generosa y desprendida, noble y bella de los alumnos de la Escuela de Hidroaviación de Ancón, que eruidos contra el punible desdén de quienes debieron acudir a rendir a Romanet sus postreros homenajes, tomaron por su cuenta la labor de hacer efectiva y decente la inhumación de su cadáver.

Esos simpatísimos muchachos que dentro de la modestia de sus recursos económicos prepararon y llevaron a efecto la traslación de los restos de Romanet a Lima, son los únicos que supieron conducirse decorosamente, los únicos de quienes podrá decirse que llevan el corazón bien puesto, los únicos, por último, que supieron comprender el alto compromiso de dignificar la muerte de un hombre que fué valiente, temerario y patriota. Y menos mal que así haya sido porque sin este gallardo comportamiento de los pilotos de Ancón quién sabe si todavía Romanet permaneciera tendido sobre su parihuela o si sus despojos hubieran venido a la capital sin las consideraciones que su jerarquía reclamaba.

La actuación de esos mozos, desprendidos y buenos, es la mejor ofrenda hecha a la memoria del intrépido aviador francés.

TEATROS

En dos semanas que Ernesto Vilchez lleva actuando en el Municipal ha podido, gracias a la variedad de su repertorio, cambiar su cartel diariamente, ofreciéndonos buen número de estrenos. Ha sido un desfile colorista de obras de diversos países y en su mayoría de ambiente, que es el género que cultiva ese actor. Comediante de vigoroso relieve y de un gran espíritu de observación es un creador de "tipos" más que un intérprete de pasiones. Acaso en su Compañía este rol queda a cargo de Irene López de Haro, actriz que tiene para la emoción y para el dolor expresiones intensas.

Por esta razón, el repertorio de Vilchez no guarda lógica entre la variedad y la calidad. Hay en él obras de las que sirven exclusivamente para lucimiento del actor, pero que no revisten análisis alguno y entre éstas, las americanas y muchas de las inglesas que han pasado por el escenario del Municipal.

No es el teatro en idioma inglés pródigo en manifestaciones artísticas; prima en él, el concepto de la película y en Estados Unidos en particular, suelen confundir los autores la misión del actor en la escena con la del popular Charles Chaplin en el *écran*. De ahí productos de manufactura teatral como esa muchacha que todo lo tiene de Clyde Fishé.

No es que en el teatro deba prescindirse de la teatralidad, sino que toda intriga debe ser llevada con lógica y sentido común, de lo contrario el teatro todo se convertiría en un informe "vaudeville". Obras como "La Casa Cercada", pueden hacernos lamentar que un poeta como Pierre Frondaie haya abusado del efecto escénico olvidando su propia manera y acercándose a la de un Kistemaekers, pero, dentro de ella hay figuras humanas y, sobre todo, ese amor inmenso de Lady Ward, esa heroína, toda pasión y vida que la Señora López de Haro nos ha revelado en forma tan bella como sugestiva, hallando en el tercer acto, en las escenas culminantes, acentos apasionados y expresiones felicísimas.

Entre las más felices manifestaciones del arte de Vilchez, vive en nuestro recuerdo su interpretación de aquel príncipe Carlos Enrique evocador de la vieja Alemania, donde palpita el contraste de la vida protocolaria de una Corte alemana con la libertad alegre y aventurera de la tradicional Heidelberg. Bello cuento henchido de evocaciones y de sugerencias tiene como base para el aplauso la admirable creación que del protagonista hace el actor español.

La escena hispana ha hecho su aparición en medio de este abigarramiento de obras con Linares Rivas, en la fatal María Victoria y en la interesante Casa de la Troya y con el ilustre Don Jacinto Benavente, cuando éste escribía obras teatrales que fueron las que hicieron su fama. "Lo Cursi", pertenece a esa primera etapa tan sugestiva de Benavente donde le hacen compañía "Rosas de Otoño", "El Nido Ageno" y tantas bellas comedias, hasta esos admirables "Intereses Creados", joya del teatro español. Después, Don Jacinto ha querido crear un nuevo teatro verbal, de expresión filosófica, que no llega a la modalidad tan propia e intensa de los autores nórdicos ni tiene la sugestión intelectual poderosa de la creación escénica de Mauricio Maeterlinck. Frío y con aires de "magister" siempre acaba por aburrir a su público.

Intérpretes felices hemos tenido aquí del teatro benaventino, entre ellos, Emilio Thuillier, ese vibrante actor que tan hondamente dejó aquí grabado su recuerdo. No nos parece serio insistir en lo de "reestreno", francesita que se ha dado en aplicar a toda nueva presentación de una obra, como queriendo convencernos de que antes solo se ha conocido una parodia de ella. Harto pretenciosa es y para nosotros antipática por demás por cuanto tiene algo de desdorado, también, para el público a quien se le da y que no puede aceptarla sino como artículo de "reclame". Debería prescindirse de ella, a lo menos, ser una prueba de buen gusto y de respeto para el público.

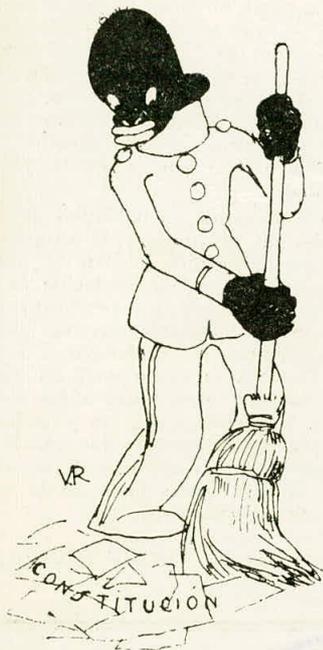
Si ella se aplica a la forma como Vilchez pone las obras, no le negamos el derecho, pues nunca habremos elogiado bastante sus bellísimas presentaciones, ese sello tan propio y personal que logra imprimir a sus comedias y, la homogeneidad y precisión que ha logrado en sus artistas.

POLITICA CRIOLLA

Faltan muy pocos días para que este congreso ordinario de 1921 pase a la historia. Le quedan apenas unas cuantas horas de vida. Aún no sabemos si habrá congreso extraordinario. Hay tantos asuntos pendientes, tantos problemas que esperan la acertada solución de los padres de la patria, que creemos que habrá congreso extraordinario. Es indispensable que haya. Pero lo cierto es que el Congreso de 1921 termina.

Y nuestros sabios, nuestros doctos, nuestros íntegros representantes deben sentirse satisfechos de su obra. Han dado de sí todo lo que han podido. ¿Ha sido malo? No importa. A nadie se puede exigir que dé más de lo que tiene. Pero han hecho labor, labor intensa y saludable. Y sobre todo han tenido la virtud suprema de reconocer sus errores y rectificarlos a tiempo. Y no se puede pedir más a un hombre ni a un grupo. Eso es ya un heroísmo. Y nuestros representantes se ha rectificado a cada momento. Todo para mejor servicio de la patria. Y mañana cuando la historia, serena e imparcial, emita sus juicios inapelables, no podrá pasar por alto este rasgo de nuestros parlamentarios de hoy.

¡Si nos parece ayer! Ayer cuando la asamblea nacional presidida por el único hombre que podía presidirla estaba en pleno funcionamiento. Los hombres que había sacado a flote el formidable movimiento del cuatro de julio, inflamados del verbo arrebatador de los tribunos de la Revolución Francesa, sepultaban a los hombres que habían caído. Los sepultaban con discursos. En su exaltado lirismo hablaban de la Libertad y el Derecho. Y de ese lirismo nació la nueva constitución. Una obra acabada, maravillosa, imbuida de doctrinas y de principios. En ella se garantizaba el derecho del ciudadano a no ser apresado sin mandamiento del juez y a ser puesto a disposición de éste dentro de las veinticuatro horas. Según esa constitución el secreto de las cartas era inviolable. Las garantías no podían suspenderse por ninguna autoridad divina ni humana. El respeto de la propiedad privada se exageraba casi. El expatriar ciudadanos sin sentencia previa era un delito más grande que el del parricidio con premeditación y alevosía y por medio de incendio, inundación y veneno, y aprovechando de catástrofe pública. Utopías. Nada más que utopías. Sueños y que por ser sueños tenían que romperse al primer choque con la realidad. Todo eso estaba bueno para estar escrito en papeles. En papeles inútiles. En la Constitución, por ejemplo.



Y nuestros legislado es miraban su constitución como su obra maestra. La enseñaban a todo el mundo. Como los papás que enseñan a su primogénito. El que se hubiera atrevido a poner una mano sobre esa constitución habría sido deshecho, descuartizado, volatilizado.

Pero . . . Ya lo hemos dicho: eso estaba bueno para estar escrito. La realidad es otra, muy distinta. Y había que despertar tarde o temprano. Y así fué.

Los representantes se convencieron de que eso de la inviolabilidad del secreto de las cartas está bueno para cuando gobiernan personas sin arraigo en la opinión pública; que la libertad del ciudadano, el derecho que tiene a no ser separado del territorio de la república, eran pampalinas que no podían armonizar con un régimen que ha inaugurado una nueva era en nuestra historia, y al que solo combaten unos cuantos hombres extraviados, pero al que estiman, amparan, defienden y adoran los hombres de bien.

Y entonces el gran gesto de nuestros representantes. Por amor al país, ellos que tanto adoraban los preceptos de esa constitución utópica que habían labrado. . . se callaron. Unos por convicción. Otros porque habían comprendido la inutilidad de hablar y no estaban preparados a hacer un viaje.

El país tomará en cuenta esta actitud de los representantes del Congreso ordinario de 1921. El estimará el sacrificio que han hecho en bien suyo. Pero a nosotros no nos ha hecho gracia la cosa. Esperábamos algo mejor, algo más divertido. Y nos hemos burlado. Amamos, por temperamento, todo lo que sea energía, fuerza, dinamismo. Nos repugna la mansedumbre. Esperábamos sonoros discursos, gestos gallardos, protestas viriles, votos de censura, y todo lo demás que contribuye a hacer deliciosa una temporada parlamentaria. Y . . . nada.

Bien es verdad que el papel de algunos nos lo sabíamos de memoria. Conocíamos los hilos y el secreto de sus movimientos. De antemano podíamos decir qué iban a hacer. De estos no nos importábamos. Pero había otros, y de estos esperábamos mucho. Soñábamos con que nos dieran la emoción trágica. Para nosotros, ellos eran los grandes actores. Los demás eran la comparsa. E-

El champagne que gusta a todos los conocedores.

MOET & CHANDON
BRUT IMPERIAL

llos han sido los que nos han desilusionado. Para los otros, hoy como ayer, no tenemos sino una sonrisa de algo más que de compasión. Pero para los que defraudaron nuestras expectativas, para los que, pudiendo ser cumbres no quisieron serlo, desde el fondo de nuestra alma les gritamos, como en Per Gynt:

—Ya que no quisiste pronunciar las palabras que debiste pronunciar; ya que no emprendiste las acciones que debiste emprender, te condeno al silencio, a la nada.

Y no sé porqué creemos que muchos, pero muchos hombres, piensan igual que nosotros.

Alcalde de La Victoria

* Presento a Uds. a un candidato. Aún cuando no lo parezca es un gran hombre, hecho de la misma madera que los trece de la Isla del Gallo. Como ya los tiempos son otros, no porta espada al cinto ni cubre su cuerpo con férrea armadura. Pero en cambio es doctor.

Hace algunos años la Facultad de Medicina le dió un título. Ya en posesión de él se despertó en su alma el ansia que sintieran Cortez, Pizarro, Alvarado, etc. y fijando su mirada en la lejana del Oriente, emprendió la marcha, y descubrió Iquitos, y allí comenzó, no a matar indios, como los conquistadores en Cajamarca, sino a curar enfermos. Caviedes preferiría a los conquistadores.

Un día la Patria Nueva lo hizo diputado. De su labor parlamentaria nadie puede decir nada. Hizo todo el bien que pudo. La prueba está en la tranquilidad que reina en el Oriente, donde quieren mucho al doctor González Zúñiga, que es el diputado de quien, honrándonos, nos ocupamos. Pero ¡lo que son las cosas! El señor González Zúñiga ya no quiere al Oriente. Y la prueba está en que no quiere volver por allí y ha resuelto ser Alcalde de la Victoria. Es un hecho. Es candidato, y seguramente será Alcalde. El sabe como se hace una elección. Sabe como pueden sufragar los que ya no son y los que no han sido todavía.

Ya lo soñamos Alcalde. Ya lo estamos viendo en la labor, trabajando recio y duro. Pero mientras lo soñamos, mientras lo vemos trabajar, vamos repitiendo una copla, sin saber por qué la repetimos:

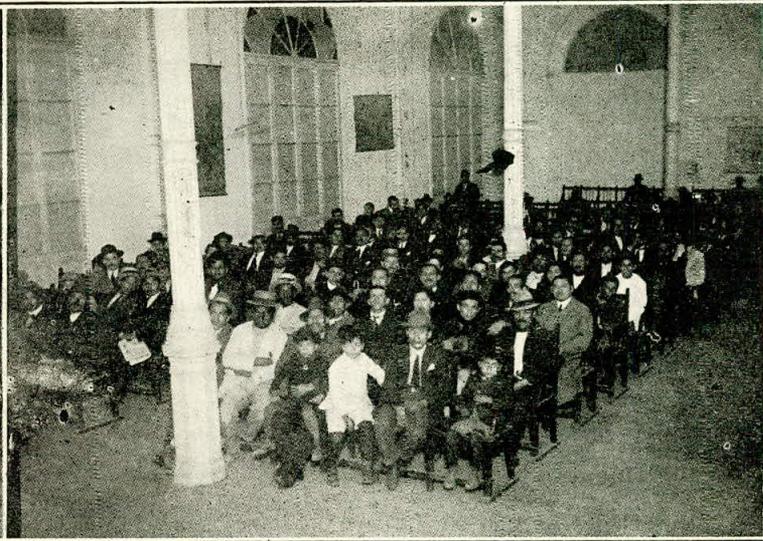
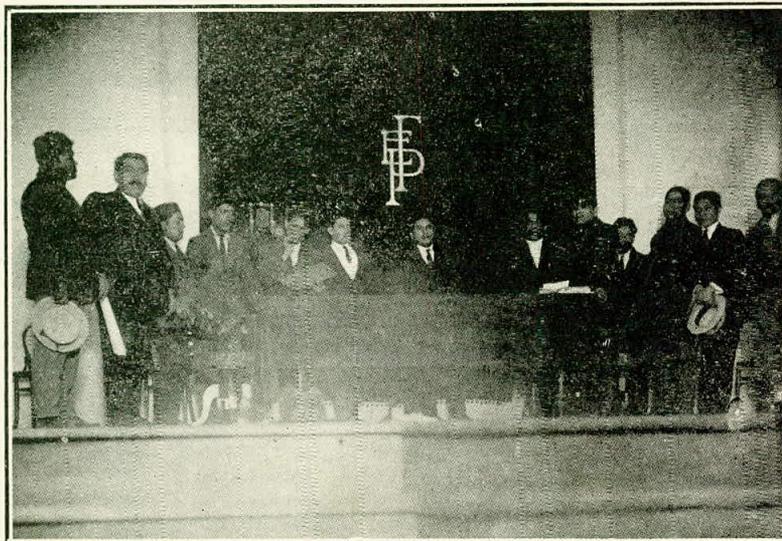
El señor don Emeterio,
Alcalde de un pueblo agreste,
tomó formal y muy serio
medidas contra la peste. . . .
ensanchando el cementerio.

CRISPIN.



Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO
DE LUIS S. UGARTE
MERCADERES, 426
TELÉFONO, 2680



Publicamos estas interesantes fotografías de la actuación obrera realizada el sábado en la Federación de Estudiantes y en la que se trató de la cuestión social, planteada en la hacienda "Chiclin"

LA ORGANIZACION SOCIAL.

Muchas veces, desde estas mismas columnas, hemos manifestado la conveniencia de encaminar a nuestras clases productoras por un conveniente camino de organización social, capaz de poderlas defender de las asechanzas de las malas propagandas, que poco a poco, y a la sombra de la más punible desatención de autoridades, industriales, capitalistas y dirigentes, ha ido ganando terreno, avanzando hasta el extremo de casi despatriotizar a nuestro pueblo, llenándole la mente de locas e imposibles ideas internacionistas, para nadie más inapropiadas que para los peruanos, y luego llegar al estado en que hoy nos encontramos, en que sin razón que pueda justificarlo, se levanta ya entre nosotros el odio fatal de clases y de razas, que si no es debidamente corregido, ha de traernos días y acontecimientos muy amargos.

Si apartados del egoísmo y lejos de prejuicios, con más humanidad, previsión y justicia, los de arriba se hubiesen preocupado un poco más de la máquina humana, pensando en que el dormido no tendría un sueño eterno, seguramente que esta hora de grandes transformaciones y evoluciones, no shabría encontrado mejor preparados para esta lucha inhumana, en que con el corazón doliente estamos contemplando, como es que los aliados por la naturaleza, el capital y el trabajo, se empeñan en cruel lucha de muerte y exterminio, como si fuese posible la existencia del uno sin el otro.

Si con un alto espíritu de previsión, empresarios e industriales, hacendados y mineros, todos en fin, apartando un poco el interés del momento, hubiesen iniciado, amparado u orientado mejor la organización de sus obreros por el sendero del bien y de la justicia, empleando para esto, el mismo apostolado que contra ellos se ponía en práctica, pa a que los hombres no dejaran de amar a la patria, respetar sus leyes y querer a la humanidad, positivamente que esta hora, que cuesta tanta intranquilidad y tantos millones no habría llegado a esta tierra prometida de rebeldes impo. tados y atropellos consentidos.

La lucha que en estos momentos estamos contemplando aquí, en que una agrupación de hombres, que ayer no más arma al brazo defendía su salario, y con este a la negociación donde

humanamente se le trataba y proporcionaba, le está diciendo bien claro a la república y a los encargados de dirigirla, lo que esto habría sido, si con el debido tiempo se hubiese visto el peligro y se hubiera procurado evitar el daño. En efecto, el público de esta capital, asiste a la campaña q' en el diario han emprendido los obreros de diversas doctrinas que aquí están como delegados del Valle de Chicama, y mira como los de Chiclin, con el noble empeño que solo la gratitud puede enjendrar, defienden con razones documentadas al hombre y a la negociación que supo encausarlos por el buen sendero y proporcionarles un salario razonable.

Y esto que todo el mundo lo está contemplando, no es tan poco el fruto de la previsión y el buen tino, pues la institución que ahora defiende así tan denodadamente a la negociación donde ella está, y los hombres que arrojándolo todo han tomado la defensa de los empresarios de ella, solo fueron organizados el mes de Agosto último, cuando la tormenta social hac'a sus grandes estragos y la situación de lucha, apenas si permite encausar ideas de defensa, pero no de saludables y duraderas orientaciones.

Ahora, conociendo ya prácticamente, lo que nosotros decíamos en estas columnas con tanto tiempo de anticipación, al ver la valiente defensa que allá en el campo hacen y han hecho los obreros agrarios organizados, con peligro de su

propia existencia, y luego aquí, aclaran conceptos y luchan por que no se desvie la opinión pública, bueno es imaginarse, lo que habría sido para el Valle de Chicama y para todo el Perú en general, si los empresarios industriales y dirigentes, sin prejuicios ni egoísmos, ni absurdos temores, hubiesen procurado en tiempo oportuno, la organización de sus obreros, bajo doctrinas de paz, amor y justicia, a la sombra de la bandera querida de nuestra nacionalidad.

Allí está la lucha de ahora y seguramente la victoria de mañana, de los obreros organizados y agradecidos, y como creemos que la razón y la justicia tienen que imponerse, para que la paz social renazca en el rico valle de Chicama, legítimo orgullo de la industria agrícola del Perú y también de Sud Am-rica, sirva este ejemplo de elocuente enseñanza para la vida futura, en que es necesario tener, para las grandes luchas del porvenir, instituciones organizadas y hombres agradecidos, para luchar con mayores probabilidades de vencer, en defensa de la humanidad, de la patria, de la familia, de la razón y de la justicia.

Toca también al Estado, la misión controladora y amparadora de las buenas organizaciones populares; él mejor que nadie está capacitado para saber si al pa's conviene más tener fuerzas colectivas, fuertes y decididas, que amen a la humanidad bajo los principios de un ciego internacionalismo, u organizaciones sociales nacionalistas, pujantes y entusiastas, que amen al Perú como base principal del amor que debe tenerse para la humanidad.

Y que conste, que no hablamos de organizaciones a base de injusticias y de atropellos, ni de aquellas cuyos principios puedan ser un grillete de las buenas ideas o la decapitación de la libertad y el derecho; hablamos de organizaciones honradas, donde la democracia efectiva iguala a los hombres en la justicia y el derecho y donde el amor que Dios ha impuesto como sublime principio de todas las cosas, tenga a los pobres y a los ricos, a los grandes y a los pequeños, estrechamente vinculados en el noble anhelo de servir antes que nada los intereses de la razón y de la justicia, sin las cuales nada puede existir de manera estable y duradera.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

V. M. ARANA

INGENIERO ELECTRICISTA

Se encarga de toda clase de trabajos de electricidad, desde usinas completas para luz y fuerza hasta pequeñas instalaciones, dedicando su atención personal a todos los trabajos que se le encomienden

TALLER PARA MAQUINARIA ELECTRICA

Bravo, 716-Tel. 2933

CHAMPAGNE

MOET & CHANDON
BRUT IMPERIAL

HARTH & Co., Agentes

PARA DESPERCUDIR EL CUELLO

Basta hacerse un ligero masaje con grasa de cacao, al siguiente día se quita la grasa con una tela, a fin de quitar completamente la grasa, póngase en seguida cosmético de almendras y se obtendrá una piel de belleza singular.

FARMACIA DEL TEATRO

CARNE DE CABARET

MUSICA DE "MUNDIAL"

Música de P. V. Lambertucci

Tobrepier-
(CANTO)

Piano
Adagio P
rall
a tempo

- canta que pasa su vida
entra farrá mlongaychampan, quellaveaenferma sualmilper-
vendiendosualma por un cope- tin, que de una vida feliz engã

- da que estas en las garras de un torpe ha - can
y que en su pecho tan solo sea nida el triste
na - da llevánel al ma triste a yes - olin
y que pa - sandos su vida amargada
lloreansi -

Por que causan gofian
fuerza para fin
fincio suprema sui
Sordida fin
alompas de un langre compa - ret
- sion murio en fãba - ret

- tron
y a miar perdida ya su fe queda su cara - zon transido de emoción
El do - lor las fuerzas le res -

- fe
compañera en el mundo
y tu pa - ne he que ven cur - do de sus penas en fre gran un rubicope -

Fin
Tobrepier
su alma en silencio so - llora y esta na muera su risa en el
y cuando

besa su boca de rosa dejen las labios amargo de miel, y en su carilla amarilla ye - rosa, se ven la:

huellos de un amor en el
Y así fue en la penam en la del dal delaba ret al hepsi - tal y mungun en cenca

- no quaper su mal fin e acompaña sion por sin razón huejaron su - fin ya su vida sion la delaron mo -

Y así fue en la penam en la delaba ret al hepsi - tal y mungun en cenca
Fobrepier -

Di Cí & cesir affine

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

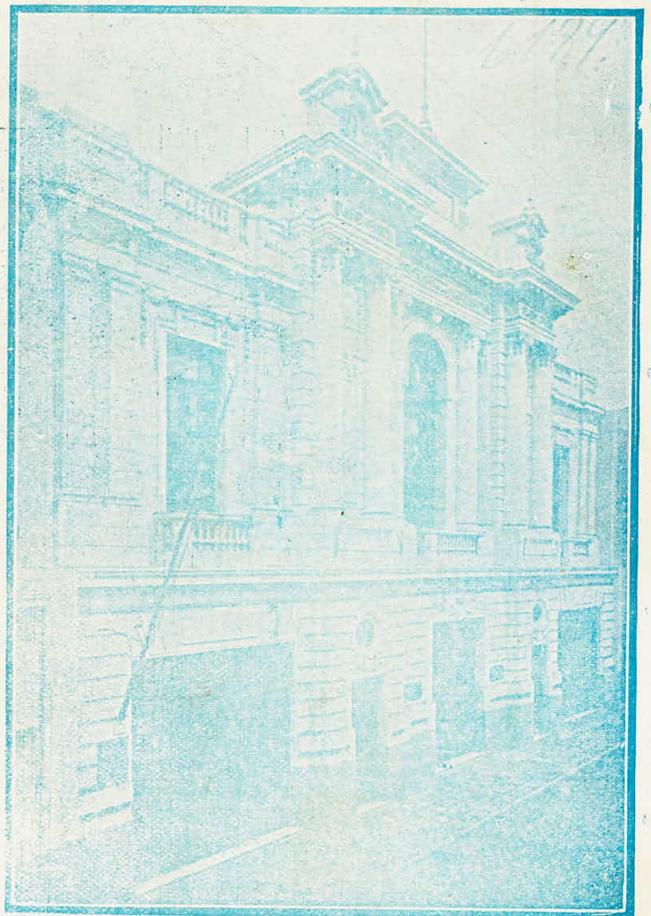
„ „ Antonio Rezza.

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327